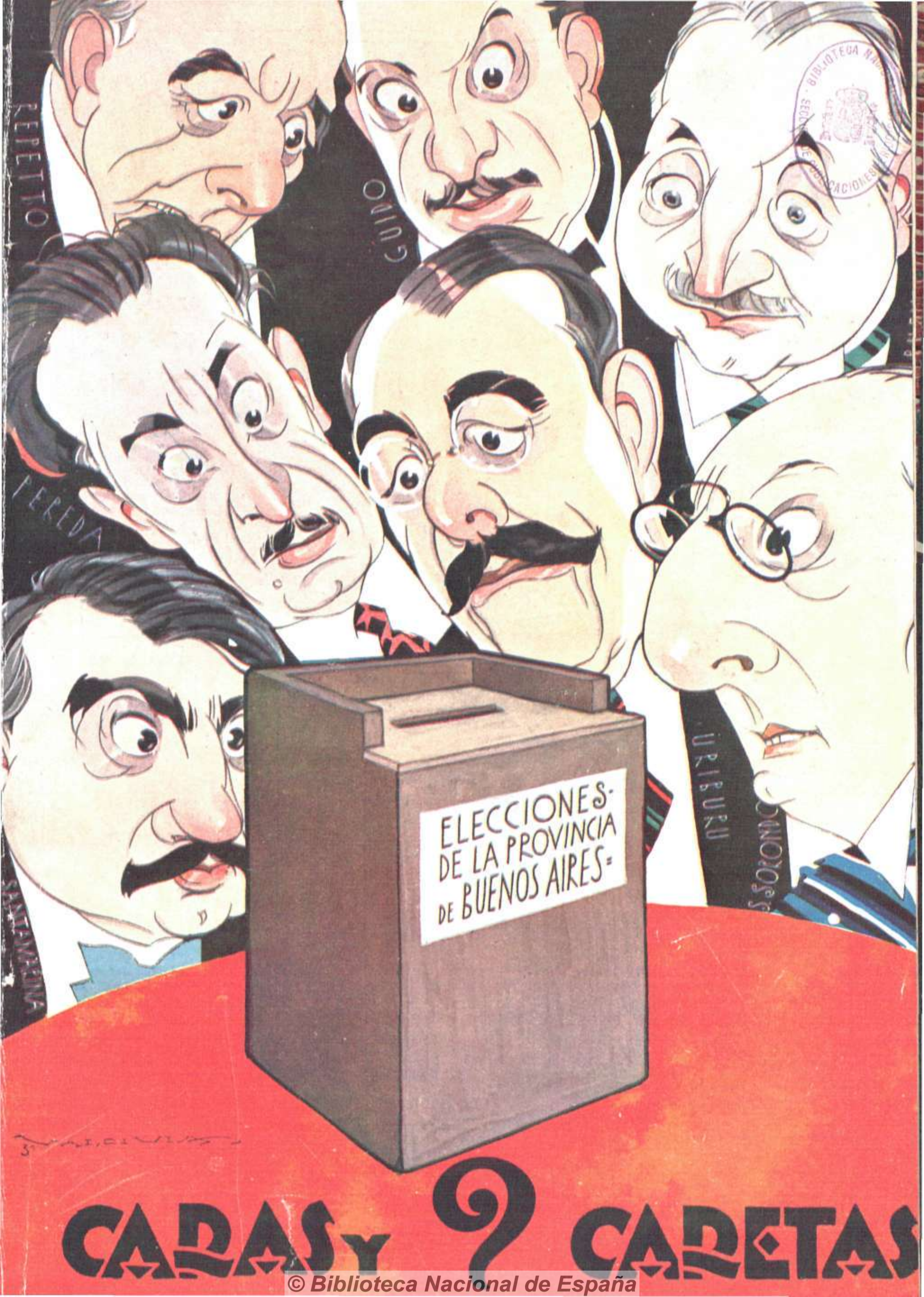

REPETTO
GUIDO
PEREDA
SANTAMARINA
URIBURU
S. SORONDO
ELECCIONES
DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES
CARAS Y CARETAS

FRASCO MEDIANO $ 1.80

FRASCO GRANDE $ 6.—

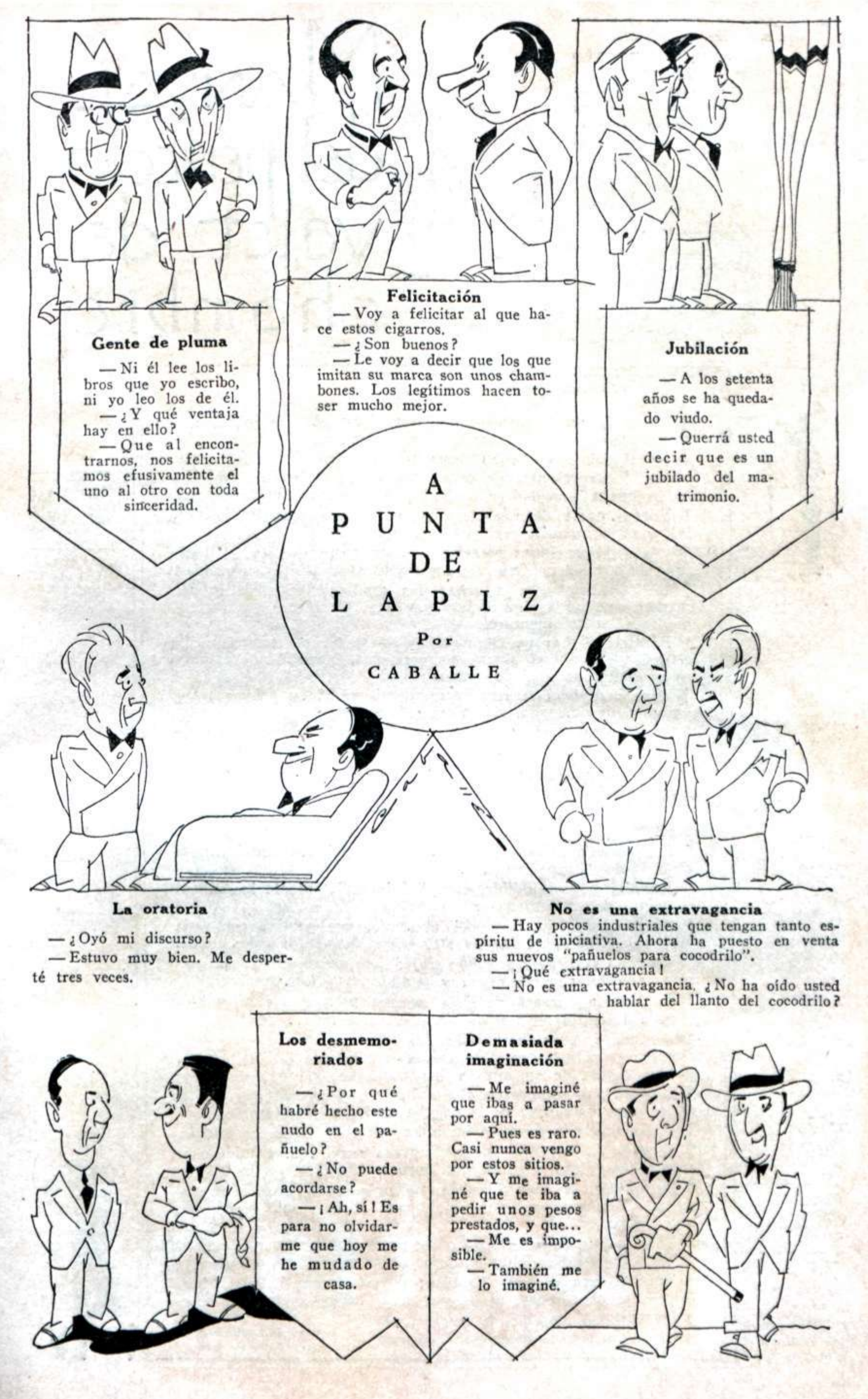
UNTISAL es el mejor protector de Bronquios y Pulmones.

El balsámico olor del UNTISAL es agradable.

ASMA

Póngase durante el ataque un algodoncito humedecido con Untisal en la nariz.
El alivio es inmediato.

Untisal


A PUNTA DE LAPIZ
Por CABALLE
Gente de pluma
—Ni él lee los libros que yo escribo, ni yo leo los de él.
—¿Y qué ventaja hay en ello?
—Que al encontrarnos, nos felicitamos efusivamente el uno al otro con toda sinceridad.
Felicitación
—Voy a felicitar al que hace estos cigarros.
—¿Son buenos?
—Le voy a decir que los que imitan su marca son unos chambones. Los legítimos hacen toser mucho mejor.
Jubilación
—A los setenta años se ha quedado viudo.
—Querrá usted decir que es un jubilado del matrimonio.
La oratoria
—¿Oyó mi discurso?
—Estuvo muy bien. Me desperté tres veces.
No es una extravagancia
—Hay pocos industriales que tengan tanto espíritu de iniciativa. Ahora ha puesto en venta sus nuevos "pañuelos para cocodrilo".
—¡Qué extravagancia!
—No es una extravagancia. ¿No ha oído usted hablar del llanto del cocodrilo?
Los desmemoriados
—¿Por qué habré hecho este nudo en el pañuelo?
—¿No puede acordarse?
—¡Ah, sí! Es para no olvidarme que hoy me he mudado de casa.
Demasiada imaginación
—Me imaginé que ibas a pasar por aquí.
—Pues es raro. Casi nunca vengo por estos sitios.
—Y me imaginé que te iba a pedir unos pesos prestados, y que...
—Me es imposible.
—También me lo imaginé.

¶ *El "valet de chambre" y el portero nos dicen de la distinción o de la chabacanería de un hombre de mundo. Un portero ordinario corresponde siempre a un patrón plebeyo o advenedizo; un portero discreto y acogedor franquea siempre la puerta de un hombre de mundo, de un caballero.*

CARAS Y CARETAS

Manual del perfecto valet de chambre



Es el auxiliar devoto, el servidor fiel, que indica una clase social y establece un rango.

¶ Dime el "valet" que tienes y te diré quién eres.

¶ Representa, de cierta manera, uno de los puntales de la buena sociedad, uno de los fundamentos del abolengo.

¶ Forma parte de nuestra historia, de nuestras tradiciones. Algunas veces suele ser hasta Scapín.

¶ Las modificaciones sufridas por las costumbres y el decálogo de la existencia no han suprimido ni su celo ni su utilidad.

¶ Resiste, impávido, a todas las revoluciones sociales. De manera que no es inútil, hoy por hoy, establecer sus atribuciones y su indumentaria.

¶ Bautista — hay que llamarle así — se levanta temprano. Si el señor es soltero, abrirá las persianas, correrá las cortinas, se presentará con el desayuno.

¶ Para cumplir este rito sacramental, usará su primer traje, variable, desde luego, según las estaciones.

¶ En invierno traje negro, de corte sencillo, correcto. Cuello derecho, corbata negra.

¶ Con mano inteligente y sin adulonerías ni confianzas, Bautista servirá el café, o el té, y las tostadas.

¶ Para el verano, el traje blanco aliviará y hasta alegrará el servicio. Corbata negra y cuello derecho.

¶ Este traje veraniego, un sí es no es colonial, convendrá para el servicio del "grape fruit".

¶ Auxiliar imprescindible, cumplirá inmediatamente los distintos actos de su ministerio.

¶ Al mediodía: la hora del almuerzo, que servirá con toda diligencia. Intimidad familiar: el señor, la señora y los niños.

¶ Bautista vestirá su segundo traje: saco negro, chaleco negro, poco abierto, corbata negra y pantalones grises.

¶ Bautista almorzará después de sus patrones, confortablemente. Luego tendrá unas horas de libertad... relativa.

¶ De negro, con chambergo del mismo color y sobretodo obscuro si es invierno, Bautista se ocupará de la distribución de las cartas de su amo y los encargos que éste le haga.

¶ Llevará los sombreros al sombrerero y pasará por lo del sastre para informarse de la marcha de los trajes del señor.

¶ A las dieciséis y media irá a buscar a los niños al colegio.

¶ Llegada la hora de cenar, Bautista servirá la comida con su frac completo, pero usando corbata blanca.



¶ La jornada terminará con las múltiples atenciones de sobremesa. Conviene que esté listo para el caso de tener que servir algo.

¶ Si la señora recibe visitas o hay invitados a comer, Bautista variará un tanto su indumentaria: usará pantalones grises.

¶ Bautista será en todo Bautista: discreto, correcto, impecable; ni frío ni obsequioso, ni presuroso ni calmoso. Será en todo un caballero.



EL TAPADO CORTO PARA LAS NOCHES

Si para la noche no se ha logrado la silueta única, ello proviene en su mayor parte de que el punto de partida de la amplitud de las faldas varía con cada vestido. De todas maneras, hay como un trazo común que vincula entre sí a las diferentes creaciones. Todas, en efecto, moldean el cuerpo, siguen las curvas del busto y de las caderas. Pero, mientras algunas se ensanchan muy abajo, casi a la altura de las rodillas, otras comienzan a ensancharse en las caderas y hasta dejan salir del talle un corte en bies casi imperceptible, suficiente, en todo caso, para dar una relativa holgura a las faldas por entero. ¶ La audacia de los descotes se extiende a la vez a la profundidad y al ancho, y es atemperada por fichús que cubren los hombros, chaquetas o boleros en tisú, en perlas o "paillettes", echarpes de formas y tamaños variados, que los atenúan sin reducir la superficie. ¶ Los tapados para la noche cuanto más cortos resultan más elegantes. En muchas ocasiones y por poco que se trate de una prenda de pieles, se reduce a un bolero recortado, deteniéndose aproximadamente a unos diez centímetros sobre el talle. La mayoría oscila entre el talle y las caderas. Y, puesto que toda regla comporta una excepción, ésta está constituída por un tapado largo que llega hasta el suelo cubriendo el vestido por completo. El tapado largo, que es lo más reciente, resulta de una elegancia más refinada y es, desde luego, de uso menos corriente y menos práctico que los cortos. ¶ Al lado de los tejidos clásicos para la noche: satén brillante y satén "piel de ángel", crepes romain y "georgette", crep liso, encajes y tul y muselina impresa, otras novedades se han impuesto en la pasada estación europea. ¶ Se trata de telas de algodón, tales como el organdí, broderí inglesa, puntillas de hilo que, por la manera en que son tratadas, dejan de pertenecer exclusivamente a la categoría "señoritas" de la moda.



Los descotes esta temporada serán excesivos y harto lo demuestra este vestido que luce la actriz Olga Dalen.



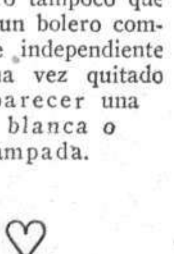
Margarita Adams muestra aquí otro tapado breve, que llega un poco más abajo de las caderas, en pieles negra y blanca.



Un conjunto de "lainage" negro y crep de China impreso en blanco y negro; luego uno con el contraste de la chaqueta y las faldas que son de crep liso color pardo y la blusa blanca en broderí inglesa, con un cuellito de astracán; en el tercero, la nota la da un chaleco de piqué blanco bajo el vestido azul, y, finalmente, los vo adœs dando un aspecto de "tailleur" al vestido de crep de China impreso en verde, gris y blanco.



El conjunto en el cual el tapado se encuentra sustituído por la chaqueta se ha apartado tanto del tipo clásico, que con verdadera dificultad es posible aplicarle la designación de "tailleur". Su popularidad se justifica por innumerables ventajas. Más joven, está, desde luego, más difundido que su rival: el conjunto de vestido y tapado. Se presta en forma más efectiva al juego de los contrastes; porque es un hecho que faldas y chaqueta difieren generalmente en color, y hasta con frecuencia constituyendo un pronunciado contraste. En fin la posibilidad de cambiar a discreción faldas y chaquetas de distintos "tailleurs", le confiere apreciables cualidades prácticas. El vestido de calle, la modernísima "robe trotteur", susceptible de ser usada, ya sea sola, ya bajo una chaqueta o un tapado, se lleva en "lainage" o en seda estampada. No es raro tampoco que comporte un bolero completamente independiente y que una vez quitado deje aparecer una blusa blanca o estampada.





En este modelo la chaqueta forma intenso contraste. El vestido es de "marrocain" grueso, azul marino y blanco y la chaqueta de "lainage" liso, azul marino. Le acompaña una combinación afortunada de gris claro para la chaqueta con cuello de astracán, la blusa de color amarillo pálido y las faldas de color pardo.

El bolero del modelo de la izquierda se puede quitar y deja al descubierto la blusa-camisa, holgada, de seda blanca. El compañero es de "tweed" de seda pardo y blanco.



De amplio vuelo, ceñido al cuerpo, suave y lustroso, este tapado que luce Edwina Booth es una prueba evidente de que este año las pieles gozarán de gran favor.

El lujo debe ser un bien común

dice André de Fouquières



o hablemos del lujo desleal, estrepitoso, sensacional. Hablemos del lujo en el cual sólo está evidente la mesura y el buen gusto. El único perdurable.

¶ El lujo es la pieza escogida trabajada con arte, todo lo opuesto a la "standarizada", a la fabricada en serie.

¶ La calidad es la única razón de ser.

¶ Un encaje de precio, un tejido de ensueño, una echarpe rutilante, un piyama con arabescos de oro, una flor, un vino famoso, todo esto asegura al obrero inicial un poco de ventura, de bienestar, de amor.

¶ No debemos olvidar que Francia dió el tono a Europa. Luego hemos sufrido la influencia extranjera. Razón de más para que luchemos por el mantenimiento de los viejos prestigios.

¶ El lujo es el placer de los ojos. Contemplar una mujer elegante, un hombre bien puesto, una echarpe armoniosa, una bella pieza de orfebrería, es un placer, aunque no lleguemos jamás a poseerlos. El lujo, pues, es un bien común.

¶ Gracias a la genial interpretación del lujo, las modistas, las costureras, los sastres, los joyeros, los orfebres, los ceramistas, los decoradores gozan de pretigio y trabajan.

¶ El lujo crea y exige trabajo, un trabajo constante y bien remunerado.

¶ Es hasta una cuestión de orden social en el sentido que de él dependen y viven millares de artesanos, millares de modistas, millares de mujeres.

¶ El lujo está constituído por la mesura, la sencillez y el buen gusto. No debe deslumbrar; debe encantar.

¶ Una mujer, un hombre, lujosamente ataviados responden a nuestro ideal, lo que no quiere decir que ellos dejen de ser la síntesis de la elegancia y el buen tono.

¶ Con exquisita sencillez, con casi nada, una línea, un detalle, una manera que indique el tacto y la delicadeza. Es una cuestión vital y de importancia económica.

¶ Hay que reconocerle a los norteamericanos sus máquinas agrícolas, su teléfono, sus rascacielos, su cemento armado, sus trabajos en serie. Son imbatibles a su manera. Europa, en cambio, debe trabajar a su manera, con sus especialidades en el dominio de la moda, en las frivolidades inimitables, en las bodegas centenarias, en su cocina sabrosa e inigualable.

¶ La calidad y no la cantidad.

La mujer

¿QUE ES UN BEBE?

He aquí varias definiciones del bebé:

El tesoro de la madre y el despótico tirano de la casa.

El despertador de la mañana y el alborotador de la medianoche.



La única preciosa adquisición que no excita la codicia de nadie.

La última edición de la humanidad, de la cual cada matrimonio tiene el mejor ejemplar.

Un natural de todos los países que no habla la lengua de ninguno de ellos.

Un pequeño extranjero que posee un pasaporte libre para penetrar en el afecto de todos los corazones.

ARTE DECORATIVO FEMENINO

Una bandeja de metal de 41 centímetros de diámetro, una jarra de cristal y seis vasos, tal es el servicio para cerveza que ofrecemos hoy en esta página.

Todas estas piezas se adornan con estaño repujado. La armazón para la bandeja debe ser de cinc y cubierta con el estaño en su totalidad. La jarra y los vasos, de vidrio o cristal, llevan el adorno en forma de casquillo, monturas que serán también de cinc, sobre las que se doblarán las orillas del estaño labrado.

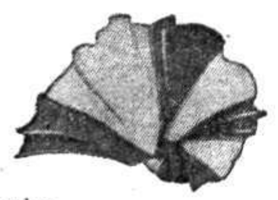


Antes de trabajarse la lámina deben adquirirse las piezas que forman el servicio para arreglar sobre ellas los dibujos de manera que los cascos no queden ni muy flojos ni tan chicos que no puedan introducirse.

Se marcan los dibujos en la lámina pasando un punzón sobre ellos (previamente colocados encima de la lámina y ésta sobre un diario doblado). Ya marcado el diseño se comienza el modelado sobre un fieltro o trozo de goma dando diferentes relieves a las espigas u otros dibujos que deseen hacerse, para que aparezcan en planos variados. Los huecos se rellenan por el revés, con el cemento apropiado, y antes de que éste esté seco por completo se forran las armazones con el estaño repujado pegándolo con cola en ellas. Una vez desengrasada la lámina con agua y jabón se patina y se barniza.

A fin de que el forro de la bandeja no se arrugue en la parte cóncava, hay que irlo bajando gradualmente con el mandril de la herramienta envuelto en una franela.

NOVEDAD — PAÑUELOS



Ya ha comenzado la moda de los pañuelos a dos colores, quizás para estar en armonía con el calzado cuya última palabra es la combinación de dos cueros de diferente color.

El modelo de pañuelo que ofrecemos hoy, creación de la casa Vionnet, es de muselina a dos tonos.

RECETAS CULINARIAS

ENSALADA DE FRUTAS

(Estilo futurista)

Rebanadas de naranjas, de ananás y de caqui en partes iguales, echándose sobre ellas flores de mimosa o pétalos de rosa; luego aceite, limón y un poquito de mostaza. Los que han saboreado esta ensalada opinan que es agradable al paladar.

ANANAS CON VINO BLANCO

De las Antillas nos viene una receta sobre la manera de preparar el ananás, que, seguramente, ha de merecer los elogios de quien lo paladee.

Descascarado el ananás, se tomará una parte de la pulpa del medio, la que se llenará con vino blanco muy aromático; se deja embeber por veinticuatro horas, colocándolo en un lugar fresco, siendo lo más apropiado en una heladera. Transcurrido ese número de horas, se corta el ananás en rebanadas y después se recompone en su forma, colocando arriba su mismo penachito de hojas. En seguida se sirve acompañado con azúcar en polvo y vainillada, que cada comensal se servirá a su gusto.

COMPOTA DE ANANAS

Ingredientes: un ananás, 300 gramos de azúcar, vaso y medio de agua. Se pela el ananás, cortándolo en rodajas muy finas; se hace el almíbar a poco punto; en una vasija de porcelana se colocan las rodajas del ananás, echando por encima el almíbar caliente, dejándolas veinticuatro horas bien tapadas.

En una compotera se van colocando las rodajas del ananás; el almíbar se cuela por una servilleta, echándolo por encima; deberá quedar muy transparente.

Y la casa

DETALLES DECORATIVOS PARA EL HOGAR

La mesa hecha por el carpintero en el estilo vulgar de la silla de anea (planta herbácea semejante a la espadaña) puede servir para contener cestas de labores y utensilios para la costura. Se hará pintar de color rosa o azul celeste y llevará unos motivos decorativos muy sencillos, tales como el del grabado insertado en esta página.



En esa forma se tiene un mueble de buen gusto y hasta de lujo que presta a una dueña de casa laboriosa servicios importantes. Claro que las flores no deben faltar por motivos de estética y por ser compañeras inseparables de toda mujer de alma exquisita.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A Clodomira Zoe, Capital. — Compre en la farmacia un puñado de mirtos y otro tanto de hojas de roble, échelos en un litro de vinagre y hágalos hervir. Fíltrese y luego añádase la mitad de vinagre rosado. Al acostarse se lociona el rostro con ese compuesto, y sus primeras arrugas desaparecerán.

A Lulú, Santiago del Estero. — Haga preparar en la botica la siguiente fórmula:

Tintura de espliego . . . 20 gotas
Agua destilada o de rosas 50 gramos
Sulfato de cinc . . . . . . 4 "
Tintura de benjuí . . . . . 30 gotas

Lociónese varias veces durante el día, y la grasitud de su rostro desaparecerá.

A Quince Abriles, Cte. Cordero. — Cuide el buen funcionamiento de su estómago y de sus intestinos. A veces depende de esa causa la rojez que usted alude.

Y para su cutis conviene fomentos calientes, húmedos o de vapor; luego pasar una toalla por la cara, presionando con los pulgares y después una loción, agua de rosas o agua de Colonia.

A Francisquita, Capital. — Para curar las grietas y paspaduras del cutis existe una preparación conocida con el nombre de leche virginal, muy fácil de componer. He aquí la receta: En un litro de agua de rosas se echan quince gramos de tintura de benjuí.

A Gertrudis, La Plata. — Esa mancha de pintura desaparecerá frotándola con un trapito empapado en trementina.

A Estudiante, Concordia. — Los bordados sobre tul se ejecutan con punto de bastilla, pespunte, punto de cadena, de festón o puntos cruzados.

Todas las clases de puntos pueden ser ejecutadas o en tul de mallas grandes, como el tul de mosquitero, o bien el tul de mallas pequeñas.

A Mariblanca, Córdoba. — El limón es excelente para quitar las manchas de las manos, aunque a veces no produce resultados inmediatos. Hay que servirse de él con moderación si las uñas están interesadas; el empleo de cepillitos de uñas se aconseja siempre y se las cepilla con jabón y polvos de piedra pómez número 1, mezclados con bórax. En esa forma se llega a borrar toda clase de manchas.

A Monadita, Capital. — Puede limpiar sus alhajas con agua, en la cual se hayan vertido algunas gotas de amoníaco líquido, pero teniendo cuidado de no dejar la alhaja entre el líquido más que dos o tres minutos.

A Luz, General Belgrano. — El masaje conviene a la salida del baño, porque los miembros se hallan entumecidos y la piel reblandecida, siendo entonces el trabajo mucho más fácil; sin embargo, es raro que un masajista propine el masaje en esas circunstancias; por lo general es siempre una persona de la familia quien realiza esa operación.

Ivonne





LAS LAGRIMAS
DE LA MUJER...

¶ Lagrime delle donne, fontana de malizia. (Italiano).

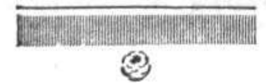
¶ Muliebris lacrima condiméntum est maitiae. (Latín).

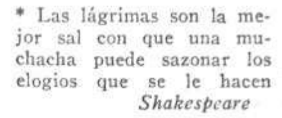
¶ Pleur de femme crocodile semble (Francés).

¶ Renguera de perro y llanto de mujer... No hay que creer.

¶ Nothing dries so fast as woman's tears. (Inglés).

¶ Der Weiber Weinen ist ein heimliches Lachen.





* Las lágrimas son la mejor sal con que una muchacha puede sazonar los elogios que se le hacen

Shakespeare

* Hay en las lágrimas de un hombre algo que tortura y conmueve; el llanto de una mujer enternece, el del hombre cae en ardientes gotas como plomo fundido; se diría que para arrancárselo se le hunde una lanza en el corazón; en una palabra: es para las mujeres un alivio, para el hombre una tortura.

Byron

* El hombre llora: he aquí su privilegio mayor...

Delille



¶ Los más desventurados son los que menos lloran.

Racine

* Se llora de alegría tanto como de dolor.

Alejandro Dumas

* El pesar de no poder llorar es uno de los más grandes dolores.

Silvio Pellico

* Creo que vale más sufrir toda una vida y no hacer llorar a un inocente.

Mauricio Maeterlinck

* Nada iguala al poder de las lágrimas de la belleza.

Lanove

* Las mujeres tienen la divina facilidad de derramar las lágrimas a su gusto.

Shakespeare

* Las lágrimas de una niña son parecidas al rocío; sale el sol y las seca.

Puchkine

* ¿Por qué se ríe libremente en el teatro y, en cambio, se tiene vergüenza de llorar? ¿Es más digno reír de lo ridículo que enternecerse por el dolor?

La Bruyere

* Llorar es el solo consuelo de los desdichados.

Calderón

* Las abundantes lágrimas de un niño que no ha sido castigado ni está enfermo, y al que nada hace falta no son más que llanto de obstinación y mal hábito.

Rousseau

* Las lágrimas son como el fuego: queman.

Alejandro Dumas

* Las lágrimas son, a veces, el lenguaje mudo del dolor.

Voltaire

* No siempre se llora de tristeza y pesar; otros sentimientos entran en la composición de las lágrimas.

Madama de Sevigné

* Hace mucho bien llorar. Cuando las lágrimas calman el corazón, terminan por ahogar al que no las derrama.

Alejandro Dumas

* Una lágrima tiene su precio: es la hermana de una sonrisa.

Musset

* Permite a tus lágrimas un libre curso; esto es un alivio en el infortunio.

Séneca

* Las lágrimas tienen poderosas armas para vencer. Un corazón de diamante se ablanda con las lágrimas.

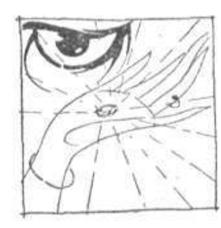
Ovidio

* La naturaleza al darnos las lágrimas testimonia que nos ha dotado de un corazón compasivo.

Juvenal

Notas sociales

Por La Dama Duende



QUIEN haya visitado en Florencia la Galería degli Uffizi conserva, como el recuerdo imperecedero de un encantamiento feérico, la visión de la sala de las gemas, talladas y grabadas por los artífices maravillosos del Renacimiento; pero hay que convenir que la coquetería de nuestras mundanas no encontraría posiblemente en esa colección joyas que realzaran su belleza... El arte impera soberano en aquella muestra magnífica de "bibelots" exquisitos; el arte del cincelador genial, que supo desentrañar el alma misteriosa de las gemas translúcidas.

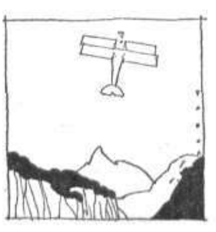
El aturdimiento febril, el vértigo de la vida moderna nos hace olvidar, generalmente, el símbolo atribuído por los antiguos a cada una de esas piedras preciosas que admiramos por su belleza o su costo fabuloso, convirtiéndolas en símbolo único de la vanidad; pero la leyenda suele consagrar a veces el misterioso sortilegio de tal cual piedra preciosa, de la que tiene el don de atenuar los rigores de un destino cruel, como de la que enciera en su alma luminosa un presagio de dolor, de desventura.

El cuento al caso, "potin" de actualidad, se refiere, pues, al aura de ruina y de destierro que fluye de una amatista fabulosamente bella en la riqueza de su matiz de un profundo morado, casi episcopal: ¿Cómo llegó la piedra misteriosa a manos de un político del régimen depuesto, que cultivaba como "snobismo" el afán de adquirir obras de arte y joyas de valor?

El caso es que una bella y elegante dama de su amistad refirió en una comida oficial que le había sido ofrecida una amatista grabada de gran valor y que ella estaba casi resuelta a adquirirla, no sólo por la belleza de la gema, sino porque su dueña, arruinada, acababa de llegar de Italia, resuelta a deshacerse de algunas reliquias de familia, realmente dignas de figurar en un museo. El político, lo mismo que una mujer coqueta, tuvo el capricho de poseer la gema, y la dama se la cedió gentilmente; pero pasó el tiempo sin conseguir que el personaje le remitiera su importe, a pesar de insistir ella encareciéndole la angustiosa situación de su amiga. Por último, y después de resolverse a pagar a su amiga el importe de la misteriosa amatista, dijo la dama al entonces afortunado hombre de estado: "Devuélvame la amatista. Mire que tiene una leyenda trágica, que puede sintetizarse en tres palabras: Ruina, fuga, destierro..."

El político no creía entonces en presagios; su suerte desafiaba a todos los peligros, y conservó la gema, pero olvidó por distracción su deuda, que había que pagarla...

Tal vez ahora se halle arrepentido de su incredulidad: la amatista, emblema de castidad y preservadora de la embriaguez, encierra tantos símbolos como matices.



EL discreteo sentimental, la "gentry", como se diría en Londres, evoluciona en forma interesantísima: desde la arrobadora melodía de la música vienesa, hasta las estridencias desesperadas del jazz, "l'eternelle chanson" ha cambiado de acompañamiento, y ahora la última palabra del "snobismo" mundano impone el "flirt" ligero y sin trascendencias en las regiones serenas, inaccesibles, en las que sólo las alas fuertes, potentes, de las águilas humanas pueden sostenernos.

Vuelan alto, muy alto, los aviones audaces, y sus alas incansables parecen ligeras y suaves como las de las golondrinas, ávidas de espacio; desdeñan seguramente el vuelo limitado de la paloma sensible, que, al arrullar amores, no sabe apartarse del nido. El "snobismo" sentimental que la moda impone ama los peligros, desafía las fuerzas de la naturaleza allá arriba, en el espacio infinito, mecida blandamente la máquina prodigiosa por el ruido incesante del motor que domina soberbio al viento huracanado, que se trueca para los viajeros del espacio en melodía suavísima.

Mientras tanto, el comentario bulle a borbotones, esperando que el avión soberbio aterrice, interrumpiendo el diálogo fantástico, en el que se mezclaba sin duda al discreteo sentimental la contemplación entusiasta de los paisajes serranos, con la paz bucólica de sus valles.



SENTIMIENTO que no ha evolucionado todavía en nuestro ambiente es el de la vanidad mundana, el afán de "paraitre" a toda costa y poder disfrutar de los halagos de una figuración brillante. No hay que olvidar la sabia sentencia de Oscar Wilde cuando decía: "Pertenecer a la alta sociedad puede ser una desgracia; pero no poder figurar en ella constituye una tragedia". No es de extrañar, pues, el empeño de ciertas mundanas por asistir en cualquiera forma a una recepción que había despertado gran expectativa.

A la entrada de la aristocrática residencia reciben a sus invitados los señores de... Llega una bellísima dama, figura destacada de los salones porteños, acompañada por otra interesantísima señora, que al hacer su entrada con su habitual elegancia dice al dueño de casa: "Me he venido de todos modos, a pesar de no haber recibido invitación; pero como imagino que no habrán dejado de enviarla, dada la intimidad en que vivimos el día entero en el Oceán..."

El correctísimo caballero replica entonces con tono glacial: "Ha hecho usted muy bien..."

La Dama Duende

DIBUJOS DE FABER



Doctor Carlos Serrey.

La situación política

El ex senador por Salta, doctor Carlos Serrey, considera todavía prematuro hablar de sucesión presidencial, pero cree que debe volverse a la normalidad cuanto antes.

La característica del actual momento político — dice el ex diputado y ex senador por Salta, doctor Carlos Serrey — es la confusión. Algo así como lo que ocurre con la tierra por efecto de un movimiento sísmico.

— El temblor del 6 de Septiembre — le confirmo.

— Sí. Pero esa fecha no señala solamente la episódica caída de un gobierno: marca el final de un régimen de ignominia que iba llevando al país barranca abajo. Y lo verdaderamente grave era la profunda corrupción, la perversión de la juventud, la decadencia del carácter, la subalternización de la psicología colectiva. ¿Qué síntoma más grave que aquella triste caravana de mujeres que personalmente procuraban obtener posiciones y prebendas y la cáfila de padres o esposos que lo consentían?

— Fué una crisis aguda, doctor. Pero ha comenzado la reacción.

— Felizmente; y debemos procurar asegurarla con la organización de partidos políticos que tengan programas definidos y concretos, con raigambre nacional, de modo que, sin olvidar las necesidades regionales, prevalezcan en su acción los altos intereses generales del país. Y han de estar constituídos por hombres de ideología común, de análogas convicciones fundamentales en el orden político y económico, para escapar al peligro de organizar entidades amorfas, puesto que, como ya lo dije en Salta, en política como en matemáticas no es posible sumar valores heterogéneos.

— ¿Cuáles podrían ser, a su juicio, los principios básicos de un programa político?

— La obra a realizarse es vasta y compleja. Ni siquiera puede pretenderse esbozarla en un reportaje breve como éste a que me someto. En mi concepto — continúa — y como *lineamientos* generales, creo que es menester mantener el régimen presidencial con un ejecutivo fuerte, aunque limitado en sus relaciones con los otros poderes. Asegurar la independencia y autonómico funcionamiento del Congreso. Dignificar y elevar el prestigio y la fuerza efectiva del poder judicial. Hacer del régimen federal, impuesto por nuestra tradición y características raciales, una verdad efectiva. Que dejen de existir los gobernadores como *simples seides o satélites del poder central* y renazca la tradición de aquellos que como Sarmiento discutían de potencia a potencia con el ejecutivo nacional. Efectivizar la autonomía universitaria y terminar con el caos de la enseñanza superior. Universalizar la *instrucción primaria* y orientar la secundaria por sendas prácticas sin descuidar los estudios clásicos. Hacer desaparecer la injusta preferencia de los extranjeros sobre los nativos y propiciar la nacionalización de todos los que colaboran en la obra común. En materia electoral la grave cuestión estriba en encauzar esa fuerza de manera que se evite volver a vivir los días trágicos que hemos vivido, sin olvidar cuán difícil es desandar el camino ya recorrido, sobre todo en lo que atañe a libertades y franquicias cívicas.

— En materia económica y en el orden social de la legislación ¿qué piensa o qué propondría usted como programa partidario?

— Bastarnos a nosotros mismos en lo posible. Creo que el país debe despojarse del traje prestado del libre cambio para ir directamente a un régimen proteccionista. Imposibilitar con él la desleal competencia extraña a los frutos de nuestra tierra, a los que hay que industrializar y transformar dentro del propio territorio, importando sólo lo que aquí no se produce. Inspirarse en la unidad nacional para ir en ayuda de las regiones perjudicadas por la distancia de los centros de consumo, creando un sistema de transportes cómodos y baratos. En lo que respecta a la legislación social, es necesario propiciar leyes de seguro general, de asociaciones gremiales y de contrato colectivo del trabajo, de arbitraje, de mejora de la condición del servicio doméstico, fijación del salario mínimo, elevación del "standard" de vida. Hay que llegar, por evolución, a lo que de otro modo nos arrancaría por fuerza la revolución.

— Y hacerlo pronto, ¿verdad?

— Lo antes posible. Considero de urgencia, una vez que el estado electoral del país lo permita, el restablecimiento de la normalidad institucional en provincias y municipios y el regular funcionamiento de un Congreso libremente elegido. En cambio, considero aún inoportuno plantear el problema de la *sucesión presidencial*. Bastará, quizá, dar legalidad a la actual situación de hecho y entonces el gobierno, convertido en representante legítimo de la soberanía nacional, podrá presidir las sanciones fundamentales con el doble prestigio de *haber derribado el régimen anterior* y haber sabido llegar al corazón del pueblo. En cuanto a la Unión Provincial de Salta, en cuyas filas milito, sabrá hacer honor a su tradición.

RAUL DORIA



Un vistazo al famoso territorio del Sarre

El consabido y cada vez menos seguro tratado de Versalles dispuso que "en compensación de la destrucción de las minas de carbón del norte de Francia, y a valor sobre el montante de la reparación de los perjuicios de guerra debidos por Alemania, esta potencia cede a Francia en propiedad entera y absoluta, franca y neta, con derecho exclusivo de explotación, las minas de carbón situadas en el valle del Sarre". Tales disposiciones y sus anexos fueron puestos en vigor el 10 de enero de 1920 y forman la constitución del territorio del Sarre.

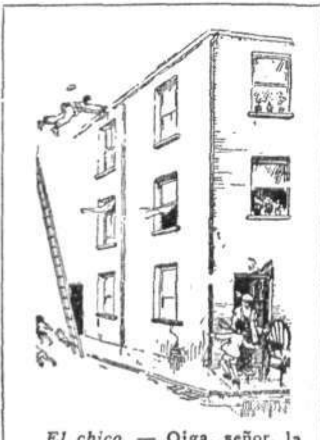
Desde el punto de vista histórico, esa especie de rectángulo atravesado sensiblemente en su medio y paralelamente a su menor lado por el Sarre, constituye lo que se llama desde antiguo los viejos cantones loreneses. El tratado de Westfalia y luego el de Nimegue, consagraron sobre ellos, según se afirma, los derechos de Francia. Luis XIV tomó posesión y Vauban gastó cinco años en fortificar Sarre-Luis. Pero en 1697 Francia se reconcentró en la orilla izquierda del Sarre y en Sarreluis, en tanto que Sarrebruck y la orilla derecha volvían en poder de los príncipes de Nassau.

La soberanía de los condes de Sarrebruck no era sino nominal cuando estalló la Revolución. Lo cual hizo que en 1814, cuando las negociaciones del tratado de París se propusieron devolver a Francia sus "límites naturales", el Sarre quedó.

La frontera englobaba entonces los cantones de Relling, de Sarreluis, de Puttelange, de Volkling, de Sarrebruck, de San Arnual. Tal frontera excluía los cursos del Blies y del Prims. Pero después de Waterloo, Prusia reclamó todos los cursos del Sarre hasta Sarreguemines, a fin de anexar un territorio sobre el cual Napoleón I había hecho trabajar en la hulla.

El distrito minero del territorio del Sarre se extiende sobre ciento cinco mil quinientas hectáreas.

El padre. — ¡Cómo, jovencito! ¿Abrazando a mi hija? ¿Cómo es eso?
El joven. — ¡Es delicioso!
(De *Il Travaso*, Roma)



El chico. — Oiga, señor, la escalera del pintor se está cayendo.
El viejo. — Bueno; díselo al pintor.
El chico. — Ya lo sabe.
(De *London Opinion*, Londres).







DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

El disco que reúne a los más valiosos intérpretes de la música popular argentina, en las obras de más éxito de los mejores compositores.

CARNAVAL 1931

Los grandes éxitos estrenados en los bailes han sido grabados en Disco Nacional-Odeón.

ROBERTO FIRPO
ORQUESTA TIPICA.

8994 a$3.—
ECO MELODIOSO. Tango con estrib. R. Firpo
UNA SOMBRA. Tango. R. Firpo

8995 a$3.—
MAGICO SUEÑO. Tango con estrib. R. Firpo
HAY QUE CREER... O... Tgo. A. Aieta

FRANCISCO CANARO
ORQUESTA TIPICA.

4717 a$3.—
CHISTANDO. Tango con estrib. F. Canaro
RAYERO. Tango. Canaro-Riccardi

4718 a$3.—
LA VIRGEN DEL CERRO. Tgo. con estrib. J. Maglio
PERRO FLACO. Ranchera. Maglio-González

4719 a$3.—
LAS FLORES DE TU BALCON. Pasodoble con estribillo. F. Catalán
A MATE Y MARROCO. Tango. Nena Juárez

CARLOS GARDEL.
(Del dúo GARDEL-RAZZANO).
Con acomp. de sus guitarristas.

18844 a$3.25
Buey manso. Tango A. J. Tagini-C. Mutarelli
Intimas. Tango. R. L. Brignolo-A. Lacueva

JOSE RAZZANO
Con acomp. de orquesta.

18845 a$3.25
Los últimos gauchos. Vals. E. De Sojo-G. Montenegro
Pavadas. Estilo. Gardel-Razzano-A. Novión

JUAN MAGLIO.
Orquesta Típica "PACHO"

9093 a$3.—
Celia. Vals con estribillo. J. Mercorelli
Despedida. Tango. E. Mercorelli

FRANCISCO LOMUTO.
Orquesta Típica

7871 a$3.—
En la palmera. Ranchera con estribillo. F. Lomuto
La pagarás. Tango. A. Holú

CHARLO.
Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

16265 a$3.25
En un rincón de tu corazón. Vals. M. H. Papávero
Portate bien que sos grande. Tango. F. Bohigas-G. H. Matos Rodríguez

ADA FALCON.
Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

11204 a$3.25
Toque de oración. (Manchita del 90). Tango. Segundo premio. Concurso 1930. Yamandú Rodríguez-S. Mérico
Adiós Argentina. Tango. F. Silva Valdés-G. H. Matos Rodríguez

Dúo RUIZ-TORRES.
Con acomp. de 4 guitarras.

10447 a$3.—
Pajarillo barranqueño. Canción mejicana. Esperanza Otero
Delirando. Canción. C. Allende

ANITA PALMERO.
Con acomp. de piano, violín y guitarra.

13603 a$3.—
Rezá por mí. Vals. Pérez Ruiz-Peressini
Burrero. Tango. J. De Cicco-Palmero

MARIO A. PARDO.
Canto con acomp. de guitarra.

6703 a$3.—
Siempreviva. Tango. J. N. Brignolo-Mario Castro
Rawson. Tango. (Solo de guitarra). E. Arolas

LOLA MEMBRIVES.
Con acompañamiento de orquesta: B. TERES.

17202 a$3.—
Gumersinda se espianta. Couplet. Juan de la Cruz Ferrer-B. Terés
El telefón. Cifra. (Arreglo de Reforzo). B. Terés

RAFAEL ROSSI.
Orquesta Típica Norteña.

9863 a$3.—
La carrera de sortija. Ranchera. R. Rossi
La salteña. Zamba. P. Quijano

MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra.

631 a$3.—
Bajo la enramada. Ranchera. (Canto por Caldarella). Brancatti-Massobrio-Caldarella
Evocación de amor. Vals. E. Aliani

Grabación "Verotón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

Sin ruido de púa.

La alegría del hogar moderno



FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES:
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



El pintor avaro economiza tela.

Los anuncios en el Japón

En un diario japonés se ha insertado el siguiente anuncio de una librería:

"Ventajas que ofrece nuestro establecimiento: los precios son tan módicos como en una lotería, los libros tan elegantes como una cantante, la impresión clara como el cristal, el papel recio como piel de elefante, los clientes son tratados con tan exquisita cortesía como por las sociedades de navegación en competencia, los envíos son expedidos con una rapidez sólo comparable a la de una bala de cañón, y los paquetes son objeto de tan delicadas atenciones como las que una esposa amante prodiga a su marido. Si los jóvenes vienen a menudo a nuestra tienda, enriquecerán el caudal de sus conocimientos adquiriendo libros tan curiosos como nuevos, verán desaparecer sus defectos, como la disipación y la pereza, y se convertirán pronto en hombres formales y útiles a su patria. Las demás ventajas que ofrecemos son tantas que no podemos enumerarlas."

Ante este reclamo resultan modestos y sosos los avisos americanos y europeos.



— ¿No quieres darle un beso a tu tío?
— ¡Ya lo creo! ¿Cómo lo quieres: a lo Greta Garbo o a lo Clara Bow?
(De *London Opinion*, Londres)

El cigarro hecho a todo costo, con lo mejor de las hojas y el tabaco mas escrupulosamente seleccionado.

AVANTI

Fume uno y pedirá otro.

APARATOS FOTOGRAFICOS

de todas clases y marcas.

LENTES y ANTEOJOS

Lo más moderno y elegante, siempre a los

PRECIOS MAS CONVENIENTES

LABORATORIO FOTOGRAFICO

(Exclusivo para aficionados)

REVELACIONES - COPIAS

AMPLIACIONES.

Atendemos con rapidez y esmero los pedidos del Interior.

Lutz, Ferrando & Cia.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central
FLORIDA 240
Bs Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda

"Caras y Caretas"
EN ITALIA

DAMAS DEL GRAN MUNDO ROMANO

Por RAFAEL SIMBOLI

Las asiduas lectoras de Caras y Caretas verán sin duda con placer una serie de recientes retratos de damas romanas, debidos a miss Eva Barrett, una inglesa radicada desde hace muchos años en Italia y que goza de mucho prestigio en el gran mundo aristocrático de Roma: vario, cosmopolita, interesante, que tiene una tradición secular de nobleza, de elegancia y de suntuosidad.

En todos los siglos, Roma ha brillado siempre por la elegancia y la hermosura de sus mujeres, desde las más humildes a las más cultas y aristocráticas.

Roma es la única ciudad en el mundo que tiene dos cortes: una cerca del Vaticano; otra cerca del Quirinal. Se puede afirmar, pues, que todas las principales naciones del mundo tienen en Roma sus dignas representaciones femeninas, por lo que las aristocracias del ingenio, de la cultura y del nacimiento se funden juntas en un ambiente austero, rico de historia y de palacios suntuosos, cuyos salones recuerdan acontecimientos memorables y reuniones mundanas que han sido famosas. El magnífico palacio del príncipe Doria, rico de obras de arte como un museo y una pinacoteca de primer orden, se abre raramente a las fiestas. En estos últimos años, durante la guerra y después, en algunas salas tuvieron lugar ceremonias de carácter patriótico. En 1924 se reunió en él el Consejo de la Sociedad de las Naciones. Aunque la última fiesta mundana se remonta a 1893, en ocasión de las bodas de plata de la reina Margarita, todos la recuerdan aún.

Entre los huéspedes del príncipe Doria se contó el ex emperador de Alemania, Guillermo II, quien quedó asombrado de los preciosos servicios de oro cincelado que fueron usados en la mesa. Despidiéndose, dijo al príncipe que lo hubiera recibido con gusto en Berlín, donde, empero, no tenía un palacio real que pudiera ser parangonado con el palacio Doria.

¡Y Guillermo II, por cierto, no pecaba de modesto!

Si nos remontamos algunos siglos atrás encontramos, en los tiempos de León X, al príncipe Agostino Chigi, famoso banquero que tenía representantes en todas partes y que era tan rico y tan estimado que recurrían a él hasta ilustres personajes del Vaticano; él llamó a los más valientes artistas, primero entre todos a Rafael, para decorar el magnífico palacio de la "Farnesina", donde hoy tiene su sede la Academia de Italia. En la "Farnesina" se realizaron recepciones y almuerzos extraordinarios que asombraron por su grandiosidad, elegancia y originalidad. Basta decir que una vez fueron transformadas las caballerizas en salas de recibir, ocultando a los invitados, con preciosos tapices y alfombras, los pesebres destinados a contener el alimento de las bestias.

Después del almuerzo los camareros echaron al Tíber, que corre a los pies del palacio, las riquísimas vasijas de oro finamente cinceladas que habían sido usadas. Asombro general. El listo príncipe, empero, había hecho colocar previamente una invisible red debajo del agua, y así todo fué recuperado. Pero, mientras tanto, el efecto de asombrar a todo el mundo había sido alcanzado...

Otro príncipe que hizo hablar mucho de sí fué el príncipe Torlonia, en cuyas fiestas participaron reyes, príncipes, cardenales, embajadores y las damas más distinguidas de Europa, tanto que Stendhal escribió que las recepciones de la casa Torlonia eran superiores a las que daba Napoleón I y obscurecían el resplandor de algunas mansiones reales.

Durante una fiesta de carnaval, en 1820, intervinieron más de 2000 invitados.

Hoy la Roma moderna no recurre más a almuerzos y recepciones tan espectaculares y que tanto impresionan la fantasía popular; pero la Roma moderna sabe encontrarse a sí misma cuando quiere honrar de manera digna algún suceso histórico o a algún personaje. En las grandes ocasiones, en fin, ella luce una romanidad verdaderamente imponente. Un solo ejemplo para demostrarlo. El espectáculo de gala que tuvo lugar en el Teatro Real de la Opera, en ocasión de las bodas del príncipe heredero, fué uno de los más sugestivos, pues contó con la presencia de más de 70 príncipes de sangre y de 4 soberanos. Nunca el brillo de alhajas, de uniformes, de luces, de flores, de "toilettes", de "decolletées" alcanzó un conjunto de tan suntuosa imponencia, pues cada palco podía decirse un almanaque Gotha.

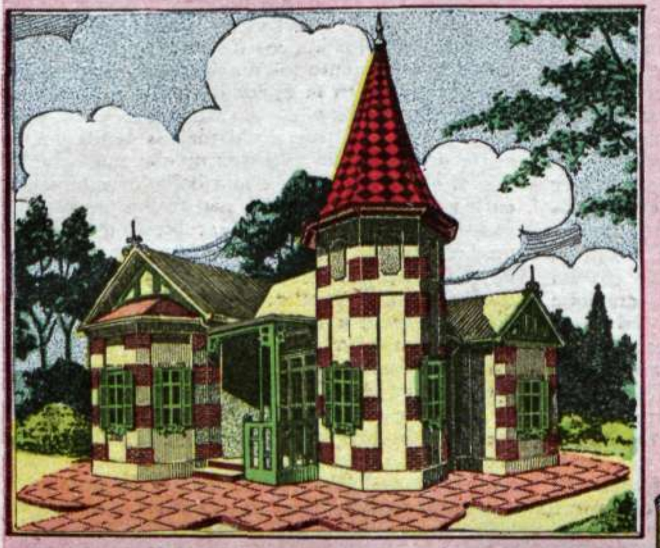
Las verdaderas triunfadoras fueron las damas, verdadero "campionario" humano que un resplandor de brillantes y de piedras preciosas hacía parecer fantástico. Las argentinas que se encontraban en Roma y que tuvieron la dicha y el honor de intervenir en la histórica fiesta, trajeron el encanto de su sonrisa, de su belleza, de su alegría, como asimismo lo aportaron en ocasión del espectáculo de gala en honor del rey de España.

No son muchas las argentinas que viven habitualmente en Roma, pero, como escribió en aquella ocasión un cronista mundano, son muy bonitas, exquisitamente elegantes y hablan casi todas el italiano. No debe pues extrañarnos si delante de todas estas embajadoras de la elegancia y de la gracia se abren los salones más aristocráticos de Roma.

Raffaele Simboli

Roma, marzo de 1931.

4º GRAN CONCURSO del ACEITE CUVILLAS

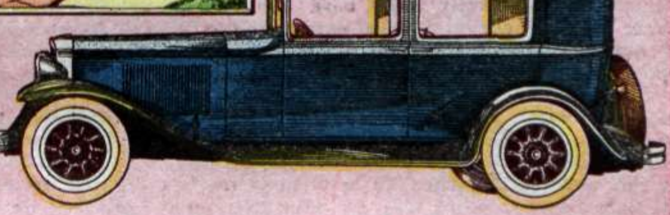


PURO DE OLIVA
UNICO DE
PRIMERA PRESION

$50.000 EN PREMIOS

DISTRIBUIDOS EN:

Un regio "CHALET"	$ 40.000
Un automóvil "GRAHAM". . . .	„ 4.697
998 latas de aceite "CUVILLAS" . . .	„ 5.303
Total	$ 50.000



1er. GRAN PREMIO: un regio "CHALET" situado en Martínez, F.C.C.A., calle Pueyrredón (asfaltada) entre J. C. Paz y Quintana, a 1 cuadra de la avenida asfaltada al Tigre. Valor: $ 40.000.

2º PREMIO: un automóvil sedan *Universal seis normal, de 4 puertas,* "GRAHAM", completamente equipado, con cristal inastillable de seguridad. Valor: $ 4.697.

998 TERCEROS PREMIOS: premios terminación, consistentes en 1 lata de 5 litros de aceite "CUVILLAS", para todos los cupones cuyos tres últimos números sean iguales a los tres últimos del PRIMER GRAN PREMIO. Valor: $ 5.303.

El concurso quedará cerrado el día 30 de noviembre de 1931, en cuya fecha terminará el canje de las firmas, efectuándose el sorteo el día 27 de diciembre del mismo año, ante TRES ESCRIBANOS PUBLICOS, en el lugar que daremos a conocer oportunamente.

Concurra a canjear las firmas por los cupones correspondientes.

BASES DE ESTE CONCURSO:

Para intervenir en el CUARTO GRAN CONCURSO DEL ACEITE CUVILLAS, deberá cortarse la firma de sus importadores que llevan en la tapa todas las latas del aceite CUVILLAS.

Estas firmas deberán canjearse por los correspondientes cupones, en nuestro local Bmé. Mitre, 2010 (CAPITAL). Las personas del interior tendrán que enviar dichas firmas por encomienda postal o carta certificada y a DOMICILIO, acompañando 30 centavos en estampillas, para remitirles los cupones en carta certificada. Dentro de la encomienda deberá indicarse: el nombre, apellido y dirección del remitente. BIEN CLARO.



Esta es la firma que hay que recortar de la lata.

Por										
Por	1	FIRMA	de la	LATA	de	10	litros	1	Cupón
„	2	„	„	„	„	5	„	1	„
„	3	„	„	„	„	3	„	1	„
„	6	„	„	„	„	1.500	grs.	1	„
„	10	„	„	„	„	700	„	1	„

Resultado del 3.er Concurso sorteado el 28 de diciembre de 1930



1er. PREMIO: Sta. N. Leonzini, Luzuriaga 266. Un automóvil G. PAIGE.



2º PREMIO: A. H. Sturla, Paroissién 2788. Un automóvil G. PAIGE.



3er. PREMIO: Sra. M. L. de Furman, Bacón 5388. Un auto G. PAIGE.



4º PREMIO: Sra. E. P. de Pérez, Moreno (F.C.O.) Un auto G. PAIGE.

ROGAMOS CONSULTEN A LOS FAVORECIDOS

Bmé. MITRE, 2010 Buenos Aires - **NAREDO CUVILLAS y Cía.** - Montevideo - Asunción Valparaiso - Lima - Río de Janeiro

Huevos de millones de años

Por ANGEL CABRERA

Especial para "Caras y Caretas"

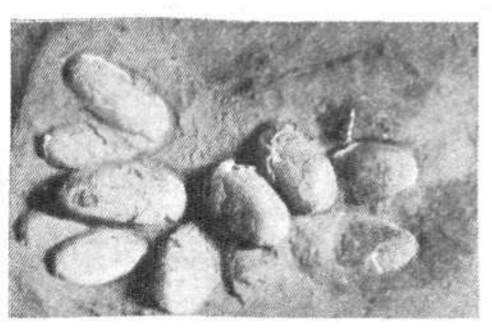
En el anuncio de un hallazgo de huevos fósiles hay siempre, para el gran público, o al menos para la parte del gran público a la que interesan o entretienen tales asuntos, algo de prodigioso, por no decir algo de increíble. Y es que, así, a primera vista, no se comprende bien cómo una cosa tan frágil, tan propicia a romperse como es un huevo, puede haberse conservado durante millones de años, desde remotas épocas geológicas, y haber salido con bien de los mil y un cataclismos que nuestro globo ha sufrido a través de las edades. Pero cuando se mira bien la cuestión, aparte de su interés científico, no hay en ella nada de extraordinario. No es, claro está, que los huevos fósiles se encuentren así no más; pero si se han fosilizado, y han llegado hasta nosotros desde los períodos más antiguos, quebradizas conchillas de caracoles y delicados esqueletos de esponjas, no hay razón para que no se conserven de igual manera los huevos de las aves o de los reptiles que, aunque ya desaparecidos, vivieron en tiempos más recientes. El lector, por tanto, si tiene la suerte de encontrar algún día un huevo fósil, hará bien en no creer que ha encontrado la octava maravilla, o que ha hecho uno de esos descubrimientos que valen una fortuna a quien los realiza.

Según parece, los primeros huevos fósiles conocidos fueron encontrados en Francia, en la Auvernia, allá por el año 1828, es decir, hace más de un siglo. Desde entonces acá, se han hecho muchos hallazgos de la misma clase en distintos países, sobre todo en países europeos (en España, en Suiza, en Sajonia, en Inglaterra), y son pocos los museos de ciencias naturales del Antiguo Mundo que no cuentan con algún curioso ejemplar de huevo fosilizado. En la mayor parte de los casos, estos huevos son de aves, lo que no deja de ser curioso. Sabido de todos, en efecto, es que las aves, por regla general, anidan al aire libre y cuidan de sus huevos hasta que salen los pichones, o hasta que por cualquier accidente se rompen, o se los come otro animal. Parecería que los huevos de los reptiles, seres que casi siempre los entierran en la arena o en el barro y los dejan abandonados a su suerte, se hallasen en mejores condiciones para petrificarse y conservarse indefinidamente dentro de los terrenos sedimentarios. No hay que olvidar, sin embargo, que mientras la cáscara caliza del huevo del ave, aunque frágil, es sumamente dura, el huevo del reptil tiene por lo general una envoltura blanda, como pergaminosa, y en los cuerpos orgánicos a mayor dureza corresponde siempre mayor aptitud para la fosilización.

Por otra parte, la mayoría de los huevos de aves fósiles parecen ser de especies acuáticas, que con frecuencia anidan en terrenos fangosos y fácilmente inundables, o de otras más o menos parecidas al avestruz africano, que pone en la arena, donde el viento puede sepultar los huevos. Entre los huevos fósiles más notables, figuran precisamente los de ciertos avestruces gigantescos que en la época cuaternaria vivían en el sur de Rusia y en la Mongolia, y se sabe que en los tiempos prehistóricos había en el norte de Africa un avestruz mucho más grande que el actual, porque se han hallado, enterrados en las arenas del Sahara, sus huevos semifosilizados. También se han descubierto en Madagascar huevos del epiornis, enorme ave que habitaba aquella isla durante el período pleistoceno. Miden más de treinta centímetros de diámetro, y su volumen viene a ser como el de tres huevos de avestruz africano, es decir, algo así como un más que mediano melón; y no se me atribuya el mérito de esta comparación, que es bastante exacta, pues me la ha sugerido el recuerdo de una profesora a quien oí, en un museo europeo, explicarles a sus alumnas, ante uno de estos huevos, acompañado de su correspondiente rótulo lleno de términos técnicos en latín:

—Atención, señoritas; aquí pueden ver ustedes el melón fósil.

Lo que sin duda se estará preguntando el lector es cómo podrán los hombres de ciencia saber que un huevo petrificado, y cuya antigüedad se remonta a veces a muchos cientos de miles de años, es de ave, y no de reptil. La pregunta no es fácil de contestar. El naturalista dispone de numerosos datos, tales como la forma, el color, el peso y el aspecto de la cáscara, para reconocer hasta la familia y el género de animal a que pertenece un huevo reciente que se encuentre abandonado, pero cuando se trata de uno hecho piedra, o por lo menos en un estado tal de fosilización que su color y su peso originales han desaparecido, la mayoría de estos datos son perfectamente inútiles. Entonces hay que recurrir a la estructura microscópica de la cáscara, que a veces se pierde también, y a la forma, que es, en fin de cuentas, el dato más seguro, por comparación con lo que se observa en los animales vivientes. Por ejemplo, los huevos de las aves son, en general, heterópolos, es decir, que tienen los dos extremos desiguales, mientras los de los reptiles son casi siempre homópolos, o sea con ambos extremos iguales.

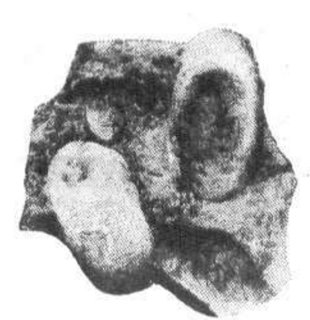


El famoso nido de dinosaurios encontrado por los norteamericanos en las areniscas cretáceas de Mongolia.

Lo malo es que esta regla no puede tomarse como absoluta. Si se encuentra un huevo homópolo se puede afirmar que es de reptil, y cuando es heterópolo se tiene la certeza de que lo puso una ave. Pero, ¿y cuando el huevo es esférico? Hay aves, como las lechuzas, y hay reptiles, como las tortugas, que ponen huevos perfectamente redondos, de modo que un huevo fósil de esta forma puede constituir un verdadero pro-

blema. Además, las aves y los reptiles no son los únicos animales que ponen huevos. Hace pocos años, en terrenos terciarios de Cataluña, se encontraron unos huevitos fósiles, de forma esférica y de menos de un centímetro de diámetro, que se consideraron de alguna especie desaparecida de tortuga, más pequeña que cualquiera de las que ahora existen, y que luego, mejor estudiados, resultaron ser huevos de caracoles terrestres. Un caso parecido ocurrió también en Offenbach, Alemania, donde unos huevos fósiles de moluscos pulmonados fueron primeramente atribuídos a alguna clase de víbora.

Pero, aun en aquellas ocasiones en que, por la forma, se puede decir si quien puso el huevo fué un reptil o una ave, lo que es, como el hallazgo se haya hecho aisladamente, como no se hayan encontrado a la vez los restos del ave o del reptil en cuestión, el naturalista no puede ir más lejos en su identificación sin correr el riesgo de equivocarse gravemente. Cuando se trata de huevos de avestruces cuaternarios, como los que se encuentran en Africa, se tiene cierta seguridad porque, como son relativamente recientes, la cáscara conserva perfectamente su estructura; pero la cosa varía si los ejemplares son de época terciaria o secundaria y están enteramente mineralizados. Entonces sólo cabe proceder por deducción, y con la deducción rara vez se llega más allá de la hipótesis. Como ejemplo, se pueden citar unos cuantos huevos, de unos cuatro centímetros de diámetro máximo, que se conservan en el Museo de Historia Natural de Londres y que proceden de las calizas jurásicas de Cirencester, en el condado de Gloucester. Por su forma, casi cilíndrica y con los extremos iguales, son seguramente de reptil, pero ¿de qué reptil? Cuando se encontraron, allá por el año 1860, se dijo que debían de ser de teleosaurio, y por tales se los tuvo mucho tiempo. El teleosaurio, sin embargo, aunque próximo pariente de los yacarés y cocodrilos, era un reptil esencialmente marino, uno de aquellos reptiles que cierto sabio alemán calificó ampulosamente de "señores feudales del reino de Neptuno, verdaderos filibusteros del océano en los tiempos geológicos", y hoy se cree que dichos reptiles marinos no ponían huevos. Por lo menos, de uno de ellos, el ictiosaurio, se sabe positivamente que era vivíparo, porque se han encontrado esqueletos de hembras conteniendo dentro el esqueletito de un embrión perfectamente formado; a punto de nacer, como quien dice. Esto ha hecho pensar que los huevos fósiles de Cirencester han de ser más bien de alguno de aquellos reptiles voladores, suerte de lagartos con alas de murciélago, que los paleontólogos designan con el nombre de terodáctilos. Tal vez ello sea cierto, porque el período jurásico es el período de los terodáctilos por excelencia, pero en realidad, lo único que se puede afirmar es que se trata de un reptil que vivió en dicho período, y nada más.



Este par de huevos, revueltos en caliza jurásica, según los entendidos, pueden ser lo mismo de un terodáctilo que de cualquier otro reptil de aquellas lejanas épocas. Fueron encontrados en el condado de Gloucester, en Inglaterra.

Para que un hallazgo de huevos fósiles tenga un interés científico excepcional, es, por tanto, indispensable que se encuentren aquéllos juntamente con los restos del animal a que corresponden, como ha ocurrido en España, cerca de Alcalá de Henares, donde al lado de numerosos restos de tortugas terciarias se hallaron huevos que, por su forma, son evidentemente de tortuga. Un descubrimiento así es siempre de gran valor, porque permite escribir con toda seguridad una página, y de las más importantes, de la biología de la especie desaparecida. Así se comprende la sensación que en el mundo sabio produjo, hace pocos años, la noticia de haberse encontrado en Mongolia nidos que con toda seguridad pertenecían a una determinada especie de dinosaurios. El descubrimiento, debido a una expedición enviada por el Museo de Nueva York, fué hecho en circunstancias verdaderamente únicas. Los huevos petrificados fueron encontrados en el mismo lugar y en la misma posición en que la mamá dinosauria los puso, allá en los comienzos del período cretáceo, y cerca se hallaron como setenta cráneos y esqueletos de dinosaurios del género llamado "Protoceratops", grandes y chicos, padres y pichones de todas edades. Se trataba de una verdadera colonia, sepultada quién sabe por qué causa, y era lógico pensar que el nido pertenecía a la misma especie; pero, por si alguna duda quedase sobre ello, algunos de los huevos fueron partidos y dentro se encontraron huesitos, los del embrión casi formado, que correspondían admirablemente con los esqueletitos de los pichones de "Protoceratops" más pequeños.

Este último dato es incontestable, y da al hallazgo de Mongolia un valor que ningún otro tiene. Porque, aun en el caso de encontrar un esqueleto de reptil junto a uno o más huevos fósiles, nadie puede afirmar que éstos fuesen puestos por aquél, pudiendo muy bien ocurrir que el esqueleto pertenezca a un animal que tuviera la costumbre de robar y comerse los huevos puestos por otros animales. Actualmente hay en Africa una especie de lagarto, el llamado varano, que suele saquear los nidos de los cocodrilos, y seguramente en otras épocas existieron especies con hábitos parecidos. Muchos paleontólogos suponen que un dinosaurio de la América del Norte llamado "estruciomimo" era un consumado ladrón de nidos, y en Mongolia, en el mismo sitio en que se han encontrado los restos del "Protoceratops" y sus huevos, han aparecido reliquias de otros reptiles fósiles que se cree habían de alimentarse de dichos huevos o de los pequeñuelos recién salidos de ellos.

Como se ve, la costumbre de comer huevos es tan vieja como los huevos mismos, y probablemente el hombre la adquirió por imitación de lo que vió hacer a algunos animales. Con lo que hago punto, porque no es cosa de entrar aquí a estudiar la evolución de este aspecto de la alimentación humana, tanto menos cuando que ya don Tomás de Iriarte lo hizo en una de sus mejores fábulas. ¿Quién no recuerda aquello de: "Uno, después, inventa la tortilla, — y todos claman ya: ¡Qué maravilla!"?

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

Album de poetas clásicos

Boscán

Su nombre corre paralelo al de Garcilaso. Fué él, mosén Joan Boscá, quien, movido por insinuaciones del embajador veneciano Andrés Navagero, introdujo en el verso castellano ritmos y estrofas originarias de Italia. No debe olvidarse el intento del marqués de Santillana, cuyos 42 sonetos "fechos al itálico modo" constituyen un valioso esfuerzo. No fué Boscán dueño de la fluidez que caracterizó a Garcilaso, del cual fué amigo desde 1519; pero su ánimo de hombre laborioso le conquistó un nombre que la falta de inspiración espontánea le negaba. Como prosista, descolló por una maravillosa traducción de "Il cortigiano", de Baltasar de Castiglione. Dejó buen número de epístolas, canciones y sonetos.

Sonetos

Temor celoso el alma me desvía,
fatígame y revuélveme conmigo;
mas ¿para qué ser yo tan enemigo
de aquel que en las entrañas de amor cría?
Muero en sufrir su triste compañía;
sólo por él yo mismo me persigo;
¿por qué con todo, si amo, me fatigo,
con quien amar me hace noche y día?
Hiela el deseo al tiempo que más ardo;
antes más ardo, si por él me rijo;
más me esfuerzo por él, que me acobardo.
En fin, él me embaraza, y dél me guardo;
no puede ser, que del amor es hijo;
es hijo del amor, mas es bastardo.

Quien dice que el ausencia causa olvido,
merece ser de todos olvidado;
el verdadero y firme enamorado
está, cuando está ausente, más perdido.
Aviva la memoria su sentido;
la soledad levanta su cuidado;
hallarse de su bien tan apartado,
hace su desear más encendido.
No sanan las heridas en él dadas,
aunque cese el mirar que las causó,
si quedan en el alma confirmadas.
Que si uno está con muchas cuchilladas,
porque huya de quien le acuchilló,
no por eso serán mejor curadas.

♥ ♥ ♥

Como aquel que en soñar gusto recibe,
su gusto procediendo de locura,
así el imaginar con su figura
vanamente su gozo en mí concibe.
Otro bien en mí triste no se escribe,
si no es aquel que mi pensar procura;
de cuanto ha sido hecho en mi ventura,
lo sólo imaginado es lo que vive.
Teme mi corazón de ir adelante,
viendo estar su dolor puesto en celada,
y así revuelve atrás en un instante
a contemplar su gloria ya pasada.
¡Oh sombra de remedio inconstante,
ser en mí lo mejor lo que no es nada!

♥ ♥ ♥

Dulce soñar y dulce congojarme,
cuando estaba soñando que soñaba;
dulce gozar con lo que me engañaba,
si un poco más durara el engañarme.
Dulce no estar en mí, que figurarme
podía cuanto bien yo deseaba;
dulce placer, aunque me importunaba,
que alguna vez llegaba a despertarme.
¡Oh sueño, cuánto más leve y sabroso
me fueras, si vinieras tan pesado,
que asentaras en mí con más reposo!
Durmiendo, en fin, fuí bienaventurado;
y es justo en la mentira ser dichoso
quien siempre en la verdad fué desdichado.

♥ ♥ ♥

Soy como aquel que vive en el desierto,
del mundo y de sus cosas olvidado,
y a descuido veis dónde le ha llegado
un gran amigo, al cual tuvo por muerto.
Teme luego de un caso tan incierto;
pero después que bien se ha segurado,
comienza a holgar pensando en lo pasado,
con nuevos sentimientos muy despierto.
Mas cuando ya este amigo se le parte,
al cual partirse presto le conviene,
la soledad empieza a selle nueva;
con las yerbas del monte no se aviene,
para el yermo le falta toda el arte,
y tiembla cada vez que entra en su cueva.

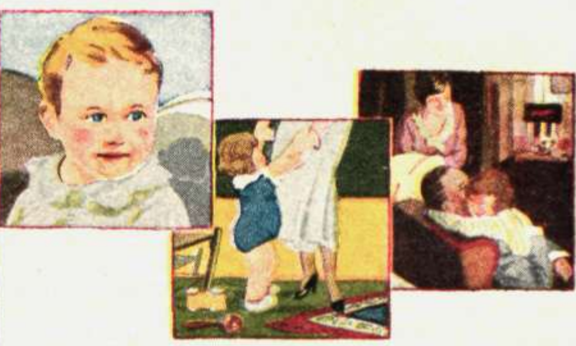
Soneto a Garcilaso

Garcilaso, que al bien siempre aspiraste,
y siempre con tal fuerza le seguiste,
que a pocos pasos que tras él corriste
en todo enteramente le alcanzaste;
dime: ¿por qué tras ti no me llevaste
cuando desta mortal tierra partiste?
¿Por qué al subir a lo alto, que subiste,
acá en esta bajeza me dejaste?
Bien pienso yo que si poder tuvieras
de mudar algo lo que está ordenado,
en tal caso de mí no te olvidaras.
Que, o quisieras honrarme con tu lado,
o, a lo menos, de mí te despidieras,
o si esto no, después por mí tornaras.

Sea Fuerte...

por la criatura con cuya dicha sueña.





Piense: de su salud, de su vigor depende la felicidad de esa vida que comienza, y que ya es tan querida para Vd...

Cuide de sus fuerzas: tome Toddy. Toddy es un alimento científicamente preparado, cuya fórmula, durante los últimos veinticinco años se ha venido perfeccionando, hasta el punto de que hoy puede considerarse como el alimento más perfecto, para grandes y pequeños.

Toddy es un reconstructor de las células, que dan vida y son necesarias para el desarrollo del nuevo ser, contribuyendo a que más tarde pueda proporcionar a sus hijos una lactancia rica y abundante — la mejor garantía de que se criarán vigorosos... contentos... felices!

Toddy es una preparación científica, a base de extracto de malta y proteína de leche. Se sirve con leche: caliente para el desayuno o merienda; frío a todas horas.

Si su proveedor no tiene Toddy, haga su pedido mediante el cupón adjunto. Lo atenderemos a vuelta de correo y le enviaremos, además, una coctelera **GRATIS**

Distribuidores generales:
POLLEDO y Cía.
Bmé. Mitre 1352-Bs. As.

C. C. 6
Sres. TODDY Co. of ARGENTINA
Moreno 1249 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy.
Adjunto $ 2.— en . . . .
que incluyen 50 ctvs. por franqueo certificado y embalaje. Además, GRATIS la coctelera que ofrecen.
Nombre . . . .
Calle . . . . Nº . . . . . .
Localidad . . . . F. C. . . . . . .
Nombre del almacén o farmacia de quien Vd. compra . . . .
Calle . . . . Nº . . . . . .

De venta en almacenes y farmacias, en tarros de ½ y 1 libra.

TODDY

una comida en cada vaso

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Breves bocetos de la vida árabe

EN UN BANQUETE

El gran señor árabe nos espera a la entrada de su tienda.

Si-El-Bauboul es alto, de ojos muy vivos, de rostro pálido verdoso. Su cráneo afeitado está ceñido por vistoso turbante. Salúdanos de modo hospitalario:

—¡Marhaban beck!

Llévase la mano a los labios, luego al corazón, según la simpática costumbre de su raza.

Después estramos en una pieza (la tienda siempre) larga y estrecha, sin un mueble. No hay sino alfombras, divanes bajos y cojines, a discreción.

Los invitados nos echamos por tierra, medio acostados, medio sentados.



—¡Si será atorrante! Las dos de la madrugada y todavía no ha llegado a su casa...
(De *Judge*, Nueva York)

El hijo del jeque nos presenta una bandeja de cobre, brillante, con agua tibia, para purificarnos las manos. Y una vez cumplido ese rito, colocámonos en cuclillas alrededor de la mesa bajita y redonda que uno de los esclavos acaba de traer. El anfitrión rompe los panes, dando un pedazo a cada comensal; y el servicio comienza.

Cada vianda es traída en un plato de terracota o de madera, y colocado en el centro de la mesa. El jeque levanta la tapadera cónica e invita a que cada uno se sirva.

—¡Bismillah! En el nombre de Alá.

Según el uso, el anfitrión no se ha sentado a nuestra mesa. Vigila el servicio, anima nuestro apetito y trata de alegrar el acto.

Naturalmente, no hay cubiertos de ninguna especie. Sobre la madera bien lavada de la mesa cada uno toma su porción con el índice y el pulgar de la mano derecha, directamente desde el plato o fuente, y el pan discretamente anisado permite gustar de las salsas fuertes y complicadas.

Los platos se suceden.

Huevos en todas formas; sesos de paloma; pastas; trozos de carnero asado con cebolla; pollos adornados con uvas secas y almendras... Y todo a mano limpia, ¡a dedo puro! Luego hay unas bolitas de hígado, de muy buen gusto europeo...

El anfitrión cuenta cuentos tradicionales.

¡Estamos en una de las una y mil noches clásicas!

El banquete termina por el cuscús de rúbrica.

Por fin llega el té a la menta. Llega en muy buena hora, pues durante toda la fiesta apenas una tacita de agua ha pasado de mano en mano.

Tomamos té tres veces, según el ritual.

De un pebetero surge un humillo delicioso y soñador.

Nuestro intérprete, un formidable damasquino, ha agarrado una fuerte indigestión...



El actor de cine, a su "doble". — No puedo vivir sin ella. ¡Toma: pégate un tiro!...
(De *Life*, Nueva York)


Dolor de
Cabeza
se corta con
Geniol
$ 1.30
EL TUBO DE
20 DOSIS
Corta
La Fiebre
Dolor y Resfrios

Un carnicero de Florida, F. C. C. A., descubrió la cuadratura del círculo en un cuarto de manzana

Por TELMO RIMAC



El maestro Rígoli cuando pone las manos en alto y los ojos en blanco.

PASÓ su tarjeta, una tarjeta humilde. Leí: *Antonio Luis Rígoli. Obrero litógrafo impresor. Calle Güemes, 2629. Florida. F. C. C. A.* Yo estaba de guardia. Lo hice pasar a mi celda periodística. Y le dije, entre dos pitadas al inseparable medio toscano, el cigarro de los que tenemos bronquios de acero:

—¿Buscáis trabajo, hermano?

—Rígoli se compromete a contestar cualquier pregunta del hombre más sabio del mundo, en lo referente a la cuadratura del círculo y del misterio del Dante.

—Este hombre — volqué en el oído de un colega — es un candidato...

—En efecto, compañero, y para integrar auspiciosamente una fórmula gubernamental de origen divino...

Lo enfoqué detenidamente a quema ropa: terno negro — el color favorito de los que ejercen apostolados, — calcetines policromos, botines enterizos, corbata con nudo de colegial que se viste apresuradamente, espejuelos de corte pedagógico, barba entera y cerrada a los renunciamientos de la navaja y de la podadera, camisa sin puños volcados en la última moda.

—¿Quiere usted llegar a mi edad? — inquirió el visitante de la cuadratura del círculo.

—No me desagradaría, siempre que funcionara normalmente la maquinaria que encierra mi cofre encefálico.

—¡No coma papas!

—Y tan ricas que son, fritas, por ejemplo, y sirviendo de guarnición a una milanesa a caballo.

—¿Las milanesas? Yo nací en Milán. ¡Oh, Milán!

—Rindo homenaje al salame de Milán, pero prefiero, en la hora del "antipasto", el salame criollo, más conocido por salame de chacra, en rueda de pepinillos.

—Las papas, el aceite cocido y el hígado, acortan la vida.

—¿Y los copetines?...

—Ríase de los secos. Yo, de tanto en tanto, bebo el contenido de una damajuana, producción mendocina, como si tal cosa. Y aquí me tiene lo más fresco, a un paso de cumplir 76 años de edad.

—¡...!

—Vivo solo, solo como un ombú en el plano del infinito pampeano. Yo, como Juan Palomo, me lo guiso y me lo como. Sí, yo me cocino, me lavo la ropa, me coso los botines, me zurzo las medias.

—¿Su plato básico, Rígoli?

—El insuperable minestrón. Mas cuando lo hago al pesto, en él interviene el aceite crudo. ¡Nada de aceite cocido! ¿Quiere usted llegar a octogenario? No coma papas, hígado ni platos con aceite cocido. ¡Oh, mi tesis del absoluto!

—¿Y las mujeres, Rígoli? ¿Qué opina de ellas?

—¡Pim, pam, pum!

—¿Eran féminas de hacha y tiza?...

—He tenido ocho mujeres.

—¡...!

—Pero a todas ellas las di de baja a la quincena de vida bajo el mismo techo sideral. ¿Y sabe por qué?

—¡Hombre!...

—Porque ellas me decían que yo tenía gente en la azotea y alquilado el primer piso.

—¿Con cuántos meses de depósito?...

—Ignorancia femenina en la línea del misterio de la vida. ¡Litógrafo, sí! Ventiocho años en la Argentina y diez y ocho en el Brasil. Café, bananas, fariña, porotos, Florianópolis, ananás, Bahía, Pernambuco, Pará...

Paró un momento su charla. Mas reincidió a poco de quedarse en silencio.

—Tengo catorce depósitos legales de mis obras en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires. ¡Groussac! ¡Sí, catorce! Ni más ni menos. ¿Abuso de su paciencia?

—Me encanta, Rígoli...

—Gracias. Conceptos filosóficos a base del factor geométrico. ¿Estamos?

—Sí, maestro; estamos a fin de mes.

—Cualquier recta es un radio, recta y radio escríbalo con mayúscula, aprontado para hacer un círculo. Según la conveniencia del matemático filósofo, bajo su punto de vista de los valores, determina tal recta a la moral. ¡El universo! ¡Radio del Sol! Distancia máxima de la Luna. ¡Sírvase mi última obra!

No tenía dedicatoria. *Suplemento a la ideometría humana. Tesis del absoluto. Tal manuscrito por el obrero litógrafo impresor Antonio Luis Rígoli. Año 1930. Florida, F. C. C. A.*

—¡Lea! ¡Ilumínese, empápese, ilústrese! Para imprimir esta obra en que resuelvo la cuadratura del círculo, vendí en mil pesos un cuarto de manzana, en Florida, que vale arriba de cinco mil. Se lo vendí a un carnicero.

Y, por lo visto, fué el carnicero quien descubrió la cuadratura del círculo en el cuarto de manzana.

Telmo Rimac

¿Gerardo de Nerval se suicidó o fué asesinado?

Gerardo de Nerval, literato cuya obra original e interesante, llena de recuerdos personales, descuella y se destaca en el libro "Las hijas del fuego" (1854), nació en París el 22 de mayo de 1808. Llamábase Labrunie, nombre proveniente de un doctor que había servido en el Gran Ejército y hecho la campaña de Rusia, y que fué su padre. Gerardo fué educado por un tio que vivía en Ermenoville, el cual lo envió al colegio Carlomagno.

El joven comenzó su carrera literaria con unas elegías llamadas por él "nacionales"; luego publicó una traducción del "Fausto" de Goethe, la que satisfizo extraordinariamente al genio alemán. "El Mercurio de Francia" logró varias traducciones de la mano experta de Nerval, y siempre de literatura alemana.

Gerardo continuó con sus traducciones del alemán, hasta los dias en que su viva afección por Jenny Colón, que hacia entonces las delicias de la Opera Cómica, lo acercó por segunda vez al teatro. Mas la muerte de la diva sumergió al poeta en gran desesperanza. Así, para tratar de olvidar, recorrió el artista Italia, Alemania, Holanda, llegando luego hasta el Oriente, lo que le hizo escribir crónicas de viaje muy gustadas, llenas de vida.

En el año 1848 una enfermedad lo acometió.

Tres veces más, víctima de mal inexplicable, Gerardo de Nerval triunfó mediante esfuerzos de una grande energía, que muchos llegaron a calificar de "milagros". El enfermo llegaba a analizarse durante las crisis con una conmovedora realidad. Fué así como dió a la "Revista de París" la historia completa de sus sensaciones durante el periodo que siguió al tercer ataque. Se trata de páginas sumamente impresionantes, llenas de lógica y de claridad.

El 28 de enero de 1855, al otro dia del aniversario de la muerte de Jenny Colón, a las seis de la mañana, unos traperos descubrieron el cuerpo del poeta en un lugar infecto, a la entrada de una cloaca. ¿Fué asesinado? ¿Fué suicidio? Los amigos trataron de creer en lo primero.



—¿Y qué contestas a la carta pidiéndote informes de la antigua sirvienta?
—Pues que es una vaga, una puerca y una ladrona... ¡Ah! Y que todo lo que sabe lo ha aprendido en esta casa.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¿A qué le parece a usted, maestro, que dediquemos a la niña: al piano o al canto?
—Al piano, al piano.
—¿La ha oído usted tocar?
—No; pero la he oído cantar.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Breve meditación sobre el buen sentido

El buen sentido, ¿qué quiere decir? ¿Hay, pues, un mal sentido, una manera de tomar las cosas al revés y de interpretar los actos y los pensamientos al contrario de su significación?

¿Somos nosotros como los sastres, que deben cortar en el buen sentido de la tela, bajo pena de fallar, y corremos el riesgo de gastar nuestra existencia por no saber considerar a las gentes y a los hechos en el buen sentido?

Sí. Hay que reconocerlo. Tan feliz disposición nos es absolutamente necesaria. Algunos afectan tratarla con cierto desdén considerándola cosa de segundo orden.

Pero no nos dejemos influenciar por las críticas fáciles y sin alcance. Veamos, por el contrario, el inmenso valor, la profunda sabiduría de esta cualidad, tratada tontamente de *mediocre*. ¡Mediocre, el buen sentido!

El hombre de buen sentido no fatiga su espíritu con vanas emociones. Se esfuerza por pesar el valor real de las cosas, y no espera de la suerte las ventajas que sólo dan el trabajo y la constancia, ayudados por la lógica y la divina paciencia.

El hombre de buen sentido no dramatiza las situaciones penosas, sino que da a las dificultades su valor neto sin dejarse descorazonar. Recibe, el hombre de buen sentido, los favores de la fortuna con serenidad sonriente, sabiéndola caprichosa.

Y tan noble condición es maravillosa para nuestro desarrollo moral. Asegura el equilibrio del alma, tan necesario a la práctica de toda virtud. Mas el beneficio de tener buen sentido no es sólo personal. En este tiempo de extravíos colectivos que la humanidad está pagando a precios de dolor, el buen sentido es un elemento divino, de mediocre que lo creían o lo siguen creyendo los necios. *Stultorum infinitus est numero.*

Observad las naciones de todo el mundo en este momento de la historia de la cultura y del progreso, momento desconcertante y asombroso. Sólo los pueblos que tienen buen sentido se salvan o se salvarán de las crisis sin cuento que abruman el horizonte por donde quiera.

¿El buen sentido? Sin él sólo incurriremos en las desventuras del malo.

El buen sentido es el único que tiene el secreto del equilibrio. Sin él seremos locos, por "locos lindos" que se nos llame en esta época de las agrias sonrisas y del chiste amargo.

El buen sentido es el norte de cuantos navegan en la existencia en procura de puertos seguros.



EN EL HOSPITAL
— ¿Y tú?
— ¡Esto va mal!
— ¿Qué es lo que tienes?
— El médico dice que nada...
(De *Le Rire*, París)



— ¿Y qué tal está usted en la pensión, doña Ana?
— ¡Ah! Como en familia. Nos pasamos el día peleando.
(De *Buen Humor*, Madrid).

ESTUDIE POR CORREO

DIBUJO Y PUBLICIDAD.

PROFESORA DE CORTE Y CONFECCION. (Los ejercicios comprenden la confección de toda clase de prendas de vestir, usándose papel imitación género que suministramos gratis. Usted puede luego instalar una Academia enseñando a sus alumnos con los ejercicios que usted hizo).

CORTADOR SASTRE. (Los ejercicios comprenden la confección de toda clase de prendas de vestir, usándose papel imitación género que suministramos gratis).

TENEDOR DE LIBROS.

CONTADOR ORGANIZADOR. (Para ser: Contador, Gerente, Jefe de Publicidad o de Ventas de empresas importantes).

TECNICO MECANICO.

TECNICO ELECTRICISTA. (Para ser Técnico en: Tracción, Alumbrado y Motores Eléctricos).

IDONEO EN FARMACIA. (Preparación para obtener el certificado oficial en la Dirección General de Higiene de la Provincia de Buenos Aires).

TECNICO MECANICO ELECTRICISTA.

CONSTRUCTOR DE OBRAS Y CLOACAS. (Para los que desean hacer construcciones por su cuenta).

TECNICO DE RADIOTELEFONIA. (Curso técnico y práctico sobre cálculo, manejo y construcción de aparatos).

MECANICO AUTOMOVILISTA. (Manejo, mecanismo y reparación de autos, ómnibus, tractores y camiones modernos).

PROCURADOR. (Para Jueces de Paz, Agentes Judiciales, Comisiones de Fomento, Comisarios, Empleados de Policía, de tribunales y de estudios jurídicos, comerciantes, industriales, etc.).

PERITO AGRICOLA.

EMPLEADOS DE OFICINA.

IDIOMAS (con discos y equipo fonográfico).

MOTORES DE EXPLOSION Y A VAPOR.

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
(LAS ESCUELAS POR CORREO MAS GRANDES DEL MUNDO)

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires.

FUNDADOR Y DIRECTOR: P. C. RYAN
CONTADOR PUBLICO NACIONAL

SIRVANSE ENVIARME FOLLETO:

. . . .
NOMBRE

. . . .
DIRECCION

. . . .
LOCALIDAD C. C.

La garra del mono

Por W. W. JACOBS



AFUERA la noche era fría y húmeda, pero en la salita de Villa Laburnum, de ventanas bien cerradas, ardía un fuego vivo. El padre y el hijo jugaban al ajedrez. El primero, que creía poseer acerca del juego ciertas ideas que implicaban cambios radicales, aventuraba su "rey" a peligros tan extremados e innecesarios que suscitaba comentarios de la señora de cabellos canos que, sentada junto al fuego, tejía calceta.

—¡Atención ahora! — dijo el señor White que, al advertir que acababa de cometer un error fatal, quería, precisamente, desviar la atención de su hijo.

—Atento estoy — replicó este último extendiendo el brazo y fija la mirada en el tablero. — ¡Jaque!

—No creí que se presentara esta noche — dijo el padre, con la mano apoyada en el tablero.

—¡Mate! — replicó su hijo.

—Nada peor que vivir en estos andurriales — exclamó el señor White con tono de inesperada violencia. — Entre todos los lugares malditos a que puede ser condenado uno a vivir, éste es el peor. La senda es un pantano, la calle un torrente. No sé en qué piensa la gente. Sin duda no les importa, porque no hay por aquí más que dos casas alquiladas.

—No te sulfures — le aconsejó la esposa con palabra suave. — Ganarás la otra partida.

El señor White alzó vivamente la cabeza, a tiempo para interceptar una mirada significativa entre la madre y el hijo. La frase que iba a decir se extinguió en sus labios y asomó entre su barba gris la sonrisa forzada de un culpable sorprendido en falta.

—Ahí está — dijo Heriberto White al oír un portazo en el cerco y pasos pesados que se acercaban a la puerta de la casa.

El viejo se levantó con apresuramiento hospitalario, se dirigió a abrir la puerta y un instante después se le oía expresando sentimientos de condolida simpatía con el recién llegado. El recién llegado a su vez se condolía de sí mismo al punto de que la señora de White creyó oportuno murmurar ¡chis!, ¡chis!, y toser un poquito como para advertir de su presencia al marido que entraba en la habitación seguido por un hombre alto, corpulento, de ojos pequeños y saltones y cara rubicunda.

—El sargento mayor Morris — dijo, presentándolo.

El sargento mayor estrechó manos, tomó asiento en la silla que se le ofrecía junto al fuego y con expresión satisfecha contempló a su huésped que sacaba una botella de whisky, alineaba algunos vasos y luego ponía al fuego, en una vasija de cobre, agua para el té.

Al tercer vaso sus ojos cobraron singular brillo y comenzó a hablar. El reducido círculo familiar contemplaba con vivo interés a ese visitante que regresaba de lejanas comarcas e irguiéndose de hombros hablaba de escenas de la naturaleza salvaje, de aventuras temerarias, de guerras, de pestes, de pueblos extraños.

—Hace veintiún años — dijo el señor White a su esposa y su hijo, — cuando se fué, era un muchachito insignificante que trabajaba en los depósitos de la fábrica. Mírenlo ahora.

—No parece haber sufrido mucho — observó cortésmente la señora de White.

—Me gustaría dar una vuelta por la India — dijo el viejo — nada más que para ver cómo son las cosas por allá.

—Se está mejor aquí — dijo gravemente el sargento mayor, meneando la cabeza. Dejó sobre la mesa el vaso vacío, suspiró y volvió a menear la cabeza.

—Puede ser; pero me gustaría ver esos templos antiguos, esos faquires, esos juglares — dijo el viejo. — ¿Qué era eso que empezó a contarme el otro día sobre una garra de mono o algo así, Morris?

—Nada — se apresuró a decir el soldado. — Por lo menos, nada que valga la pena de oír.

—¿Garra de mono? — preguntó con repentina curiosidad la señora.

—Sí, tal vez algo de eso que suelen llamar magia — dijo el sargento mayor, con aire de no dar importancia al asunto.

Sus tres oyentes se dispusieron a escuchar, un tanto ansiosos. El visitante, distraído, se llevó a los labios el vaso vacío y se apresuró a dejarlo sobre la mesa. El señor White volvió a llenarlo.

—Cuando uno la mira — dijo el sargento mayor, buscando con la mano en el fondo de uno de sus bolsillos, — dice que es una patita de mono cualquiera, pero seca como la de una momia.

Sacó algo del bolsillo y lo mostró en la mano tendida. La señora de White hizo una mueca y se echó atrás en el asiento, pero su hijo tomó el objeto y se puso a examinarlo con atención.

—¿Y qué tiene de particular? — preguntó el señor White, luego de examinar y de dejar sobre la mesa el objeto que le había pasado su hijo.

—Tiene un sortilegio que le puso un viejo faquir, hombre muy santo — explicó el sargento mayor. — Quería demostrar que la fatalidad rige la vida de los seres humanos y que aquellos que intentan desviarla se arrepienten tarde o temprano. Por virtud de ese sortilegio tres personas distintas pueden, cada una, obtener el cumplimiento de tres deseos.

Sus palabras eran tan graves y en cierto modo tan solemnes que sus tres oyentes ahogaron avergonzados la risa que iba a asomar a sus labios.

—Y usted, señor, ¿ya ha pedido las tres cosas? — dijo Heriberto White entre serio y burlón.

El soldado lo miró como las personas de edad madura suelen mirar a los jóvenes jactanciosos.

—Sí — contestó con tono decisivo, y su cara rojiza palideció un poco.

—¿Y obtuvo realmente el cumplimiento de los tres deseos? — se atrevió a preguntar la señora de White.

—Sí — replicó el soldado, y sus dientes chocaron con el borde del vaso.

—¿Alguna otra persona pidió las tres cosas? — persistió la señora.

—El primero obtuvo el cumplimiento de los tres deseos — fué la respuesta. — Sí. No sé cuáles fueron los dos primeros deseos. El tercero era la muerte. Por eso la garra está en mis manos.

Su acento era tan grave que los tres oyentes guardaron silencio.

—Si usted, Morris, ha obtenido las tres cosas que pidió — dijo el viejo, después de la prolongada pausa, — ya no la necesita. ¿Para qué la conserva?

El soldado meneó la cabeza y dijo lentamente:

—Por capricho, tal vez. Tuve la idea de venderla, pero me parece que no lo haré. Ya ha causado demasiado daño. Por otra parte, nadie querría comprarla. Unos creen que se trata de un embuste y otros, que tienen más fe en la cosa, quieren probarla antes de pagarme.

—Si usted volviera a desear tres cosas — dijo el viejo mirándolo fijamente — ¿cree que las obtendría?

—No sé... — replicó el otro. — No sé...

Tomó la garra, la hizo oscilar un instante entre el índice y el pulgar y de pronto la arrojó al fuego. White, reprimiendo una exclamación, se abalanzó y la apartó del fuego.

—Mejor quemarla — dijo con tono solemne el sargento mayor.

—Si usted no la necesita, démela — dijo el señor White.

—No — replicó resueltamente su amigo. — Yo la arrojé al fuego. Usted la ha retirado. Quédese con ella, si quiere, pero después no me eche la culpa de lo que suceda. Sea razonable y hágame el favor de arrojarla otra vez al fuego.

El otro meneó negativamente la cabeza y volvió a examinar el objeto aun con más detenida atención.

—¿Cómo se hace? — inquirió.

—Se la tiene en la mano derecha y se dice en voz alta lo que uno quiere obtener — contestó el otro. — Pero vuelvo a advertirle que las consecuencias pueden ser funestas y no quiero responsabilizarme de ellas.

—Se parece a un cuento de "Las mil y una noches" — dijo la señora de White levantándose de su asiento a fin de disponer la mesa para la cena. — ¿No crees que, dado el trabajo que hay en la casa, sería bueno desear cuatro pares de manos para mí?

Su marido sacó al punto el talismán del bolsillo y los tres se echaron a reír, pero el sargento mayor, con marcada expresión de alarma, retuvo el brazo de su amigo y dijo:

—No. Pero si está resuelto a pedir, pida algo razonable.

El señor White dejó caer la garra en el bolsillo; luego dispuso las sillas e invitó a su amigo a sentarse a la mesa. Durante la cena se olvidaron en parte del talismán y después los tres se quedaron escuchando, con una atención casi fascinada, la segunda serie de las aventuras del sargento mayor en la India.

—Si en lo que cuenta acerca de la garra del mono no hay un poco más de verdad que en lo que acaba de relatarnos, me parece que no ganaremos mucho — dijo Heriberto en seguida de retirarse el visitante, que se despidió de prisa para no perder el último tren.

—¿Le diste algo? — preguntó la señora de White mirando fijamente a su marido.

—Una insignificancia...—respondió éste, sonrojándose un poco.—No quería aceptar nada, pero yo insistí. Y volvió a decirme que tirara la garra.

—¡No faltaba más! — exclamó Heriberto con tono de protesta burlona. — Tirarla cuando por ella podremos ser ricos, famosos, felices... Para empezar, papá, deseo ser emperador; para ti será bueno que pidas verte libre de la mano de hierro de tu esposa.

Y se levantó prestamente para evitar a la señora de White, que con fingida indignación se disponía a perseguirlo y pegarle con la funda del respaldo del sillón.

El señor White sacó del bolsillo la garra y examinándola con expresión dubitativa dijo lentamente:

—En realidad, no sé qué desear... Me parece que tengo ya todo lo que necesito.

—Si te mudaras de casa serías del todo feliz, ¿eh? — dijo Heriberto, poniéndole una mano en el hombro. — Bien; pide doscientas libras y tendrás de sobra para hacerlo.

Su padre, sonriendo burlonamente de su propia credulidad, alzó el talismán en la derecha, mientras el hijo, con cara solemne, que no obstó a que dirigiera una guiñada a la madre, se sentaba al piano y hacía sonar algunas notas graves.

—Deseo doscientas libras — dijo el viejo con voz clara y fuerte.

Un arpegio saludó esas palabras, pero fué de súbito interrumpido por un grito de susto del viejo. La esposa y el hijo corrieron hacia él.

—Se movió — exclamó el señor White mirando con cierta repulsión la garra que yacía en el suelo. — Cuando pronuncié las palabras, se agitó en mi mano como una víbora.

—Hasta ahora no veo el dinero — dijo su hijo, alzando la garra, que dejó luego sobre la mesa, — y apuesto que nunca lo veremos.

—Te habrá parecido... Imaginación tuya...—dijo la señora mirando a su marido con vaga ansiedad.

El señor White meneó negativamente la cabeza.

—No importa... — dijo al fin. — No hubo nada de malo, pero confieso que recibí una impresión bastante fuerte.

Se sentaron de nuevo junto al fuego y los dos hombres terminaron de fumar la pipa. Afuera el viento soplaba con violencia cada vez mayor y el viejo se sobresaltó nerviosamente al oír un portazo en el piso alto. Gravitó sobre los tres un silencio inusitado y opresivo que se prolongó hasta el momento en que los dos ancianos se levantaron para recogerse a su dormitorio.

—Espero que encuentres el dinero dentro de una gran bolsa en medio de la cama—dijo Heriberto antes de dar las buenas noches a su padre; — y probablemente verás también una cosa horrible agazapada en lo alto del ropero y mirándote severamente mientras embolsas el mal ganado dinero.

Y se quedó solo en la obscuridad, contemplando las brasas moribundas e imaginando que veía en ellas caras que se animaban. La última que vió hizo una mueca tan simiesca y horrible que el joven abrió los ojos sorprendido, y luego, un poco turbado y con forzada sonrisa, extendió el brazo para tomar un vaso lleno de agua que había sobre la mesa, con la intención de arrojar el líquido a las brasas. Pero su mano tropezó con la garra del mono. La retiró vivamente, se la pasó por el saco para limpiársela y decidió irse a acostar en seguida.

II

A la mañana siguiente, cuando el sol de invierno iluminaba la mesa del desayuno, Heriberto se echó a reír recordando el temor y la inquietud de la noche precedente. En ese momento el ambiente era de bienestar plácido y prosaico, y la pata del mono, sucia, encogida, arrugada, se hallaba ahí, en un estante de la alacena, como botada al descuido, lo que delataba escasa fe en sus virtudes.

— Me parece que todos los militares viejos son iguales — contestaba la señora de White. — ¡Qué ocurrencia la nuestra al hacer caso de semejantes tonterías! ¡Como si en estos tiempos los deseos se cumplieran por arte de magia! Por otra parte no me explico los temores de Morris: las doscientas libras, suponiendo que te lleguen, no serían un motivo para lamentarse.

— A no ser que el montón de monedas caiga del cielo y le peguen en la cabeza — dijo el frívolo Heriberto.

— Pero Morris asegura que las cosas suceden de una manera tan natural — explicó el padre, — que uno las atribuye a una coincidencia.

— Bien; hazme el favor de no disponer del dinero hasta mi regreso — dijo Heriberto, levantándose para salir; — temo que te conviertas de pronto en un odioso avaro y me obligues a negar que eres mi padre.

La madre, riendo, lo acompañó hasta la puerta, donde se quedó un momento mirándolo alejarse a paso vivo; luego volvió junto a la mesa del desayuno y murmuró algunas bromas a expensas de la credulidad de su marido. Lo que no impidió que se apresurara a ir a abrir la puerta al oír el llamado del cartero ni que hiciera una breve alusión, un poco ofensiva, para los sargentos mayores retirados, casi siempre aficionados a la bebida, cuando verificó que el cartero había traído la cuenta del sastre.

— Heriberto tendrá preparado, cuando vuelva, más de un chiste sobre este asunto — dijo la señora, a la hora del almuerzo.

— Seguramente — contestó el señor White, sirviéndose cerveza, — pero repito que la pata se movió en mi mano. Estoy dispuesto a jurarlo.

— Imaginaciones tuyas... — observó la señora con tono sedante.

— Te digo que se movió — insistió su marido. — Y no se puede decir que tenía el espíritu prevenido porque... ¿Qué pasa?

Su esposa no contestó. Observaba con suma atención la actitud misteriosa de un hombre que miraba hacia la casa de una manera indecisa; parecía que deseaba entrar y no se atrevía. Una asociación mental con las doscientas libras le hizo notar que el desconocido vestía correctamente y llevaba sombrero de copa nuevo. Tres veces el hombre se detuvo junto a la puerta del cerco y tres veces reanudó su camino de un lado a otro. La cuarta vez tendió la mano para abrir la puertita, la detuvo un instante y luego, con súbita resolución, empujó la puerta y entró en el jardín. Instantáneamente la señora de White se llevó las manos atrás, desató las cintas del delantal y se apresuró a esconder esta prenda utilísima debajo del almohadón del sillón.

(Concluirá en el próximo número)

Progresos del Senegal

Pertenece a los franceses la gloria del establecimiento del primer ferrocarril en el Senegal y, sobre todo, a monsieur Noirot, uno de los más infatigables exploradores de aquella región. Monsieur Noirot fué un antiguo artista dramático, que dejó la escena para unirse con el doctor Bayol, y protegidos ambos por el gobierno francés, no tan sólo convencieron a las tribus de aquellos ardientes países a aceptar los elementos de la civilización, sino que se valieron de ellos mismos para construir el ferrocarril que debía unir al Senegal con el Niger.

En 1881 llegaron los primeros materiales a San Luis, y desde ese momento comenzaron los trabajos, que quedaron terminados en 1882.

Los negros africanos no podían dar crédito a la vista de aquel adelanto.

El ruido de la locomotora, la rapidez de la marcha, la gran cantidad de materiales que transportaba, todo esto los tenía absortos. Además, tanto en la estación de San Luis, como en la provisional de aquella colosal empresa, se improvisaron bonitos edificios, se hicieron numerosas plantaciones, y lo que era un árido desierto presentaba a poco un aspecto risueño y agradable.

El día de la inauguración se dispuso, en un barracón levantado al efecto, una gran bodega, para obsequiar a los expedicionarios, cosa que enloqueció a los negros del Senegal. Beber vino es para ellos como beber ambrosía, y fácil es comprender por esto que el tren se llenó de viajeros deseosos de disfrutar del vino y de la novedad del viaje.



El enamorado que prometió a su novia llevarle semillas de varias plantas para su jardín.

(De *Passing Show*, Londres).

Medios Sencillos

para lograr

La Belleza

Por

Madame Renée Pless

Hay que desprenderse del cutis malo

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer cambiando el cutis. Los cosméticos, aplicados al rostro, sólo sirven para hacer más visibles sus defectos. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada de la misma manera que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que toda mujer posee debajo de la vieja tez. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Desaparición instantánea de los barrillos

Un sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución del stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha.

Para sonrosar el rostro

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

Psicología de los salvajes

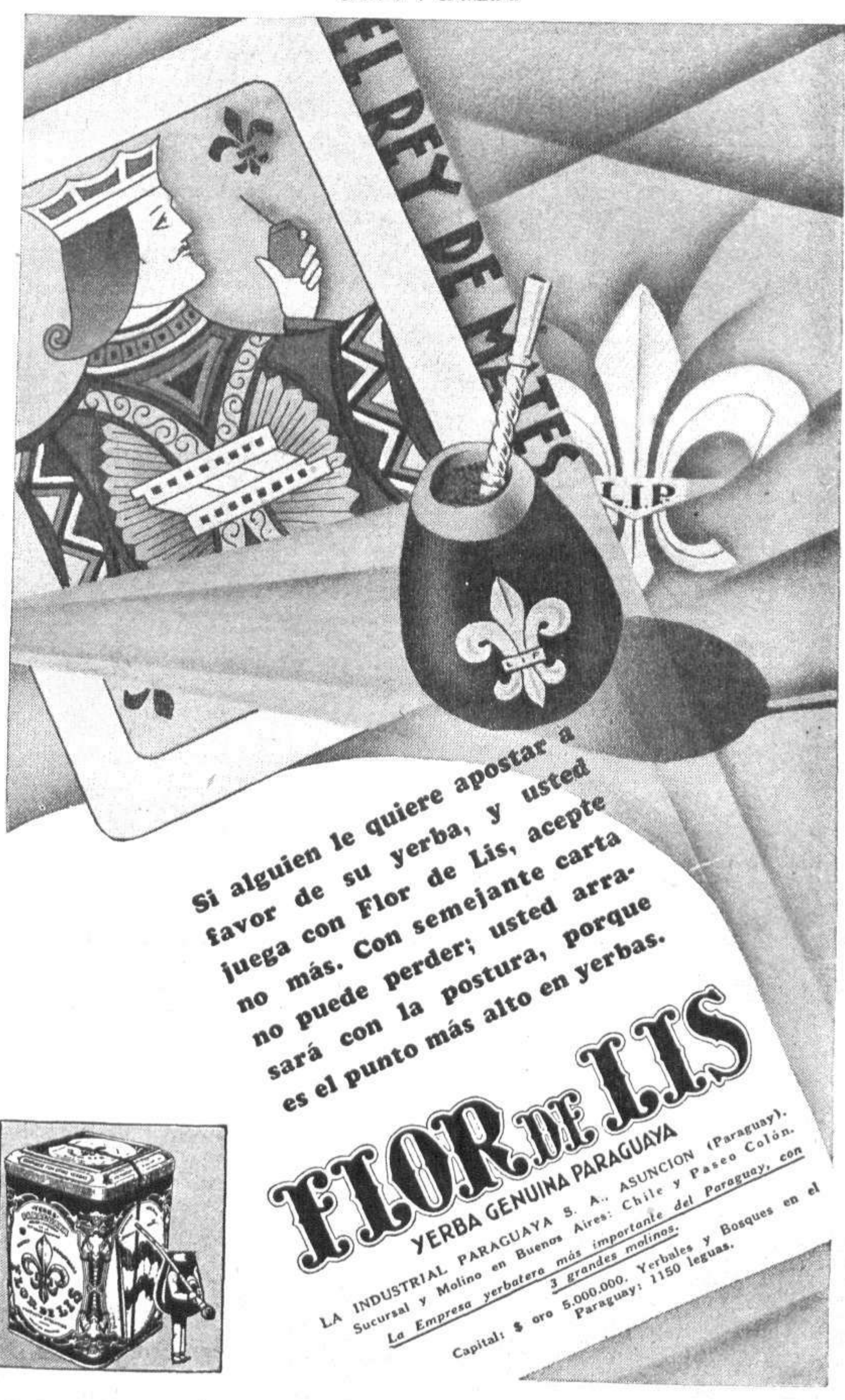
El espíritu del salvaje, como el del niño, se fatiga a poca costa, y entonces responde a la ventura para ahorrarse la molestia de pensar. Hablando de los *ahts* (NO. de América), dice Mr. Sproat: "El espíritu del indígena parece generalmente dormido para un hombre educado; si de repente le hacéis una pregunta nueva, tenéis que repetirla hasta despertar su pensamiento, y hablar fuerte hasta que se haya penetrado bien de su sentido. En cierta medida puede esto depender de un imperfecto conocimiento de la lengua por parte del que interroga; pero no creo que dependa de eso sólo, porque a lo mejor se observa al salvaje desmemoriado, cuando comunica noticias voluntariamente. Una vez despierta su atención, demuestra a menudo mucha vivacidad en la réplica y mucho ingenio en el discurso. Pero una corta conversación lo fatiga, sobre todo si se le hacen preguntas que le exijan esfuerzos de pensamiento o de memoria; el espíritu del salvaje parece entonces que vacila por pura debilidad, y responde mentiras y absurdos".

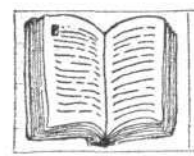
"Yo he preguntado frecuentemente a algunos negros — dice Park — qué se hacía del Sol durante la noche, y si veríamos el mismo Sol u otro distinto a la *siguiente mañana; pero noté* que juzgaban la pregunta completamente pueril. Les parecía una cosa fuera del alcance de la investigación humana; jamás se habían entregado a una conjetura ni hipótesis.

Hablando de los que habitan en el interior de Borneo, dice míster Dalton que los hay que viven "absolutamente en el estado de naturaleza, que no cultivan el suelo ni habitan en chozas, que no comen arroz ni usan la sal, que no se asocian unos con otros, sino que vagan por los bosques como fieras y en medio de los bosques forman pareja hombre y mujer. Cuando los hijos tienen suficiente edad para bastarse a sí mismos, los padres se separan usualmente sin volver a pensar el uno en el otro. Por la noche duermen bajo algún árbol corpulento cuyas ramas se inclinan hacia el suelo; colocan a los niños en una especie de hamaca suspendida de las ramas y hacen fuego alrededor del árbol para alejar a las fieras y a las serpientes. Cubren su cuerpo y el de sus hijos con un trozo de corteza suave, que abriga, pero no preserva de la lluvia. Estos infelices son mirados y tratados por los dayaks como fieras".

Lichtenstein describe un buchmano que era "la verdadera efigie del pequeño mono azul de Cafrería. Lo que hacía más exacta tal comparación era la vivacidad de los ojos y la flexibilidad de las cejas... Hasta las ventanas de las nariz, los extremos de la boca y aun las orejas mismas se movían involuntariamente... No había, por el contrario, una sola facción de su cara que revelase una coincidencia inteligente". En tales circunstancias no es maravilla que tengamos los relatos más contradictorios sobre el carácter y el estado intelectual de los salvajes. Pero aun así, comparando las narraciones de distintos viajeros, podemos evitar, en gran parte, esta fuente de error; y nos ayuda mucho para el caso la notable analogía que existe entre las diversas razas: analogía tan asombrosa, que razas diferentes en grados semejantes de desarrollo suelen presentar más puntos de contacto que una misma en distintas fases de su historia.

AL PIE DE LA LETRA
—Anda, Eugenio; desnúdate y ponte el traje nuevo, que vamos a tomar la medicina a la calle... porque en el frasco dice: "Uso externo".


EL REY DE MATES
L.I.P.
Si alguien le quiere apostar a
favor de su yerba, y usted
juega con Flor de Lis, acepte
no más. Con semejante carta
no puede perder; usted arra-
sará con la postura, porque
es el punto más alto en yerbas.
FLOR DE LIS
YERBA GENUINA PARAGUAYA
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A., ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con
3 grandes molinos.
Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y Bosques en el
Paraguay: 1150 leguas.
FLOR DE LIS



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LA ISLA DE LOS CANTOS", por PEDRO MIGUEL OBLIGADO



Y así en mi repercuten antiguos desencantos,—verdades olvidadas que han venido de lejos,—de caída en caída, rodando hasta mis cantos,—donde se nota el ritmo de los poetas viejos". Este cuarteto vale por una definición exacta y sentimental. Melodías de incertidumbre, villancicos vespertinos, y nocturnos, ecos musicales de la metrópoli, scherzos como los de "Opera barata", una marcha fúnebre al poeta amigo, un saludo armonioso a la primavera y varias composiciones de dulce musicalidad forman este volumen, en que el poeta nos canta sus esperanzas y sus desengaños. Pasión e ironía, derroche de imágenes, dolor propio y dolor ajeno, todo cuanto constituye el rico caudal de un espíritu sensible vibra musicalmente. Pedro Miguel Obligado no es un lírico sombrío y altisonante, y en sus cantos, "donde se nota el ritmo de los poetas viejos", hay sencillez; su sentimentalidad, enamorada de las rosas, de la naturaleza y de la plácida risa, hállase virgen de pedantería. Y este don comunica a sus estrofas mayores méritos, porque el canto sin fioriturasrebuscadas es preferible. "A Francisco López Merino", delicado recuerdo al camarada en poesía muerto, los motivos de "La orquesta del Bar", "Opera barata", "El dolor ajeno", son composiciones dignas de ser leídas.



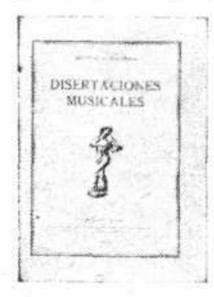
"RASJIDOS", por DIEGO NOVILLO QUIROGA



Rasguear viene de rascar, y séanos permitido suponer que los autores de la derivación filológica son los andaluces. Pero también resulta justo deducir que la palabra rasjido nació en tierra criolla. Es vocablo sonoro y onomatopéyico, que da idea de energía. Así son los rasjidos de la guitarra gaucha y paisana: duros como arrancados a punta de facón. Diego Novillo Quiroga sabe, como el más "mentao", poner su guitarra de hombre culto a tono con la guitarra popular. No hay en sus chacareras, estilos, vidalas y otros primores ningún pensamiento, ningún giro que desentone en el conjunto de la poesía criolla. Que esas coplas sean cantadas sin avisar la procedencia, y los entendidos las juzgarán como salidas de la musa del pueblo. Y para mayor atractivo el autor las presenta aliñadas con música de María Suasnábar, Fernando E. Randle, Carlos V. G. Flores, José L. Padula, Adolfo R. Avilés, Alfredo A. Pelaia y Magaldi-Noda, autoridades en el arte. Así llegan servidas, a punto, hasta el alma y los oídos de la gente, como el mate que simboliza la hospitalidad. Grande es el caudal lírica de los paisanos; pero el aire nuevo que sorprende, que hace reír, que excita la malicia simpre es bien acogido si tiene buena ley. Algún día el autor las oirá a hombres que no conozca.



"DISERTACIONES MUSICALES", por SEGUNDO N. CONTRERAS



El autor de "La guitarra", tratado histórico y biográfico que trae noticias interesantísimas sobre el instrumento y sus cultores, ha escrito ahora este libro, donde demuestra sus valiosos conocimientos en la materia. No hay allí serviles copias de tratados conocidos, a los que éste pudiera servir de anotación y complemento. En "Disertaciones musicales", tras unas páginas sintéticas acerca del origen y evolución de la música, Segundo N. Contreras estudia ese arte, en lo pertinente a los pueblos autóctonos de América. Allí se halla la parte más original y atractiva de su libro. A través de los escritos dejados por los historiadores primitivos de Indias, examinando las tradiciones musicales de tribus del Orinoco, exponiendo el papel pacificador de la música en la conquista, estudiando a nuestros primeros ejecutantes, dándonos pormenores de un virrey guitarrista, refiriendo dos anécdotas en que actuó Rosas como crítico musical, divulga conocimientos estimables. Después entra de lleno en su especialidad: la guitarra. Nos habla de la técnica de la lira popular, de las relaciones amorosas entre el gaucho y la vihuela y otros temas amenos en los que demuestra todo su profundo saber de guitarrero teórico y de guitarrista notable.



Raúl P. Osorio

VERITAS

Los dientes del hombre de mañana

Vele usted por que el hombre de mañana cuide hoy sus dientes, limpiándolos con Dens. La época de la segunda dentición exige una higiene bucal escrupulosa. Dens es el dentífrico de confianza. Limpia con suavidad de esponja, sin rayar ni atacar el esmalte. Desinfecta, refresca y perfuma la boca. Gusta a los niños por su sabor a menta dulce.

PASTA DENS

Tubo $1,25 en la capital

Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

PERFUMERIA



Sepamos "ser de nuestro tiempo"

"Hay que ser de su tiempo", decía hace poco, ante un auditorio serio, un estudiante penetrado de la superioridad de su generación sobre las precedentes, y agregaba *con una indignación* tocada de desprecio:

—Cuando uno piensa en que hay aún gentes que ignoran lo que es un *viajero-kilómetro...*

A los que no lo sepan digámosles que el "viajero-kilómetro" es la unidad adoptada por los estadistas de tráfico, y representa 1 viajero que recorre 1 kilómetro. Pero no es sobre esta definición que deseamos insistir, sino sobre el estado de alma de los que se glorian de *ser de su tiempo*. Los ejemplos abundan.

"Yo soy de mi tiempo", declara el negociante que ha dejado todo escrúpulo y coloca la *habilidad* comercial allí donde sólo existe la deslealtad fructuosa que no cae bajo los mandatos de la ley.

"Yo soy de mi tiempo", expresa el temible motociclista que recorre los caminos a cien kilómetros por hora... sin pensar en los desastres y los duelos que su peligrosa fantasía puede provocar.

"Yo soy de mi tiempo", exclama el tipejo que rechaza la buena educación. Tal es la pretensión también de la jovencita de aire osado que se burla de la autoridad de sus mayores.

El que toma el avión para sus desplazamientos, el que usa el telégrafo sin hilos, se dicen también de su tiempo.

Cada uno de esos individuos se pavonea de estar al *corriente*, a la última moda, porque ha adoptado algunos descubrimientos científicos que le son cómodos, algunas audacias nuevas que responden a sus gustos o excusan sus faltas.



—¿Por qué llevas esa barba, Isaac?

—Porque así me ahorro el dinero de las corbatas.

(De *Buen Humor*, Madrid.)

Ciertamente, oyendo a tanto presuntuoso, se podría creer que el valor de una época cifrase totalmente en un modo de locomoción, en la creación de una palabra, en la generalización de una guarangada, o en las arrogancias irrespetuosas de los que se califican aparatosamente como *iconoclastas...*

¡Ah! ¡Pero todo eso es puerilidad de almas irreflexivas!

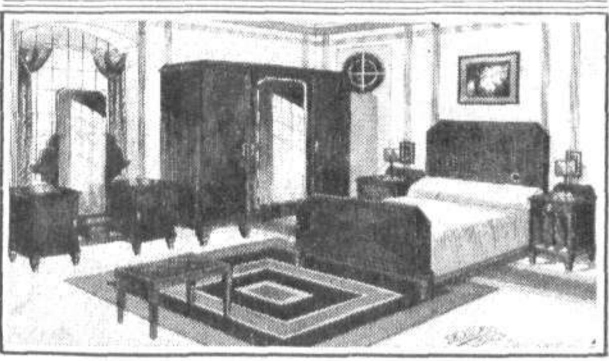
La duda no es posible; es preciso, ciertamente, ser de su tiempo. Ello es normal y justo. Necesario. Pero no hay que creer que esa legítima ambición sea fácilmente realizable.

El valor de una época consiste en todo lo que ella ofrezca de bien al patrimonio humano.

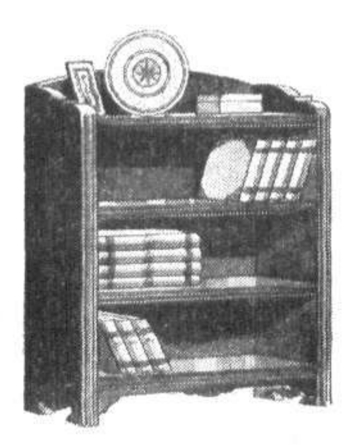
Y para apreciar bien la nuestra, debemos ponernos al corriente de todos sus prestigiosos descubrimientos científicos, de sus investigaciones históricas, geográficas, geológicas, tan precisas y fecundas, de sus novedades artísticas, de sus métodos racionales de trabajo y de producción. Hay que seguir el movimiento intelectual que la época suscita y adquirir las cualidades de energía, de resistencia, de calma, que ella desarrolla.

Y, *sobre todo: no se puede* apreciar una época sin saber la manera cómo se aplica en ella la justicia.

PRIMICIAS EN MUEBLES DE ESTILO MODERNO

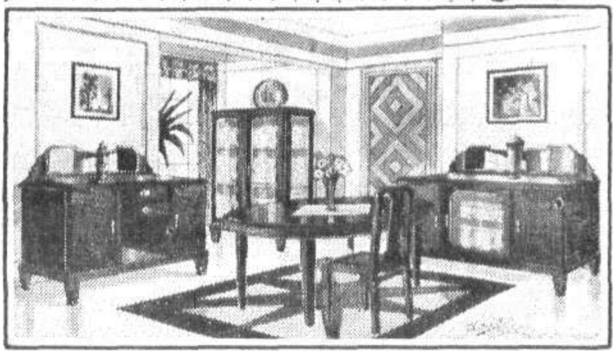


DORMITORIO futurista construído en cedro chileno y enchapado nogal cire, lustrado en tono obcuro. Compuesto de: 1 ropero de 2 metros, desarmable, con cómoda y práctica repartición interna; toilette probador; 2 mesas de luz de distinta forma; cama matrimonial, elástico metálico y 2 sillitas. Juego completo . . . . $ **600.—**



ESTANTE BIBLIOTECA en cedro chileno lustrado, alto 1.05, frente 0.80 y profundidad 0.22 metros, a

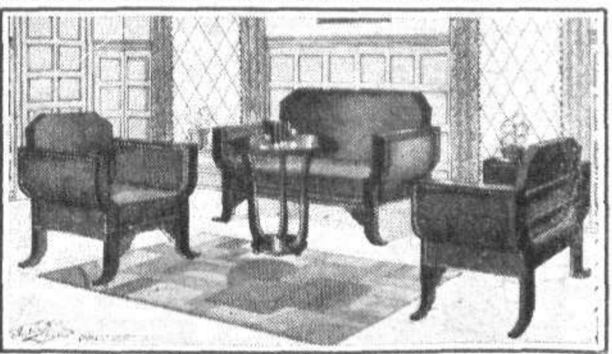
$ 28.—



Juego de COMEDOR estilo futurista construído en cedro chileno y enchapado en nogal lustrado en tono semi-obscuro. Compuesto de: aparador metros 1.65 frente, repisa con luna biselada, parte central con vitrina; trinchante de metros 1.20; vitrina 2 cuerpos con estantes de cristal al frente, biselados; 6 sillas tapizadas en cuero de primera; mesa ovalada de extensión, 8 cubiertos con 1 tabla de agregar. El juego completo $ **560.—**



ESCRITORIO construído en cedro chileno, exteriormente enchapado en nogal, interiores: cajones y tabla auxiliar, lustrado en nogal obscuro, frente 0.80, alto 1.05 metros. Estilo Reina Ana, a. $ **90.—**



Para LIVING-ROOM o para HALL, confortable juego tapizado en felpa lisa, respaldos movibles, tapicería garantida. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones y 1 mesa. El juego completo. . . . . $ **385.—**

CATALOGOS GRATIS

remitimos al interior solamente. Solicítelo.



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

La última cacería de Carlos X

El 26 de julio de 1830 el rey Carlos X se encontraba en Saint Cloud, habiéndose levantado temprano y de muy buen humor. Tan pronto como terminó su *toilette* hizo abrir la ventana de su recámara a fin de comprobar en persona la belleza del día que se iniciaba.

—Eubry — dijo a su primer valet, — pon un poco de oro en mi bolsa... porque me voy de caza a Rambouillet.

Luego su majestad bajó la gran escalera, pasó ante varios gentileshombres y cortesanos que se inclinaron ante él. El monarca estaba tan absorbido por el placer que se prometía, que no notó el aire preocupado de las gentes de su corte, y alegremente anunció:

—Señores, vamos a subir a los coches.

Y partieron. La pesada berlina real, tirada por seis caballos y escoltada por un pelotón de guardias de corps, subía rápidamente la pendiente que lleva a Villa d'Avray. En el pesado convoy de ruedas de fierro que saltaba sobre el empedrado Carlos X silbaba, sin entablar la menor conversación con los que iban a su lado, que eran Girardín y el duque de Luxemburgo.

Cuando el vehículo rodaba por una vía menos dura, el rey dijo:

—General, ¿habéis leído las ordenanzas?

Girardín vaciló un instante, y luego manifestó:

—Sire: es un golpe de estado.

—Era urgente oponer la fuerza y la energía a una maldad notoria.

—Tal vez — respondió Girardín, — pero en lugar del rey yo no me habría alejado hoy de Saint Cloud.

—El consejo de ministros ha sido unánime en afirmarme que esta ausencia no podría tener ningún inconveniente.

Después de ese corto diálogo el silencio se hizo de nuevo en el coche, hasta más allá de Coquieres, donde no se tomó sino el tiempo para cambiar de caballos. Poco después, el cortejo real llegaba a los vastos estanques de Pourras, y a la una al poste de los dos castillos. Allí esperaba una multitud numerosa compuesta de hombres y mujeres de toda condición, y la reunión tomaba un aire de fiesta.

A su descenso del carruaje el rey fué rodeado por los cortesanos que lo felicitaban.

Se dispuso la cacería.

Después de algunas peripecias, un desconocido quiso acercarse al rey; pero éste, molesto, lo hizo retirar por sus pajes.

No obstante, a poco, el rey, presa de remordimiento, quiso que se buscase al desconocido que había querido acercársele. Pero fué en vano. Había desaparecido.

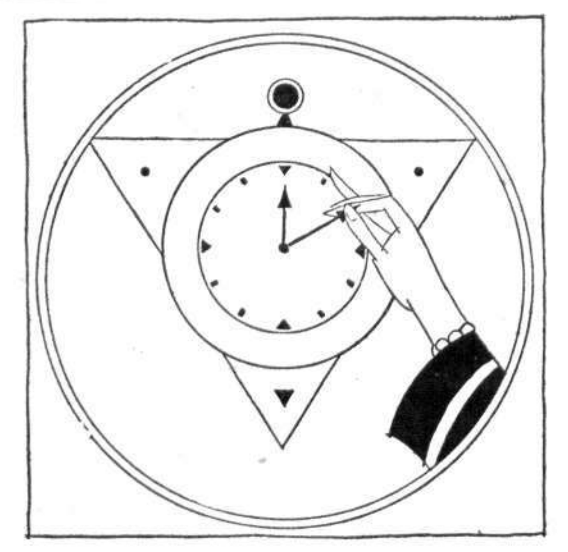
Más tarde el monarca ordenó:

—¡Mi coche!

Mas por la avenida de París los del cortejo vieron que un correo llegaba a gran galope. Minutos después, el rey se enteraba de que la Revolución había estallado en París... Una semana más tarde, Su Majestad huía ante las tropas que marchaban sobre Rambouillet, comandadas precisamente por el hombre que Carlos X había rechazado el día de su última cacería...



El jugador de "rugby" que ve pasar a su sirvienta con un melón.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



Bajorrelieve de

Por ALBERTO



La medida del tiempo

Los que estaban despiertos el 31 de marzo, a medianoche, se vieron obligados, por disposición oficial, a atrasar sus relojes en sesenta minutos. Desde entonces nos rige la hora invernal. Hemos vuelto con el otoño a la medida rutinaria del tiempo y ya nos parece, efectivamente, que nuestras necesidades y nuestros hábitos no podrían gobernarse con una división distinta de la jornada. Las tinieblas nocturnas se desvanecen más tarde ya y reaparecen más temprano. En las ramas de los árboles, que empiezan a desnudarse, como si se prepararan para un largo sueño, se percibe, con vago eco de gemido, el viento mustio, que lleva en sí el ritmo de la rancia balada, propicia a la confidencia y al recogimiento en la intimidad. La estación grave se viene. Es el período en que madura, en acción meditativa, en pensamiento revisador, en creación definitiva, lo que se acumuló en la alegre y aturdida agitación de la primavera y del verano. ¿Cómo hemos de medir, pues, el quieto cernimiento del tiempo con el horario de los días en que la aurora se apresura y el sol es una llama sobre el mundo? Estas son, lector imaginario y por lo tanto perfecto en su atención y en su simpatía, las reflexiones comunes que sugiere este pequeño suceso. ¿No nos induce a su vez a deducir un poco de filosofía de lo que nos enseña este acontecimiento con relación al valor de los signos y de las convenciones? Hemos vivido una porción del año de acuerdo con lo que nos indicaba el dial del reloj cuyo transcurso regimos con la voluntad. Eran las doce o las cuatro porque habíamos dispuesto unánimemente que lo fuesen. Es decir, nos dejábamos gobernar por una idea que no tenía vinculación con la realidad del día astronómico. Nos dirigen, por ende, las fórmulas, los conceptos, los símbolos que forjamos con la inteligencia. ¿Cuándo, en virtud de ese poder, ejercerá influencia en nosotros la palabra fecunda, el signo bueno que haga de la grey adámica esa masa ágil, dichosa y dulce que quisieron hacer de ella los vaticinadores amables? Dios hizo al hombre a su imagen. El Raschi dice: "Serás igual a tu voz". Hemos dividido el tiempo para administrar los actos ordinarios. ¿Cuándo lo graduaremos para el uso de nuestra conciencia y pondremos en la voz el vocablo que nos imponga el deber de asemejarnos a su contenido?

La madre de la química

Los sabios son implacables. Ninguno lo ha sido tanto hasta ahora como el doctor Mc Collum, que denunció ante el Colegio Norteamericano de Médicos, en Baltimore, el origen del amor maternal. No nace, según lo venimos creyendo desde que existe la comunidad humana, de sentimientos perdurables, venidos del instinto de la especie y perfeccionados y refinados, en su fuerza y en su delicadeza, por la cultura del espíritu. Ese movimiento de ternura de la mujer hacia su hijo, de la bestia hacia su cria — el doctor Mc Collum no discierne diferencias en la escala de los seres vivos — y que asegura la perpetuación de las razas, se funda en la química. Depende de los alimentos que ingiere la persona o el animal y en los cuales se advierte la acción de substancias que provocan esa inclinación. Ha podido comprobar que el suministro de manganeso en la dieta de unas ratas de su laboratorio determinó en ellas una dedicación más insistente a su prole. Los resultados de la mezcla de aquel metal le indujo a forjar su tesis, bastante parecida a la que construyó, con más amenidad y con más ingenio, José María Bartrina, un siglo atrás, al afirmar que el amor se produce por diligencia de un óxido, de una sal. Bartrina lo dijo sin regocijarse, para llegar a conclusiones de duda y para burlarse con apacible descreimiento de filósofo de la orgullosa certidumbre de los especialistas, que, ya entonces, averiguaban todo y sabían todo con espantable confianza. El profesor de Baltimore no encuentra "razones científicas" para explicarse el amor con que lo educó, lo cuidó, lo preparó para la existencia la respetable señora Mc Collum. No quiere admitir, en su calidad de investigador, que posee un microscopio y una retorta, causas en el orden natural que no se basen en hechos susceptibles de ser definidos y referidos a fenómenos materiales. ¿Qué haremos con el señor Mc Collum? No podemos negarle el derecho a examinar la influencia del manganeso, bi o trivalente, en las costumbres de los ratones. Los ha estudiado y nos da la impresión de haberlos comprendido. Los conoce. Sólo nos cabe recomendarle que estudie la vida de los hombres. Si se consagra a ese esfuerzo es posible que descubra a su vez lo que todavía ignora y es que hay algo que está más allá de su microscopio y por encima de su retorta.

DIBUJOS DE BAILLE

Alberto

algunos hechos
GERCHUNOFF





Viento, nieve, muerte

Los niños que salieron de la escuela de Towner — lejana y aislada región de Estados Unidos — y hallaron la muerte en un vendaval de nieve, traen a nuestro espíritu el recuerdo de la tragedia antigua del hombre en lucha con los elementos hostiles. Creíamos que los instrumentos del progreso habían concluido con esas catástrofes, contemporáneas de los medios primitivos de defensa contra la naturaleza. La naturaleza, que fué la primera enemiga del hombre, vencida por la física, por el ingenio aplicado, ha vuelto a recuperar su prestigio siniestro. Y en el drama de Towner hallamos el horror que penetra las grandes aventuras en que se lanzaba el individuo en las épocas en que enfrentaba la soledad de los caminos o el peligro de los vastos bosques. Pero, en esos episodios que enriquecen la historia de los descubrimientos memorables y de las conquistas civilizadoras, el héroe o el aventurero nos muestra frecuentemente la crueldad de su instinto: Los niños de Towner nos revelan el predominio de sentimientos más elevados, más profundos ante la evidencia espantable de su fin. Comprendían en el recinto del ómnibus abandonado y sacudido por la borrasca, que la salvación de su vida dependía tal vez, como sucede siempre, del coraje egoísta. Sin embargo, tuvieron, hasta el último instante, el otro valor, el que conduce al sacrificio inútil en este caso, porque su generosidad podía retardar, mas no evitar la muerte. Y a pesar de esto, se desprendieron de sus vestidos para abrigar a las niñas. Afuera, la llanura se tornaba blanca y el huracán rugía en un tronido inmenso. Cantaban, rezaban, movían desesperadamente sus miembros ateridos, sentían invadirse por el confuso obscurecimiento de la locura. Mas, aun en esa caída, en esa debilidad de agonía, no se perdieron en ellos la fuerza de la piedad, las virtudes delicadas en que se formaron en el comienzo de su existencia. Al venir el alba, al apaciguarse la ira, los encontraron amontonados, moribundos o muertos, en un haz lúgubre. Los sobrevivientes contaron ese padecimiento inenarrable, en que la niñez denodada nos da un ejemplo de solidaridad, de resignación con lo fatal, sin sobresaltos de ferocidad renacida con el deseo de salvarse. Eran niños. Ignoraban todavía las experiencias que devuelven a la persona la espesa brutalidad de la fiera. Sólo vibraba en sus almas frescas la capacidad de amor con que habrían podido embellecer su vida.



La opinión sobre la propia obra

Erich María Remarque ha llamado la atención en los círculos literarios con una opinión vertida sobre su libro ya universalizado "Sin novedad en el frente". Considera el autor afortunado que hay novelas mejores que la suya sobre el mismo tema y cita a Barbusse y a Leonard Franck. ¿Está en condiciones el escritor de apreciar, con exactitud de perspectiva y con ponderación cabal de su fondo, el mérito o los defectos de lo que produce? Nunca conoce el creador la importancia decisiva o la deficiencia de lo que crea. Cervantes estimaba más que a su "Quijote" las páginas labradas y frías de la "Galatea", y Voltaire se refería con desdén a los capítulos de "Candide"; apreciaba con más convicción su historia de Luis XIV, sus disertaciones filosóficas, sus mediocres tragedias, sus adormecedores poemas. Remarque se coloca en un punto de vista diferente. Carea su novela con las novelas de otros. Si "El fuego", de Barbusse, denuncia a un artista más prolijo, sin dejar de ser como el novelista alemán, un descriptor fotográfico, Erich María Remarque, en cambio, ha podido comunicar a su obra un vigor más hondo de la realidad de la guerra. La guerra no es en sus cuadros un espectáculo glorioso o heroico. Se compone de detalles, de minutos horribles, de minuciosas pequeñeces, que, sin arte y sin poesía, ponen al hombre frente al oficio sangriento de matar y de morir. Se ha tenido, en la literatura, en la pintura, en la escultura, una visión romántica de la guerra. La guerra desaparecía en la batalla y reaparecía en su glorificación. Remarque ha suprimido esa síntesis deformadora al evocarla, no en su aspecto trágico de conjunto, sino en su composición analítica de cataclismo que se desploma sobre las multitudes en un proceso angustioso, que se advierte por fragmentos, como un alud visto con un "relantisseur". No es una gran novela; es más que esto: es una gran actitud y un gran documento.

Abordaje de guerra

Es una especie de asalto, muy frecuente en los combates navales antiguos, que consistía en acercarse una nave a otra y asegurarla por medio de ganchos de hierro de grandes dimensiones, llamados arpeos, así como de palancas de abordaje; y en otras épocas más remotas, como sucedía, por ejemplo, en las guerras púnicas, por medio de puentes de abordaje, que eran a modo de puentes levadizos que se apoyaban por uno de sus extremos a la cubierta, pasando por ellos la tripulación a la nave contraria para combatir cuerpo a cuerpo con arma blanca. Para dificultar el abordaje de las naves enemigas, se construían buques con barandas levadizas, que impedían el acceso a la cubierta, colocando redes de abordaje. Las armas usadas en los abordajes de guerra eran cuchillos para cortar los cabos y maromas, picas, espadas de hoja delgada, hachas, etc. El abordaje se practicaba además por choque, echando el navío por el frente o por el costado sobre el buque contrario, que, si era de menor tonelaje, a menudo se iba a pique. El primer abordaje de guerra que menciona la historia es el que hicieron los romanos contra los cartagineses en el combate de Milas. La escuadra romana, al mando del cónsul Cayo Duilio, no vaciló en atacar a los cartagineses, que desde la estación principal de Panormo, asolaban las costas septentrionales de la isla. Mandó Duilio poner en la proa de sus embarcaciones una especie de puentes levadizos, de 36 pies de longitud y provistos de garfios, que iban unidos a unos mástiles de 24 pies de altura; estos puentes, con una especie de parapeto a cada lado, eran de un ancho capaz para dos hombres, y se hallaban fijados de tal manera que podían, por medio de amarras, subirse y bajarse a voluntad y girar en todas direcciones. Cuando en las cercanías de Milas se presentó la vanguardia de la escuadra púnica, compuesta de 30 buques, arrojándose de pronto sobre los romanos, echaron éstos en seguida todos sus puentes sobre las embarcaciones enemigas y las amarraron con los garfios de hierro, que iban colocados al extremo de cada puente, los cuales clavaron en la madera de los buques cartagineses, después de lo cual, con los pilos y las espadas, comenzaron los romanos la matanza de las tripulaciones africanas. En la Edad Media iban siempre a bordo de las naves armadas para la guerra hombres encargados de dirigir el abordaje, y ellos eran los primeros que saltaban a la cubierta del buque enemigo. En aquellos tiempos se concedían recompensas pecuniarias a los hombres de armas que más se distinguían en un combate de abordaje. *¡Al abordaje!* era la voz de mando que ordenaba la maniobra de echar al arramblaje y abordar un buque para que la gente de guerra trabase combate cuerpo a cuerpo. Desde la introducción de las armas de fuego de tiro rápido puede decirse que desaparecieron los abordajes; si se da algún caso, es muy raro, porque con la artillería moderna y los torpedos el abordaje se hace casi imposible.



La visitante. — Cuando salga, le ruego que me visite.
El condenado a muerte. — Lo veo difícil, señora, si no es usted espiritista.
(De *The Humorist*, Londres).

KALISAY

Aperitivo-quinado que recomiendan los médicos y preferido en todos los hogares

Guarde las etiquetas para tomar parte en el **Gran Concurso Combinado.**



Brasso le ahorra *sus* monedas...

es el mejor "mucamo" que puede tener en su hogar. Es muy rápido y económico. Tómelo a prueba. Haga con un trapo una *muñeca...* vierta un poco de Brasso . . . basta ! . . . páselo sobre la canilla y friegue muy suavemente para que absorba las impurezas que tiene el metal . . . en un *santiamén* la canilla brillará . . .



Brasso representa una alcancía donde todos los días usted colocará unas monedas.

Brasso está fabricado para que alivie el trabajo y sea económico. Brasso es el "mucamo" que usted necesita en su hogar.

Brasso

limpia y pule metales



Los animales ciegos

En opinión del vulgo, el topo es un animal ciego; pero no hay nada más lejos de la verdad. El topo tiene ojos, aunque muy pequeños, y con la abertura de los párpados reducida a un agujero tan diminuto como un pinchazo de alfiler.

Sin embargo, la creencia vulgar está justificada, pues muchos de los seres que viven constantemente bajo tierra, carecen de ojos. Uno de los ejemplos más conocidos de todo el mundo, nos lo ofrecen las vulgarísimas lombrices. En ellas puede decirse que no existe más sentido que el tacto. Basta remover la tierra cerca del sitio donde viven para que se agiten y sobresalten; pero, una vez que han salido a la superficie, se mueven sin dirección fija, mostrando claramente en sus oscilaciones que no ven absolutamente nada.

A decir verdad, los ojos no servirían de nada a unos animales que viven en la obscuridad más absoluta. Por eso carecen también de ellos los que viven en las cuevas muy profundas, así como los parásitos de nuestro aparato digestivo. La solitaria, por ejemplo, tiene su diminuta cabeza admirablemente organizada, con cuatro bocas nada menos y una formidable corona de garfios, con los cuales se agarra a la pared del estómago, pero no tiene ojos.

En el fondo del lago de Ginebra vive un pequeño crustáceo parecido a los clóportos o cochinillas de humedad, que también es ciego. Carece de cristalino y de pigmento ocular.

La misma especie ha sido encontrada en algunos pozos muy profundos y en ciertos lagos subterráneos. Los naturales le llaman Asellus cavaticus. Y no deja de ser curioso que en el mismo género de crustáceos haya otra especie, el Asellus aquaticus, que tiene ojos perfectamente desarrollados; pero éste vive en el agua dulce poco profunda e iluminada por la luz solar, lo que viene a ser una prueba más de que la ceguera de ciertos animales es una sabia disposición de la naturaleza, que suprime órganos innecesarios.



LECCION DE HISTORIA

— ¿Qué sabes tú de Abderramán II?

— Nada; hace tiempo que no sé nada. Debe de estar con la gripe.

Los lagos que hay en el interior de las grandes cavernas de Estados Unidos ofrecen una fauna particular, enteramente ciega. En ellos, no solamente los crustáceos, sino hasta los peces son ciegos. Se ha encontrado una anguila que no tiene más indicios de ojos que unos ligeros abultamientos a ambos lados de la cabeza. También se encuentran ejemplos notabilísimos de animales sin vista en las célebres catacumbas de París. Uno de ellos es la "viscia", diminuto crustáceo que recuerda un poco los antes citados Asellus. Los subterráneos parisienses cuentan con insectos ciegos.

Ciertos peces de las grandes profundidades del océano están igualmente desprovistos del sentido de la vista: aunque tienen ojos, son ojos muertos que no funcionan. La constante obscuridad en que viven ha hecho inútiles esos órganos.



Vista a sus niños con "Clydella"
ELEGANCIA y ECONOMIA
Son maravillosas las combinaciones de colores en géneros rayados "CLYDELLA", ¡qué variedad! y ¡qué económico!, con poco dinero puede usted confeccionar los vestidos de sus niños y estarán a la última moda. "CLYDELLA" procede de la misma fábrica que la "VIYELLA", y posee sus mismas cualidades, es LAVABLE, no ENCOGE y sus colores son FIRMES. Su tejido permite coserse con facilidad, aún para las personas "aprendizas" en la costura. Utilice "CLYDELLA" y ahorrará dinero vistiendo a sus niños con elegancia.
Si no lleva la Marca "CLYDELLA" en la orilla de la tela no es legítima.
En venta en todas las grandes tiendas.
$2.30 EL METRO
"Clydella"
DAY & NIGHT WEAR
CLYDELLA
Representantes para la Argentina: ADAMS & CUNAT, Lavalle 341, Bs. As.
Distribuidores al por mayor: RAMONDENC, MARTIN & Cía., Alsina 951.
PEÑA, PEREZ y PEÑA, Alsina 1318. E. PEREIRA & Cía. Alsina 1031.



Marlene Dietrich con Suzy Vernon en los estudios de Joinville.

Cinco minutos de intervalo



El público tiene sus gustos y, si se quiere, sus caprichos. Hay actores que, por excelentes y famosos que sean, no los acepta. Es éste el caso de José Mojica. Tiene excelente voz, trabaja pasablemente; empero, ni con mucho, resulta simpático a los espectadores.

¶ Vilches nos ha dado una nueva versión de *Wu-Li-Chang*. Teatro y teatralidad. Ni siquiera la disculpa de Greta Garbo en *Anna Christie*. Porque el actor español cada vez está más lejos de la parquedad de expresión, de la naturalidad, del aislamiento que entraña la labor cinematográfica. Vilches trabaja en el film cual si estuviera en la escena, dirigiéndose más al público que al objetivo de la cámara, como si buscara detrás de las candilejas la sonrisa de la espectadora que, se le ocurre, se perece por él. Y esto, malgrado el derroche de presentación que caracteriza a la versión cinematográfica de *Wu-Li-Chang*, no es, no puede ser, cinematógrafo.

¶ El *Chingolo*, versión cinematográfica de la serie de dibujos que Percy Crosby ha dado a conocer a los pequeños lectores de CARAS Y CARETAS, tendrá como personaje principal a Jackie Cooper, ex miembro conspicuo de la famosa "pandilla" y a Robert Coogan, hermano del pequeño gran actor.

¶ William Powell, con *El evadido de Sing Sing*, se ha redimido de los pecados que una mala dirección le hiciera cometer en *Tacones de punta*.

¶ Pequeños datos para la historia del cine: hace diez y siete años Jesse L. Lasky, uno de los dirigentes de la Paramount, con Dustin Farnum como protagonista y Cecil de Mille como director, dió comienzo a la primera producción de sus entonces mínimos estudios, la que llevó el título de *The Squaw Man*.

¶ En París se ha iniciado la filmación de una obra que llevará el título de *El gaucho*.

¶ Se habla de un probable viaje de Carlitos Chaplin a Buenos Aires. El andariego humorista vendría a nuestra capital nada más que para inaugurar las exhibiciones de *Las luces de la ciudad*. Esta película es probable que la conozca el público en la actual temporada.

¶ Con el título de *Antropófagos* se estrenará en breve un film tomado en las Nuevas Hébridas y en el cual, por vez primera, se ha registrado la voz de los salvajes.

¶ Próximamente: Harold Lloyd en *Como rata por tirante*.

¶ Con el último film de Buster Keaton se ha comprobado una cosa que Chaplin hace años nos viene diciendo. El film parlante, por lo menos en lo que a los cómicos se refiere, no tiene razón de ser. El público ríe y sus carcajadas, festejando la mímica y la acción, no permiten escuchar las palabras del diálogo, casi siempre innecesarias e insubstanciales. Claro, que cuando se trata de actores verdaderamente cómicos y eficaces...

¶ Mauricio Chevalier ha comenzado los preparativos para su próximo trabajo, que, momentáneamente, lleva el título de *El teniente seductor*.

¶ La inquieta Bessie Love, que tiene ya sus treinta y dos años cumplidos, no mide más que un metro y medio de estatura. De su misma estatura son Alice White y Janet Gaynor.

¶ Reginal Denny será el compañero de Mary Pickford en *Kiki*.

Betty Amann, que ha reaparecido en "Asfalto", por momentos interesante trabajo de Erich Pommer, que ha conocido nuestro público con tres años de atraso.





Porqué?...

Sencillamente, porque gracias al novedoso sistema implantado por la **REINTEGRADORA DE VALORES Y FOMENTO COMERCIAL S. A.**, en lo sucesivo sus pesos valdrán el doble.

Todo lo que usted haya gastado en boletos de tranvía, billetes de lotería sin premio, entradas de teatros y cines inutilizadas, etc., le será devuelto para que pueda gastarlo de nuevo.

PIDA DATOS ENSEGUIDA A LA

REINTEGRADORA DE VALORES Y FOMENTO COMERCIAL S. A.

Avenida de Mayo 560 - U. T. 33 - Avenida 4282 - Buenos Aires



Canción

Yo me sonrío y me río
— vidalitay —
por ver si tapo mis penas,
y aunque en ello pongo el alma
— vidalitay, —
sólo lo consigo a medias...

Es como guardar espinas
— vidalitay —
dentro de un papel de seda.



Fernán Silva Valdés



BICICLETAS Peugeot Paris

Desde Hoy somos los UNICOS

Representantes é Importadores en toda la República, de las

BICICLETAS

Peugeot

La gran marca Francesa de fama mundial.
Soliciten agencias - Daremos preferencia a los ex-agentes.

H. GOLDENBERG Ltda. S. A.

Casa Matriz: Bmé. Mitre esq. Uruguay
— Buenos Aires. —

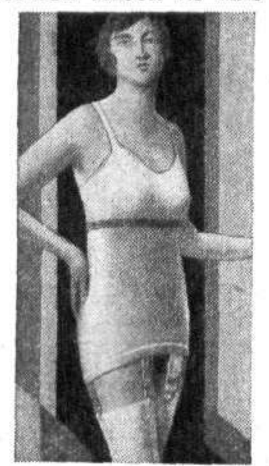
Sucursales:
Rosario Corrientes 459/63
Cordoba Gral. Paz 273
Tucuman Mendoza 824

DE LO BUENO LO MEJOR

Hemos conseguido un CAUCHO IDEAL, gracias a la nueva composición del doctor Small. Goma irrompible, flexible, adelgazante y económica.

Su precio es de $ 6.— en 40 centímetros alto.

NO ES POSIBLE MEJOR NI MAS BARATO



Remitimos al interior, indicando medidas de cintura y cadera.

Adjuntar 60 centavos para embalaje y flete.

L A P O U P E E

CERRITO, 188 - Buenos Aires.

Somos agentes exclusivos de las famosas PEINETAS PARA ONDULAR EL CABELLO.

Archive su viejo BANDONEON

Adquiera un moderno

"C. B." Arnold



Abriendo y cerrando da el mismo tono.

Teclado en orden Musical.

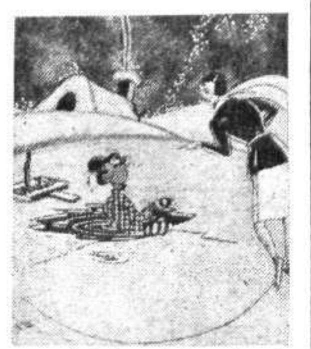
SOLICITE CATALOGO GRATIS.

B O L I A y Cía.

CORRIENTES, 1519 - Buenos Aires.
U. T. 38, Mayo 1373.

La psicología infantil y el juguete inmutable

Desde que el mundo es mundo el hombre ha hecho cuanto ha podido para divertir al niño. Pero aparte los varios famosos juguetes mecánicos que proceden de recientes invenciones, tanto como de hallazgos de la ciencia moderna, son siempre los mismos juguetes los que embelesan generalmente la imaginación de los chicos. Porque los siglos pasan. En cambio el alma del niño no cambia, mal que pese a no pocos psicólogos fortuitos que suelen decir lo contrario.



— ¡Sal inmediatamente de ahí, Enrique! Ya sabes que el médico te ha prohibido los baños fríos.

Los niños de la antigüedad practicaban muchos juegos que siguen siendo favorecidos. Jugaban al trompo y a las bolitas. Tenían globos de todos tamaños... y hasta conocían el fútbol.

En cuanto a los juguetes que representan personajes o animales, se han encontrado restos y pruebas de ellos en las excavaciones arqueológicas. Todas las bestias feroces, todos los animales domésticos están representados. Solamente lo que hacemos hoy en madera los romanos lo hacían en terracota o hueso.

Nosotros no hemos inventado siquiera los soldaditos de plomo. En muchas tumbas romanas se han encontrado infinidad de figuritas de plomo representando ya soldados, ya pequeñas imágenes de las divinidades olímpicas, acompañadas de instrumentos de sacrificio en miniatura. Y de ello se ha podido sacar en claro que los pequeños romanos debieron hacer lo que los niños de hoy, en cuanto a sus modos de diversión.

Todos esos juguetes que se pueden calificar de *eternos* no han sido reemplazados por el juguete científico, porque éste tiene inconvenientes que nadie podría negar. Ante todo es muy costoso. Esto tal vez no tenga importancia en una época en que el desequilibrio financiero incita a tantas gentes hacia los gastos ilimitados. Pero el juguete científico tiene aún otro inconveniente: es de un manejo delicado, y si se lo abandona en manos de los niños estará pronto roto o descompuesto. Este juguete sirve más bien como distracción a los *niños grandes* que se aficionan a los juegos de paciencia, para los que se prestan mucho los pequeños aparatos mecánicos.



— ¿Cuántos son los Santos Sacramentos?

— ¿Para qué quiere que los diga, si se han concluído?

— ¿Cómo, que se han concluído?

— Sí, señor. Anoche le dieron los últimos a mi abuela.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

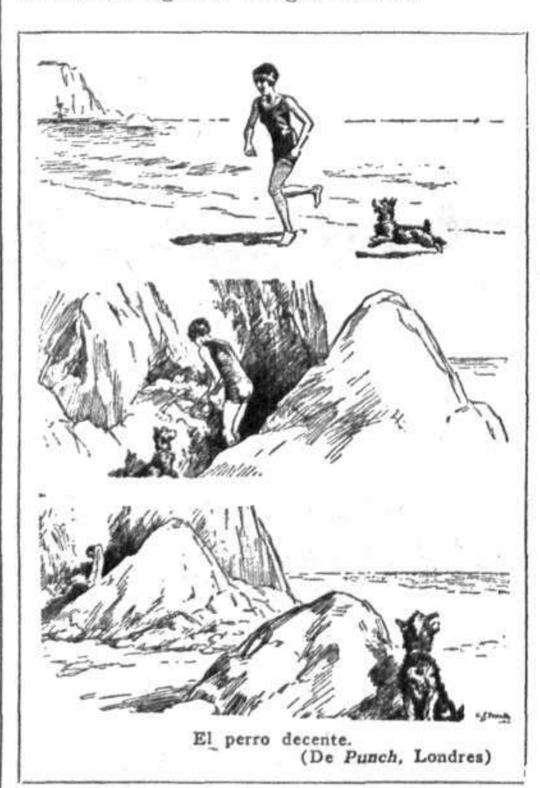
Cosas del norte

El hecho de que vamos a hablar ha cobrado magnitud en el concepto general porque fuera de Norte América, donde aquél ocurrió, las cosas se miran de distinto modo. Allá, un suceso así, se comenta jocosamente y se resuelve con toda serenidad; pero muy cerca está la avidez informativa que no deja escapar un solo detalle de lo que puede ser utilizable como asunto para los más graciosos o sensacionales comentarios.

Ha sido motivo de grandes comentarios, en efecto, lo ocurrido en la Academia Naval de Annapolis, donde unas muchachas de buena sociedad se introdujeron entre los guardias marinas, vestidas con el uniforme reglamentario, participaron de la comida e hicieron la vida corriente de aquéllos.

Las autoridades de la Academia ordenaron que las muchachas quedaran detenidas dentro de los terrenos pertenecientes a la Escuela Naval, y toda la atención del público estaba concentrada en la decisión que se tomaría contra las muchachas por su atrevimiento.

El señor Adamas, secretario del departamento de Marina, ha anunciado que ha recomendado al presidente de los Estados Unidos, señor Hoover, la expulsión de la Academia Naval de los dos guardias marinas que ayudaron a las muchachas a entrar en la escuela. Los incidentes de este asunto son seguidos con gran interés.

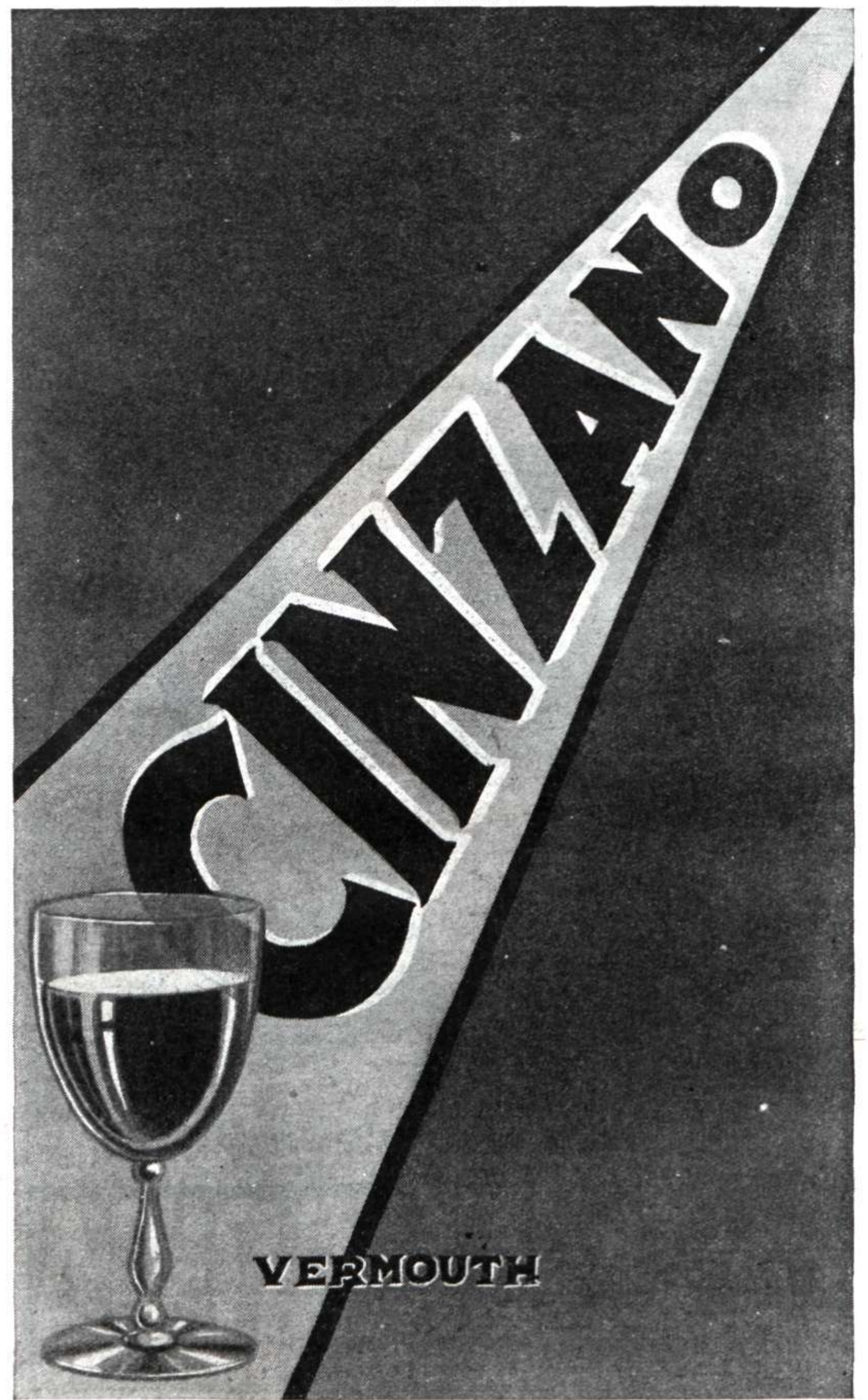


El perro decente.
(De *Punch*, Londres)

Crema Beauvoir

Se ponen tantas cucharadas de ron como huevos y cucharadas de azúcar. Para una porción se bate una yema de huevo con una de azúcar y una de ron, se mezcla bien; luego se bate una clara de huevo a nieve y se mezcla toda.

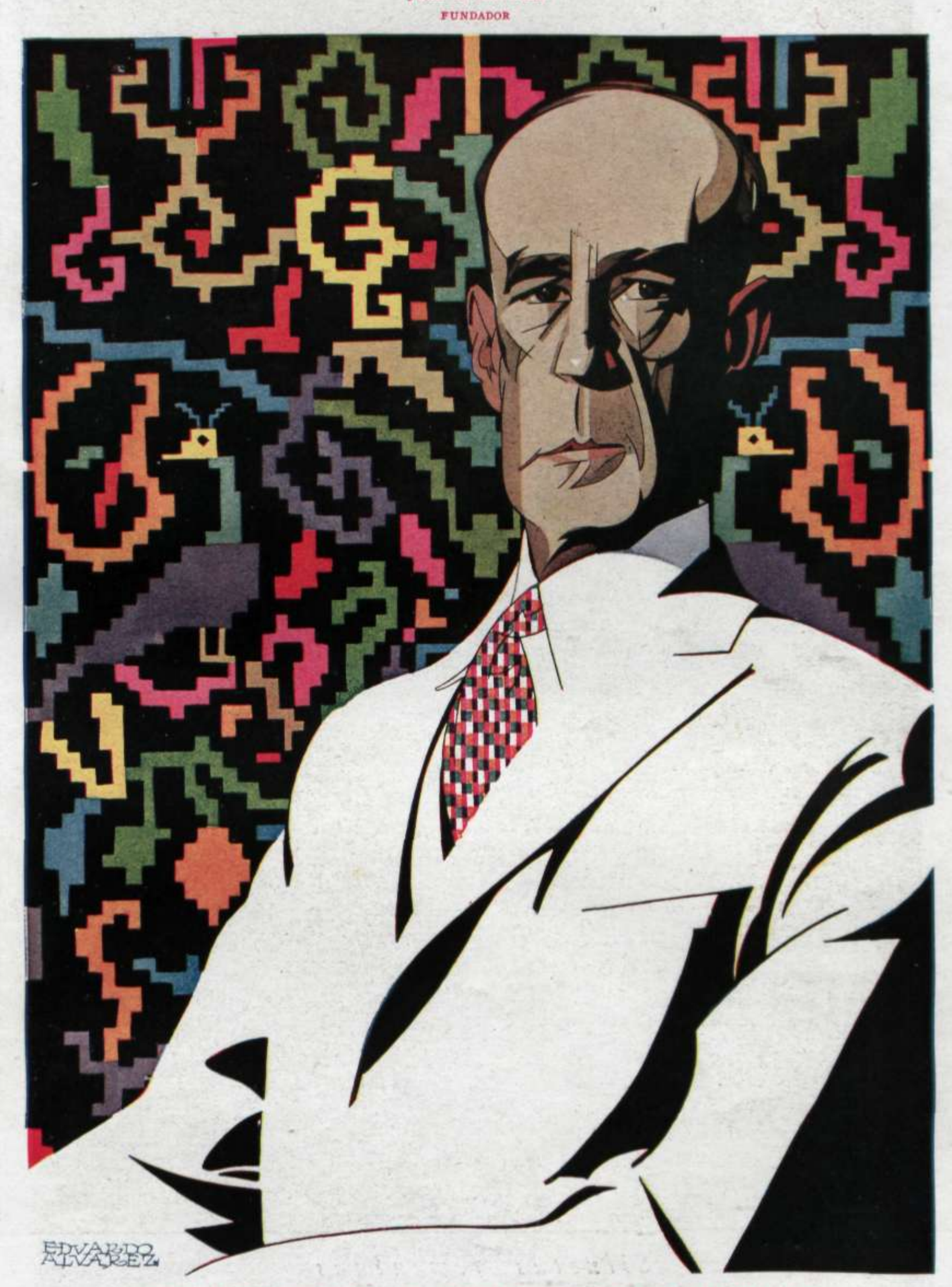

LO MEJOR
en su categoria
BÖSENDORFER
PLEYEL
BLÜTH
AUGUST FÖRSTER
Gran piano alemán
Karl Schultz
Preciosa caja en caoba o nogal con artísticas incrustaciones. Tres pedales. Cuerdas cruzadas. ¡Magnífica sonoridad! Con su taburete, paño cubre-teclas y aisladores. Puesto en su casa o s/vagón en Buenos Aires con nuestra garantía.
Precio excepcional, al contado,
$ 1.275.-
$ 48.50
POR MES
ACABA DE APARECER NUESTRO GRAN CATALOGO ILUSTRADO DE PIANOS. SOLICITELO VD. INCLUYENDO $ 0.20 EN ESTAMPILLAS
CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 11 DE ABRIL DE 1931 N° 1697

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

POR EDUARDO ALVAREZ

D. RAFAEL CABRERA

EMBAJADOR DE MÉJICO



Siluetas femeninas

Señorita Beatriz de Achaval

FOTO KANAZAWA

Presentación de credencial del nuevo embajador del Brasil



El doctor Assis Brasil retirándose de la Casa de Gobierno en compañía del personal de la Embajada.

Los delegados al Congreso del Trabajo visitan al teniente general Uriburu



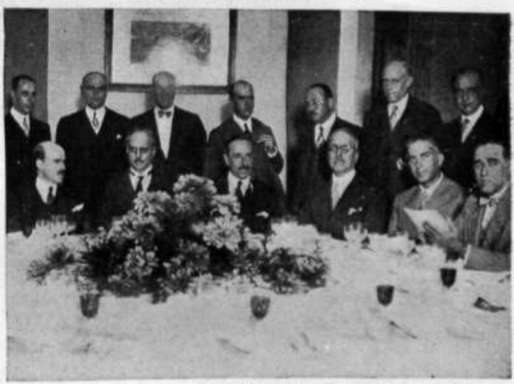
En la escalinata que conduce a la presidencia, después de haber escuchado las palabras de estímulo del Presidente del Gobierno Provisional.

Banquete ofrecido por el comisionado general de la Exposición Británica



La cabecera del almuerzo, que fué presidido por mister E. C. Donaldson Rawlins, el cual lo dedicó a un núcleo de personas vinculadas con la feria.

Banquete ofrecido por el interventor de la Universidad



El obsequiante con el doctor Padilla, ministro de Instrucción Pública, los decanos que renunciaron a sus cargos y los delegados en las Facultades.

Demostración ofrecida al señor Norman M. Hogg



La cabecera del banquete, en donde se puso de relieve la estimación de que goza el obsequiado, que contraerá enlace en breve.

En honor de los señores Miguel A. Viancarlos y Albino P. Durante



Los señores Viancarlos y Durante rodeados por los miembros de la Asociación de ex alumnos del colegio de "La Salle", que les ofrecieron la demostración.

Entusiasta recepción al teniente



Una parte del numeroso público que victoreó al Presidente del Gobierno Provisional, cuya visita produjo enorme entusiasmo.



El Presidente del Gobierno Provisional pronunciando su discurso dirigido al pueblo rosarino, que interrumpió con prolongados aplausos los párrafos más vibrantes.



El regimiento 11º de Infantería desfilando ante el palco ocupado por el teniente general Uriburu, el interventor y distinguidas personalidades.

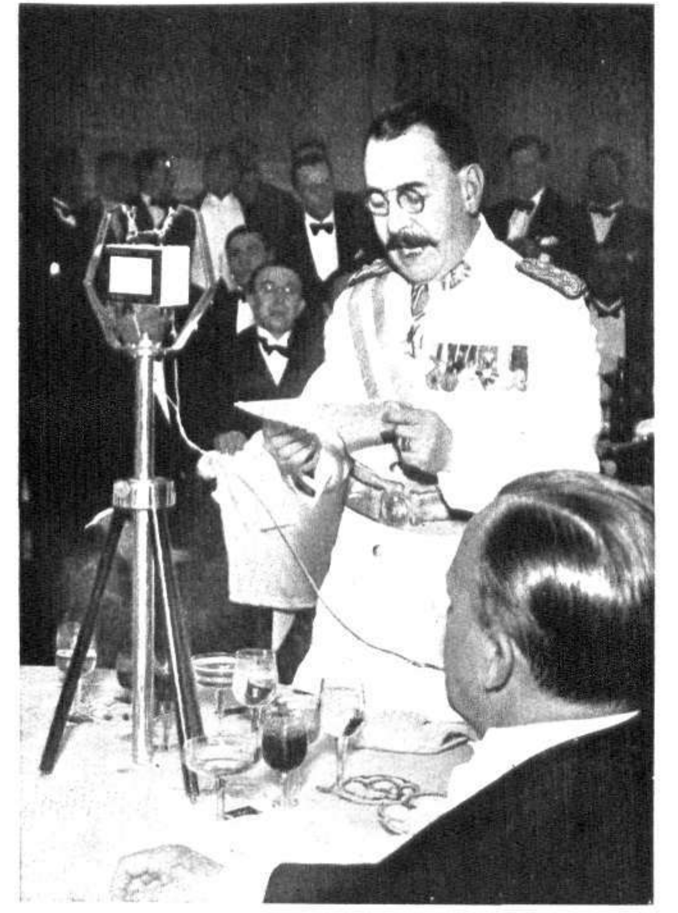


Frente al local de la jefatura, el teniente general Uriburu saluda visiblemente satisfecho a la multitud que lo aclama.



Imponente aspecto que ofrecía la enorme masa ciudadana congregada en los alrededores de la jefatura en el instante del discurso presidencial.

general Uriburu en Rosario



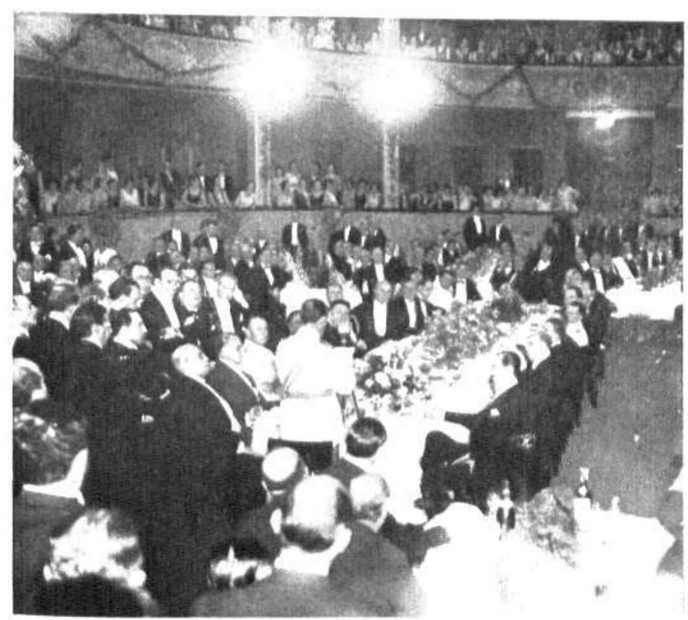
En el teatro Colón, el teniente general Uriburu agradece los homenajes que recibiera por parte del comercio y la industria rosarinos.



La cabecera del gran banquete en el Colón: junto al Presidente, funcionarios de la intervención y representantes de las instituciones comerciales e industriales.



Distinguidas damas y niñas en varios de los palcos, cuya totalidad fué ocupada por lo más selecto del gran mundo rosarino.



En el referido teatro, una selecta concurrencia escucha la palabra del primer mandatario, que fué una expresión de voluntad y patriotismo.



El señor Miguel Monserrat ofreciendo la demostración al teniente general Uriburu, en el gran banquete dado en su honor.

EPECUEN



Señorita Ilda Trinchero Asteno.



Señoritas de Visconti y de Trinchero Asteno.



Señorita Rosa Insua.



Señoritas Sofía, Luciana, Facunda y Celia Poehls Iturrería.



Señoritas Kathleen y Margarita Morgan y Aleine Cayol.



Señoritas Berta Exler y María A. y Lina Parenti.



Señorita Anita Tamagno.



Señorita Elba Espinosa.



Señora María C. de Cottella.



Señorita Adela Salvia.



Señorita Coca Zuloaga.



LA GIRA TRIUNFAL DE CARLITOS

"¡Dios te bendiga, Charlie!"

En la bendición de las madres inglesas vibraba la de todas las madres del mundo. La risa del "clown" es la esperanza de la criatura humana; surge de su dolor, como la claridad se desprende de la noche. El "reíd, reíd, que la risa es propia del hombre", era una frase, nada más. En el hombrecillo del bigotito, de la varita y de la galera es profecía, y se cumplirá; sólo necesita vencer la resistencia del tiempo, pues la de la distancia geográfica ya no existe: es francesa, es inglesa, es alemana, es europea, americana, universal. Sólo falta que el hombre que por ella se ríe advierta en la risa del otro la misma espontaneidad que a él lo impulsa a reír, el idéntico deseo de revelar el idéntico gozo interior, la idéntica necesidad de anular el ridículo, al cual nos enseña a vencer Charlie, nuestro Carlitos, el burlador más cruel de nosotros en él mismo. El más cruel y el más piadoso; lo segundo para que no quede cicatriz de la herida.

Damas del gran



S. A. R. la princesa Francisca de Grecia

Marquesa Persichetti Ugolini, sobrina del Papa.

Marquesa Marconi, esposa de S. E. el senador Marconi.

Princesa de Viggiano.

Doña Elisabetta Cerruti.

Marquesita Carla Solari.

Princesa Mariana Giovannelli.
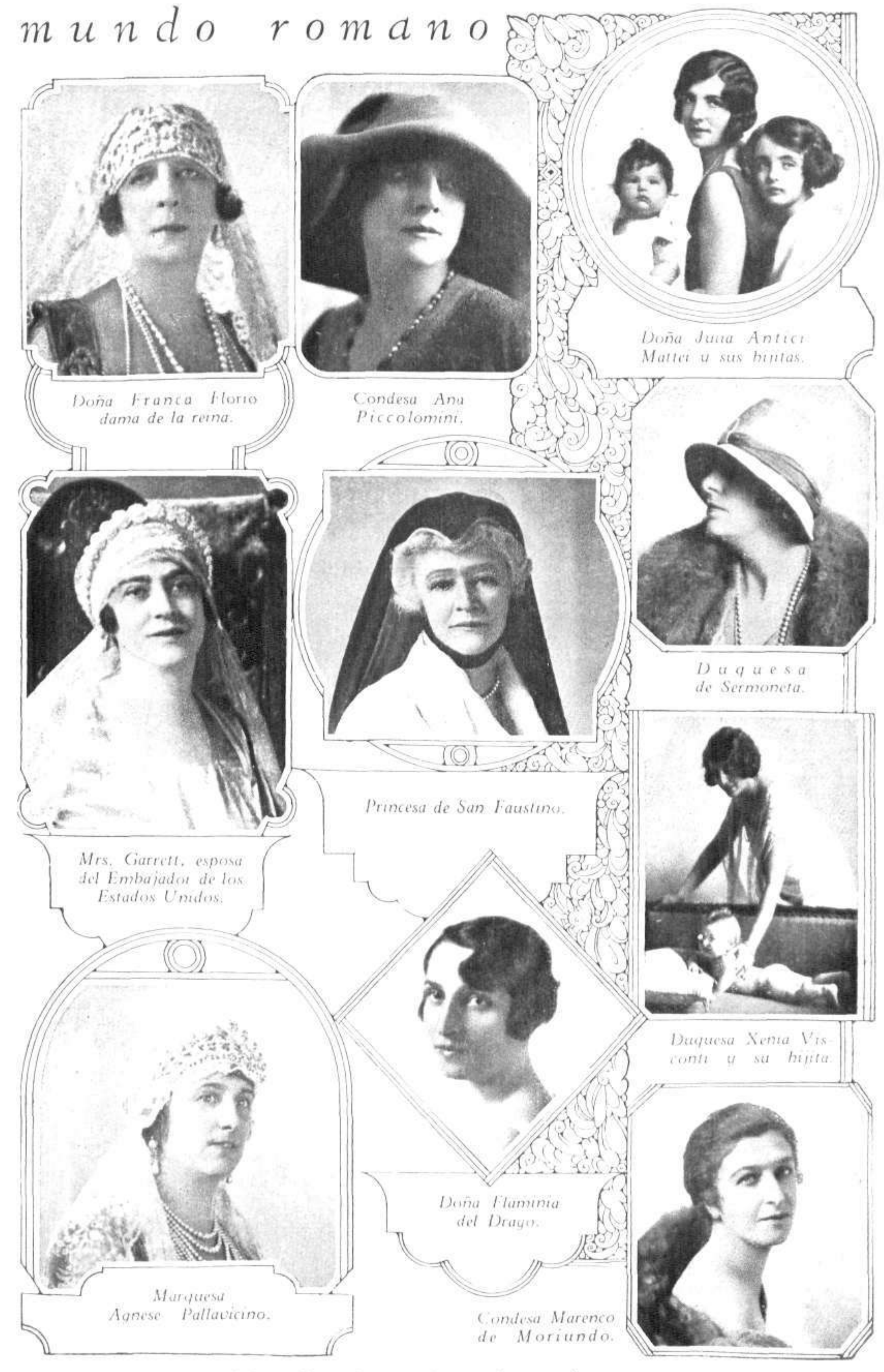
Baronesa de Essen.

Princesa Luisa Orsini.

Marquesa Godi de Godio.

El lector encontrará el texto de esta nota, firmada por nuestro

mundo romano



Doña Franca Florio dama de la reina.

Condesa Ana Piccolomini.

Doña Julia Antici Mattei y sus hijitas.

Mrs. Garrett, esposa del Embajador de los Estados Unidos.

Princesa de San Faustino.

Duquesa de Sermoneta.

Duquesa Xenia Visconti y su hijita.

Marquesa Agnese Pallavicino.

Doña Flaminia del Drago.

Condesa Marenco de Moriundo.

corresponsal, señor Símboli, en las primeras páginas de este número.

La misión militar argentina en el Paraguay





Cabecera de mesa del banquete ofrecido por la comisión directiva del club de regatas El Mbiguá a la misión militar argentina.

El presidente, doctor Guggiari, el ministro de Guerra y delegados argentinos durante la ejecucion del himno nacional paraguayo.



En el Centro Militar y Naval. De izquierda a derecha: coronel Millán Quiroga; general Rojas, inspector general del ejército; agregado militar argentino, teniente coronel Verdaguer; ministro de Guerra y Marina, general Schenoni, y coronel Schweizer, jefe de la misión argentina al Paraguay.



Solemne acto en que el presidente entregó a los nuevos cadetes y guardiamarinas sus despachos, ante el arzobispo, ministros de Guerra y del Interior y los componentes de nuestra misión y altas personalidades del gobierno.

Un aspecto del fraternal banquete organizado por el Círculo Militar y Naval del Paraguay en honor de nuestros compatriotas.



Los enviados militares argentinos a su llegada, con el encargado de negocios, Dr. Aguilar Lacasa, mayor Lanús, teniente coronel Schweizer capitán Souvillé, teniente coronel Millán Quiroga, mayor Campero y teniente Badaró.

Nuestras instituciones bancarias

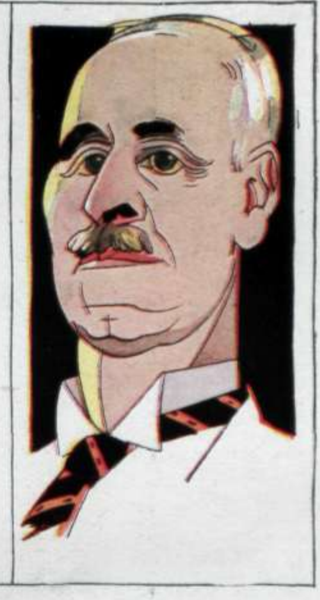
Banco de la Provincia de Buenos Aires



Señor Ernesto d'Oliveira
Subgerente.



Señor Luis E. Samyn
Gerente.



Señor Diego Ruiz
Subgerente.

Banco Español del Río de la Plata



Señor Oscar C. Rey
Subgerente.



Señor Lustio Domínguez
Gerente.



Señor Rodolfo A. Moisá
Gerente de sucursales.

Caricaturas de Alvarez



A n i t a   P a g e

La celebrada estrella de cine, luciendo una principesca "toilette" para la noche. El armonioso modelo es de terciopelo negro y su pollera, larga, como lo exige la moda, termina en una franja de riquísimo encaje de Alençon y tul negro. Un broche y un brazalete de diamantes son el complemento del modelo.

Sociabilidad canina

Los perros "fifí" llevan una vida principesca: baño a diario con agua caliente a esta altura del año, desayuno con bizcochos, comidas como para cardenales (no de jaula), mucho "footing" a fin de conservar la línea, peluquero, automóvil, dentista, paticuro, etc. Veranean en Mar del Plata. Solamente les está vedado concurrir al teatro Colón o empinarse un "copetín".

Cuatro perros de abolengo se encontraron en la Costanera: un lanudito, muy encrespado y muy perfumadito (su peluquero procede semanalmente a la ondulación al agua colonia), un matrimonio del tipo salchicha de Viena y de origen alemán, y uno de policía brava (de ahí el bozal). El lanudito, canchero viejo en materia de sociabilidad, se adelantó para olfatear a la señora de líneas comestibles.



ELLA. — Me encanta su gentileza, y tengo el placer de presentar a mi esposo.

MAX *(el esposo)*. — Dando gusto, cafaliero...

ELLA. — Mi esposo todavía no domina el idioma nacional. Ruégole quiera disculparlo si mete la pata.

JACK *(el lanudito)*. — Señora...

ELLA. — Nos conocimos a bordo del "Cap Cretona". Fué un "flirt" de tiro rápido que nos llevó como por un tubo a la luna de miel. Nos caso el primer comisario del transatlántico de referencia.

TALA *(el perro de policía brava, a prudente distancia)*. — ¿Primer comisario? En nuestra raza tenemos comisario y subcomisario. Mi abuelo, que fué comisario en Amberes, se comía cinco vigilantes mensuales.

MAX. — ¿El senior es soldero?

JACK. — Sí, pero estuve a un paso del casorio.

ELLA. — ¿Con una chica de su clase social?

JACK. — No, con una perrita milonguera. Yo me había enamorado locamente, metido con patas y todo. Pero mi dueña, una inglesa de corte espaguetín y de confección casi masculina, se opuso a nuestro matrimonio. Epílogo: me rompió en las costillas un palo de golf.

TALA. — ¡Qué bobo! Yo, en su lugar, le muerdo las canillas a la inglesa, y le instalo una "garçonnier" a la milonguera.

C H I N - C H I N

NOTAS SALIENTES



SANTIAGO DEL ESTERO

Cabecera del banquete en honor del ex ministro doctor Alemán, y en la cual puede verse al interventor federal y a los secretarios de la intervención.



SANTIAGO DEL ESTERO

El secretario de la intervención, señor Williams, con algunas de las personas que asistieron a la demostración que le ofreciera el ministro de Gobierno.



CORRIENTES

Parte de la distinguida concurrencia que asistió al baile realizado en el Club del Progreso, de Esquina, con motivo de la terminación de las fiestas de Carnaval.



CORRIENTES

Durante un intervalo del baile que, con motivo de un acontecimiento social, se llevó a cabo en la residencia de la señorita de Solari Caseaux.



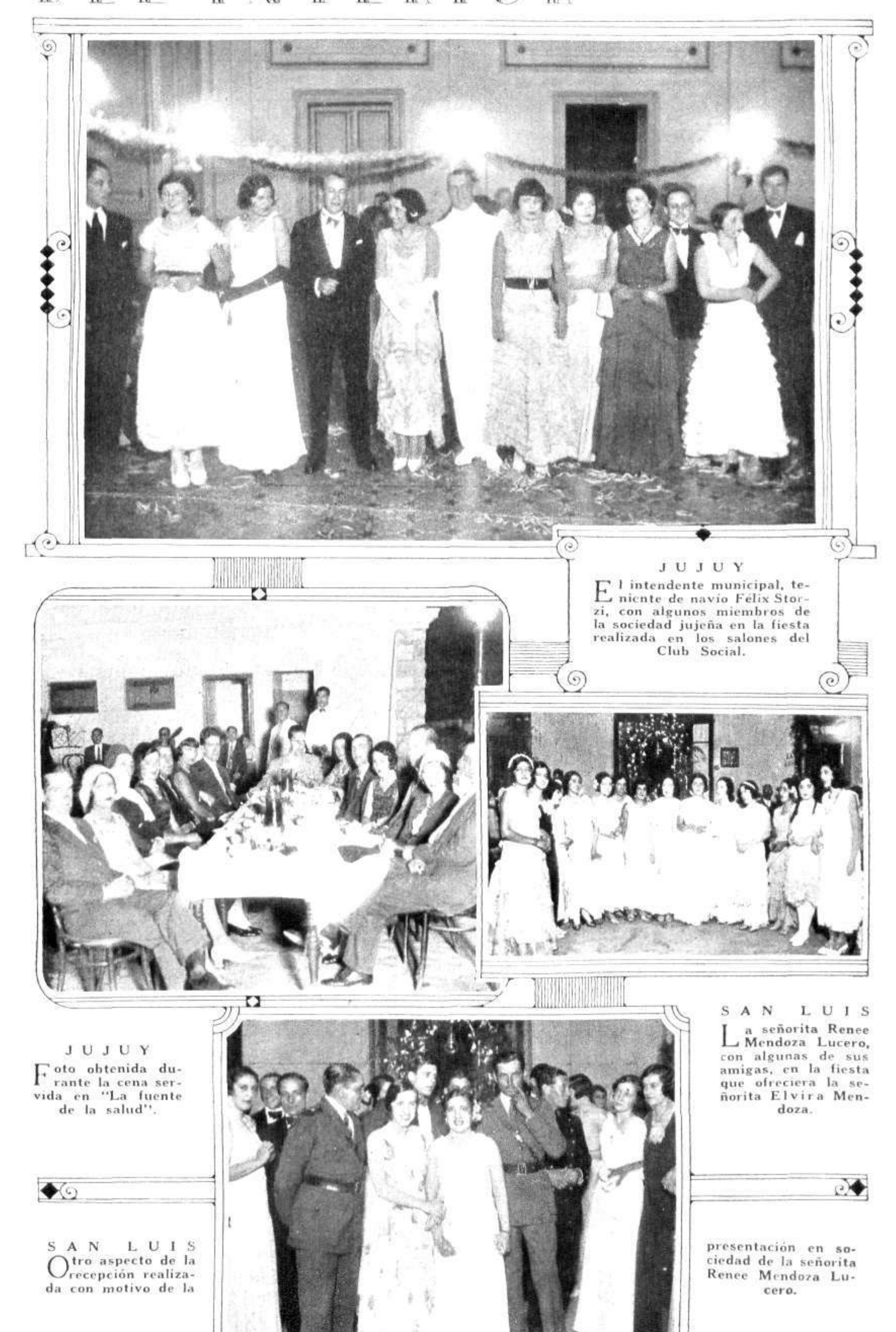
CORDOBA

Interesante grupo de niñas cordobesas, obtenido durante la fiesta realizada en el Golf Club de Villa Allende. El favorecido es el doctor Horacio Martínez.



CORDOBA

Damas y niñas que prestaron su concurso en la exposición culinaria realizada en Villa Allende con fines de beneficencia.



JUJUY

El intendente municipal, teniente de navío Félix Storzi, con algunos miembros de la sociedad jujeña en la fiesta realizada en los salones del Club Social.

JUJUY

Foto obtenida durante la cena servida en "La fuente de la salud".

SAN LUIS

La señorita Renee Mendoza Lucero, con algunas de sus amigas, en la fiesta que ofreciera la señorita Elvira Mendoza.

SAN LUIS

Otro aspecto de la recepción realizada con motivo de la presentación en sociedad de la señorita Renee Mendoza Lucero.

LA EMOCION DEL LANZAMIENTO

El paracaidista revisa prolijamente el aparato que habrá de utilizar para lanzarse al espacio desde un aeroplano, y observa con detención la solidez de los piolines a los cuales habrá de sujetarse.



Como puede apreciar el lector, la revisación es minuciosa, pues un pequeño deterioro en la tela sería causa de un accidente mortal.



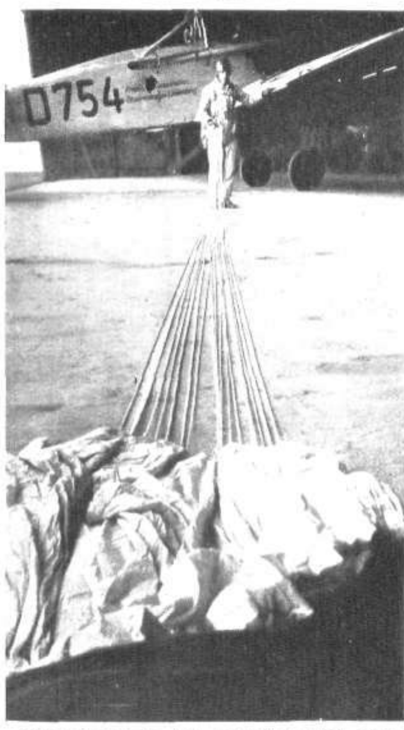


He aquí un momento crítico. El paracaidista, a unos treinta metros de distancia del aeroplano, espera la apertura de la enorme sombrilla.

AL ESPACIO EN PARACAIDAS



Icaro moderno, el aviador cuida con prolijidad el cierre de los pliegues del paracaídas que lo hizo balancear en el espacio.



Ordenando las cuerdas del paracaídas. Este tiene un diámetro de ocho metros y aquéllas un largo del mismo metraje. Para que el aparato pueda emplearse, se requiere una altura de 35 metros.

Interesante sucesión de movimientos que realiza el aviador hasta el instante del aterrizaje. En la prueba los primeros segundos son angustiosos, pero luego, cuando el paracaídas se abre, la caída ofrece una suave impresión de balanceo.

En su alcoba, la abuela lee. Hace frío y espera que sus nietos le anticipen la llegada de la primavera; pero los pequeños, que han aprendido de memoria las palabras de buen deseo y han cortado las primeras flores, vacilan antes de ofrecer el doble regalo de la palabra cariñosa y la flor.



El más pequeño se decide y, movido por un impulso que vence a su timidez, se precipita hacia el sillón donde descansa la anciana, en cuyo oído vierte la melodía de su vocecita suave mientras tiende el ramo hecho por él y la hermana para celebrar el feliz cumpleaños.

El cumpleaños de la abuela

EL PONTON "LA PAZ", PRISION MILITAR Y ESCUELA DE GRUMETES

EN EL AÑO 1892

TE acordás, viejo? Vos estabas en el pontón "Vanguardia", depósito de marineros, y yo en el pontón "La Paz", prisión militar y escuela de grumetes. ¡Cómo ha garreado el pailebote de los años desde aquella época!... ¶ —Aguanta, Eulogio; mano al bichero. Hagamos memoria; atemos cabos marineros. A vos, che, te toca levantar presión. ¶ —Allá por el año mil ochocientos noventa y tantos, siendo yo chinchorro, conocí al pontón "La Paz", cabeceando en un día de suestada. Era entonces una venerable fragata de respetable desplazamiento, manga abundante, casco de madera, pintada de negro. La conocí cuando estaba en pañales la construcción del dique Nº 2. A bordo, contados marineros. Me produjo la impresión de un velero agonizante. ¶ —¡Si habría capeado temporales!, ¿no? ¶ —Propiedad del gobierno nacional, permaneció mucho tiempo amarrada en el dique Nº 1, costado que apunta al naciente. Después, la desmantelaron. Desapareció el palo mayor. Transformada en pontón, la remolcaron hasta la desembocadura del Riachuelo, frente a la isla Demarchi. Sobre su cubierta, el capitán de fragata don Eduardo Múscari, que en paz descanse, dirigió la construcción de una especie de galpón con techo a dos aguas, galpón que restaba mucho a la proa y no poco a la popa. ¶ —¿Te acordás de las ratas que tripulaban esos pontones? ¶ —¡Qué ratas! Parecían gatos por lo grandes. A mí me llevaron un par de botines, y a Gándara, ya murió el pobre, le abrieron un rumbo en el contrafuerte de un par de tamangorés con doble suela que compró en Inglaterra al ir a buscar al viejo crucero "25 de Mayo" con Clodomiro Urtubey, jefe. ¶ ¿Y en vísperas de fiestas patrias? Hacé memoria. ¶ —¿Cuando se alojaba en los pontones a la marinería de desembarco para los desfiles, traída desde los barcos de guerra anclados en la rada? En tales circunstancias sí que vivíamos ensardinados, casi codo con codo. Todo desapareció de aquella época flotante: los pontones "La Paz" y "Vanguardia", el viejo acorazado "Almirante Brown", simple estacionario en el presente, el "Patagonia", el "25 de Mayo", la "Maipú" y tantos otros buques de la armada, en otrora señores de los ríos. Y hasta el Riachuelo, que fué boscaje de veleros de ultramar y cabotaje, perdió la pureza de su cielo y sus orillas verdegueantes.



FELIX LIMA

Enlaces y compromisos





Señorita Concepción Palermo con el señor Federico Eugenio Gianazza, en la iglesia de San Isidro.



Señorita Emma M. Aller Atucha, cuyo compromiso con el Sr. Alejo Gotti Gallardo se ha formalizado.

Señorita Anita Elena Cruces con el señor Carlos Luis Garibotti, en la residencia de la novia.



Señorita Angela Sofía Vogel, que contrajo enlace con el señor Alberto Nuceti.



Señorita Beatriz Alfieri, que contrajo enlace con el señor Hugo Miatello.

Señorita Celina L. Gingale, que se comprometió en matrimonio con el señor Federico Siciliano





Señorita María L. Ibarra García, que se comprometió con el señor Andrés García Varela.

En medio del recogimiento fervoroso de los fieles que llenan las naves del templo de San Ignacio, la procesión del Santísimo Sacramento llega al altar mayor encabezada por el sacerdote oficiante.

Semana Santa






Este año la concurrencia que asistió a las iglesias de la Capital fué visiblemente superior a la de años anteriores. La mujer argentina, como siempre, evidenció su espíritu cristiano y creyente.

Tradicional visita

Los obreros de los Círculos Católicos escuchando la palabra del orador sagrado que manifiesta conceptos inteligentes de cordialidad y solidaridad humanas, de acuerdo con la fe que sustentan millones de seres civilizados.



SAN FRANCISCO

El atrio de la vieja e histórica basílica porteña acoge a los innumerables fieles que se disponen a seguir los oficios religiosos dentro del recinto sagrado.



SAN NICOLAS

Incesantemente renovada, la caravana de feligreses presta a la iglesia una extraordinaria animación, aspecto sui géneris de la urbe, cuyo espíritu religioso se vigoriza con el tiempo.

a las iglesias

El espectáculo de los obreros católicos manifestando su fe cristiana ante San Francisco puso en la calle una nota de intenso fervor religioso, mientras adentro las naves contienen una multitud animada de igual espíritu.



CATEDRAL

Nuestra iglesia mayor, cargada de tradiciones en las que el patriotismo, el civismo y la fe católica se mezclan, afortunadamente, fué el punto de reunión de una enorme concurrencia.



SANTO DOMINGO

El templo dominicano, reliquia de nuestro pasado, fué, también, sumamente visitado en los días de Semana Santa por los fieles que siguieron atentamente las sagradas ceremonias



La historia de un hombre sin historia

Con el ministro de Obras Públicas, ingeniero Octavio S. Pico

Una hermosa vida. — Pico de la Mirándola. — La psicología del hombre de ciencia. — Sus antepasados. — Los enemigos de la patria. — El doctor Francisco Pico, autor del texto del Acuerdo de San Nicolás y abuelo del doctor Pico. — Una tarjeta de Vélez Sársfield. — La vida estudiantil. — Un homenaje a Marco M. Avellaneda. — Anécdotas.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Lea el texto en las últimas páginas de este número.



Un aspecto parcial de la grandiosa manifestación política organizada por el partido Conservador y que realizó, como cierre de la campaña política, en la plaza Italia de La Plata, con asistencia de miles de simpatizantes que vivaron entusiastamente a sus candidatos.

La Provincia de Buenos Aires inició la jornada cívica en la república

Grandes manifestaciones partidarias.

Candidatos de los partidos que intervinieron en la elección.

Personajes políticos votando

Candidatos de los partidos que


Don Antonio Santamarina, candidato conservador a la gobernación.


Don Celedonio Pereda, candidato conservador a vicegobernador.


Doctor Honorio Pueyrredón, candidato radical a gobernador.

Autoridades del gobierno. La Junta


El interventor federal, doctor Meyer Pellegrini, con el ministro de Gobierno, doctor Zavalía, en el palacio gubernamental.


Señor Antonio Fondevilla Errazquin, candidato conservador a diputado.


El juez doctor Julio M. Facio, uno de los primeros concurrentes al comicio.


El comisionado municipal la ciudad de La Plata, señor Carlos Chaumel, después de votar.


El candidato conservador a la vicegobernación, don Celedonio Pereda, con algunos amigos políticos.


Un ciudadano platense depositando su sufragio en la mesa electoral número 23.


El doctor Vicente Centurión, candidato a senador provincial, depositando su voto en la urna.


El señor Antonio Santamarina, candidato a gobernador del Partido Conservador, rodeado de correligionarios.


El presidente de la sección tercera del Partido Conservador siguiendo las incidencias de la votación

intervinieron en la elección



Doctor Mario Guido, candidato radical a vicegobernador.



Doctor Nicolás Repetto, candidato socialista a gobernador.



Señor Teodoro Bronzini, que integra la fórmula socialista.

electoral. Personalidades votando



El conocido periodista Severo Garaña Morales, depositando su voto.



Doctor Walter Elena, candidato a senador, después de votar.



El Jefe de Policía, teniente coronel Patricio Sorondo, y su secretario, siguiendo el curso de la elección desde su despacho.



Doctor José E. Rozas, candidato a senador socialista, votando.



Uno de los ciudadanos inscriptos consultando el padrón antes de votar.



La junta escrutadora, formada por los doctores Echegaray, Casaux Alsina y el secretario de la misma, doctor Bilbao La Vieja.



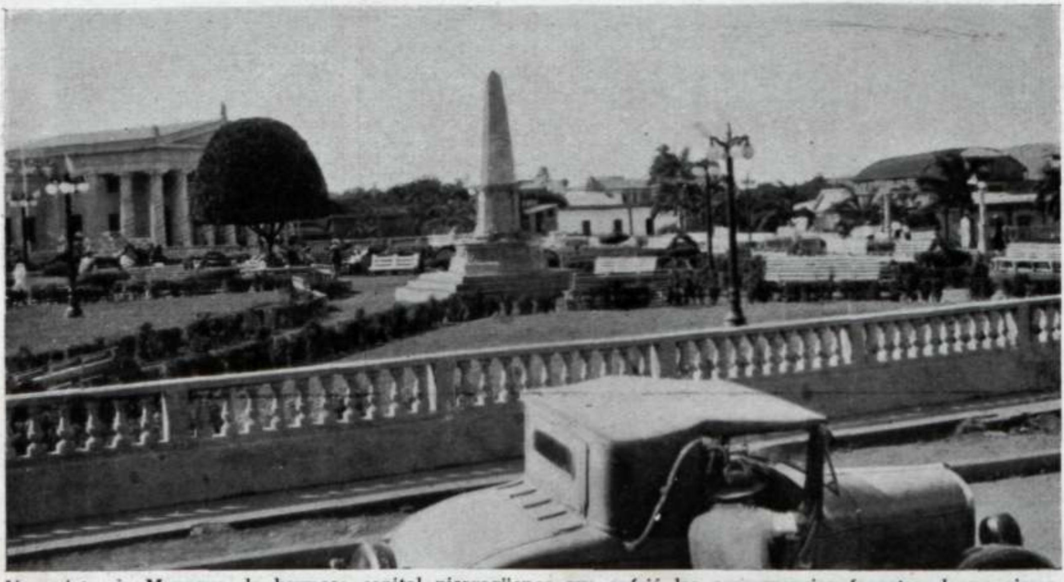
Las autoridades del Partido Socialista reunidas en su Comité Central, dando instrucciones a sus entusiastas partidarios.



El candidato a gobernador por el Partido Radical, doctor Honorio Pueyrredón, acompañado de numerosos correligionarios, una vez terminado el acto.

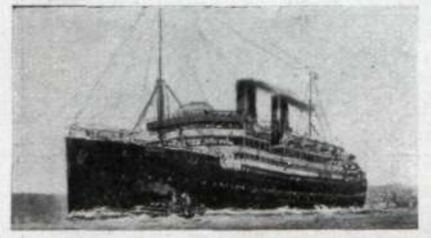
NOTAS VARIAS

El terrible terremoto de Nicaragua



Una vista de Managua, la hermosa capital nicaragüense que sufrió las consecuencias funestas de un sismo, que ocasionó casi un millar de víctimas, y perjuicios por valor de treinta millones de dólares.

Trágico choque del vapor "Florida" con el portaaviones "Glorious"



El vapor francés "Florida".

En el Mediterráneo, frente a Málaga, a causa de la intensa niebla, se produjo una violenta colisión entre ambos vapores, resultando de ella 26 muertos y numerosos heridos, todos pertenecientes al pasaje del "Florida".



El "Glorious", portaaviones británico.

El record mundial de velocidad en lancha



El arriesgado corredor Kaye Don, poco después de realizar su hazaña.



La "Miss England II", de 4.000 H. P., con la que el corredor británico Kaye Don batió en aguas del Paraná de las Palmas, el record de velocidad alcanzando a señalar una marcha de 166,513 kilómetros.

Horrible accidente ferroviario en Rosario



Salvador Pensato, muerto.



José Cuesta, muerto.



Menor Félix Pensato, muerto.

Tres de las cinco víctimas ocurridas en el doloroso accidente ferroviario. En Rosario, cerca de Alvear, un tren rápido arrolló, mientras marchaba a 80 kilómetros, a un auto ocupado por Salvador y Félix Pensato, José Cuesta, Juan Pizzo y Gaspar Garzone, los cuales resultaron horriblemente destrozados.

Alevoso asesinato



Gonzalo Víctor Ledesma, matador.

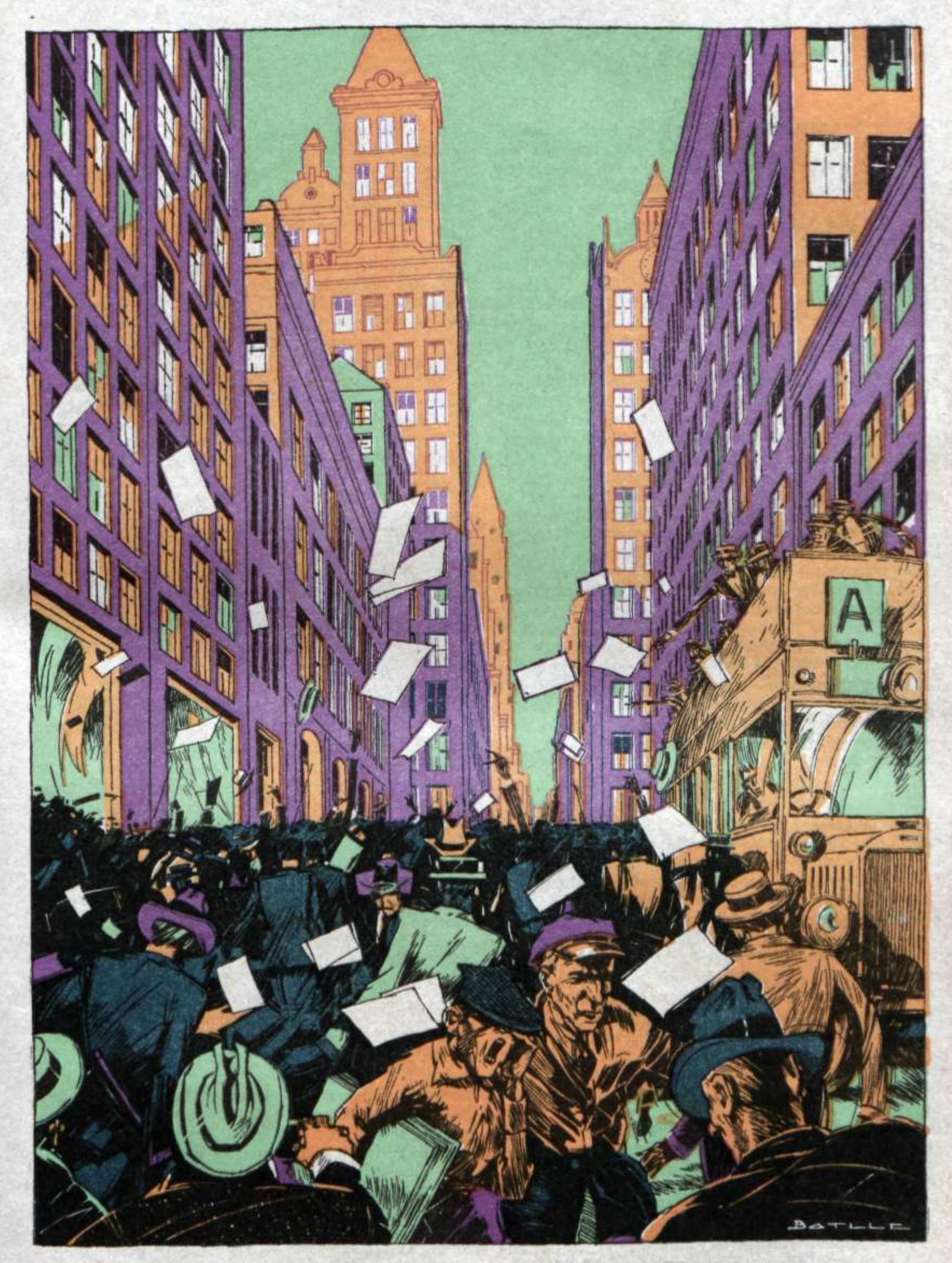


Eusebio Nieto, chofer, muerto.

Arrastrado por el deseo vehemente de poseer un automóvil, Ledesma, según confesión hecha a la policía, alquiló el auto de Nieto y al llegar a un sitio despoblado de San Martín le dió muerte para despojarlo del vehículo que manejaba.

LA NOVELA DEL JUEVES

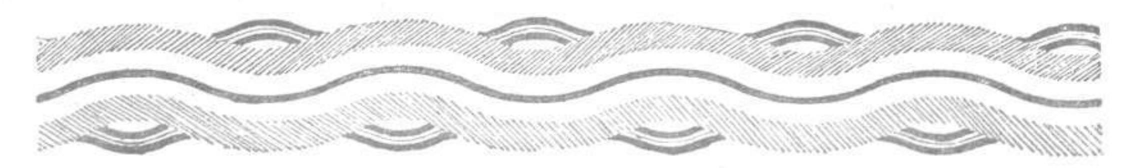
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



EL SECUESTRO de un MILLONARIO

◆ POR ERNESTO MONTENEGRO ◆

◆ ILUSTRACIONES DE BATLLE ◆





NAS letras flameantes asomaron por encima del mostrador de aquel bar de Broadway arriba, y a un guiño de mi compañero el periodista yanqui A. Juanster, absorbí su tremendo significado de una sola pestañeada: "¡Míster Money desaparecido!" El mesonero, de bruces, cubría el periódico con su cabeza cuadrada y rapada de teutón, dejándonos apenas aquel título que pendía al revés como una banderola de señales prendida a ciegas en la confusión de un naufragio. Por debajo de las estrechas batientes colocadas a media altura sobre la puerta de entrada, continuaba a medias visible el desfile hormigueante de la calle: pantorrillas esbeltas de mecanógrafas, piernas contorsionadas de store-girls, bailadoras de chárleston; pies enormes y muslos enjutos de escribientes deportistas, y pesados zancajos de comerciantes al por mayor — todos tropezándose y balanceándose como cuerpos desatentados que anduvieran en busca de su cabeza.

—Bien por las *hermanas sollozantes* y los *mozos de sangre y trueno* — me dijo Juanster en el caló del oficio, refiriéndose a esos cronistas de diario norteamericano que se especializan en las historias sensibleras o terroríficas. Debe advertirse que él mismo había venido a parar en algo parecido, después de treinta años de corresponsal en Cuba, Filipinas, los Balcanes y Sud América; pero una afición incurable a las bromas pesadas y a mejorar la calidad de su tinta mezclándola con whisky, como él decía, le mantenía en las filas de los redactores de oportunidad de la prensa, a tanto la línea impresa. Alto, enjuto como un muchacho, de pelo azafranado y ojos de un azul descolorido de cielo otoñal, Juanster encarnaba típicamente ese repórter estadounidense de lenguaje erizado de interjecciones, que recorre el mundo sin ver más que lo indispensable a su objetivo, haciéndose comprender con media docena de palabras de la jerga internacional; tan generoso de su dinero como avaro de sus noticias, y que, con su *slang* monosilábico y su libro de cheques siempre pronto, salta del barco al automóvil y del tren al aeroplano, para inmovilizarse luego noches enteras junto a la mesa de póker, con un grueso cigarro embutido entre las comisuras de los labios. Los Juanster están siempre dispuestos a aceptar sin aspavientos las más abominables historias sobre los más encumbrados personajes, y a escribir en seguida sobre los mismos una conmovedora necrología anticipada o un generoso reportaje ficticio, según lo pidan las circunstancias. Juanster es el observador objetivo que ha reducido la naturaleza humana — anglosajona, negra o mongólica — a un común denominador de bellaquería potencial, y que por lo tanto no se sorprende ni se deja sorprender jamás por ella. Es por lo general un hombre honrado con una secreta debilidad en favor de los desgraciados y los audaces — lo que él llama sus sujetos de primera página.

Juanster se queda luego en mangas de camisa, tira un rollo de papel y un lápiz del bolsillo posterior de su pantalón, y dice:

—Veamos qué se puede hacer con este tema. Pero antes pruebe usted un vaso más de esta cerveza canadiense, que llega de este lado de la frontera por cañerías subterráneas no menos anchas que las que conducen el petróleo del famoso Money, — dice, y bebe el jarro de un sorbo, silenciosa y desabridamente, sin ninguna demostración de placer.

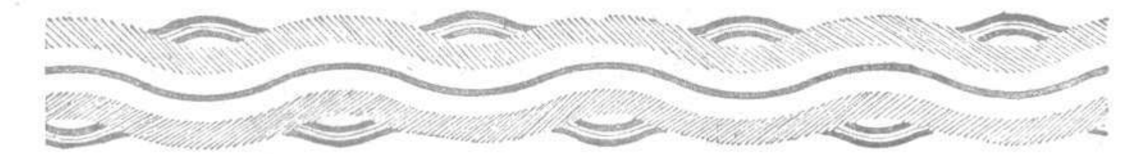
El aire recalentado de la sala en este ventoso atardecer de noviembre neoyorquino se carga de un vapor soporífero que envuelve en borras de caucho los nervios tirantes de expectativa. De la calle llegaba el rumor de resaca del gentío sobreexcitado, los gritos ininteligibles de los vendedores de periódico que ahora pregonaban sus *extras*, y de cuando en cuando el campaneo de las ambulancias en dirección a alguna apretura humana.

Arrebaté un número de "Radiogram, 7ª edición", de manos de un muchacho jadeante. Unos cuantos párrafos de letras renegridas formaban marco a una fotografía borrosa donde se vislumbraba a dos enmascarados que llevaban como en volandas a un hombre cuyas facciones eran apenas perceptibles.

La primera información del "Radiogram" indicaba en las cuatro líneas de sumario habitual que "el más famoso, el que un tiempo fué *el más bien odiado* multimillonario de Estados Unidos y por lo tanto del mundo entero", había desaparecido ayer domingo a mediodía, en compañía de dos desconocidos que lo escoltaron hasta su automóvil, al salir de la iglesia vecina a su residencia invernal. Este primer mensaje de la Grapevine Press venía seguido de unos cuantos telefonemas y radiogramas particulares en que se decía que las policías y milicias de la región cerraban el paso a todo automóvil que pretendiera marchar hacia el norte. Un atascadero de coches de tres leguas de largo ocupaba ya el camino de Miami y Palm Beach.

"Se sabe — radiografiaba desde su estación particular un corresponsal oficioso de Fort Laureldale — que dos sujetos fornidos, uno de bigote negro y por tanto sospechado de extranjero, y el otro rubicundo y carirrapado, con aspecto de inglés, fueron quienes acompañaron al millonario Money hasta su "limousine", sin que hubiera, aparentemente, manifestación alguna de extrañeza ni menos de resistencia de parte de nadie". Este despacho (me advirtió Juanster) estaba fechado solamente 22 minutos después de mediodía y a más de cincuenta millas del sitio del supuesto plagio.

—Le ruego notar ahora — agregó, después de consumir otro vaso — los retoques de este grabado, que no es otra cosa que una vista de la iglesia de Tarrytown, estado de Nueva York, donde yo vi a míster Money no hará un mes repartiendo monedas nuevecitas de diez centavos entre chicos y grandes. Repare en los bigotes recortados de su acom-



pañante, hechos hirsutos a fuerza de tinta china, y cómo el fondo del paisaje hacia Sing-Sing y las barrancas del Hudson ha sido borrado con la bombilla de viento por una mano presurosa. Basta echar una mirada al chofer para darse cuenta de que nada ocurre de sospechoso, por lo menos para aquél.

El policía que vigila afuera a fin de que la violación de la ley no sea demasiado flagrante entró trayendo en la mano un ejemplar todavía húmedo del "Evening Call", con esta línea goteada de sangre por encima del título:

"¿Dónde está Mr. Money? $ 100.000 a quien descubra su paradero."

La profusión de mensajes telegráficos y radiofónicos, en vez de aclarar el misterio, formaba naturalmente una maraña inextricable. Media docena de corresponsales de Florida, distribuídos en un radio de ciento cincuenta millas, anunciaban haber visto pasar el automóvil sospechoso, aproximadamente a la misma hora. Uno más emprendedor y más audaz telegrafiaba desde la cárcel, por haber reventado a tiros un neumático al coche en que el comandante de policía de Tallahassee iba en seguimiento del rastro; lo había tomado por uno de los raptores. Los yates de los millonarios de Miami Beach, capitaneados por el del comodoro Wiggly, el famoso fabricante de gomas de mascar, se aprestaban a salir a alta mar para cortar la escapada hacia Cuba o las Bahamas.

El presidente de la república, que había sido sorprendido por las nuevas en una expedición de pesca bajo el cielo en los lagos de Minnesota, telegrafiaba desde Dent-de Chien ordenando: 1: El nombramiento inmediato de una comisión de ingenieros que levantara un plano completo de todos los caminos de Florida que pudieran emplear los fugitivos; 2: Designando a Henderson presidente de la comisión, con el encargo de construir un aparato para cazar a los criminales, y 3: Nombrando al coronel Luscar jefe de las fuerzas aéreas que debían seguir la pista.

Los gobernadores de Florida, Georgia y la Carolina del Sur habían celebrado una conferencia telefónica a las 2.33, de resultas de la cual salió la orden de detener y registrar todos los trenes que salieron de aquel estado, "inclusive los equipajes".

Esta edición del "Call" ya contenía un buen número de mensajes del extranjero y del interior del país, aparte de las declaraciones de ciudadanos prominentes de Nueva York y Wáshington. Entre los firmantes extranjeros figuraban soberanos, príncipes y presidentes.

— En cuanto a esta señora — y apuntaba con dedo venoso y temblón de esclerótico — tengo la vaga sospecha de haber visto su fisonomía unas diez mil veces en las dos últimas semanas; pero el mejor retrato que conozco de la joven y graciosa *dowager* es un daguerrotipo que vi en casa de mi abuela allá por el año 83.

Era como si el mundo se hubiese detenido estupefacto al anuncio de que el hombre más rico de su época no estaba ya en parte alguna; que la mano que manejaba sus destinos no empuñaba ya el timón, y que nada podría esperarse, sino desastres, mientras él no reapareciese. Millones de hombres y mujeres que no conocerían jamás al potentado desaparecido, que no podían esperar ni en los más locos sueños recibir una moneda de sus cofres, se asomaban ansiosos a una alcoba vacía en ansiosa espera de la solución del misterio. Afuera Nueva York vibraba como una caldera a alta presión, apasionándose con toda su alma voluble de la última novedad sensacional.

— Esto hay que leerlo con cuidado — dice Juanster apuntando a un párrafo que se disimula entre una instantánea de Mr. Money en traje de jugador de golf y una vista de la catedral construída por su hijo y que los maliciosos han bautizado Socony Church:

"A la fecha del cumpleaños de Mr. Money — " decía ese despacho, fechado la misma tarde en " St. Petersburgo, Florida — sus familiares re" cuerdan haber recibido la orden de prepararse " para una peregrinación devota. Pocos meses an" tes, como se publicó, el bondadoso millona" rio había manifestado deseos de tomar parte " en la ceremonia del Lavatorio de Cuaresma, y " aun se alcanzó a dar orden de poner a remojar " los pies de doce mendigos con el fin de que él " pudiera lavarlos con sus propias manos. La edi" ficante ceremonia no se llevó a efecto únicamen" te porque no fué posible encontrar en toda la " extensión de nuestro hermoso y rico estado de " Florida un solo individuo mendicante o pobre de " solemnidad. Lo cual, como se recordará, dió oca" sión a que un miembro del Universal Club de ésta " leyera una oda en la siguiente reunión semanal, " y a que el Dixie Courier de Tampa declarara en " uno de sus editoriales humorísticos que la pre" mura del tiempo había hecho imposible satisfa" cer los piadosos deseos de Mr. Money, lo que hu" biese sido posible con pedir el número suficiente " de mendigos a alguno de los estados vecinos o, " de fallar éstos, a California."

— Y ahora, salgamos, si gusta — me dice Juanster, — que el pícnic vale la pena.

El espectáculo callejero valía realmente la pena. De Times Square a la Calle 47, en un triángulo de cinco cuadras, la represa humana ahogaba todo movimiento de carruajes, mientras que a la altura de la Calle 42, la concurrencia que salía de los cinematógrafos se incrustaba como una cuña en aquella masa correosa, sin conseguir rasgarla en dirección a las entradas del Subterráneo. Todos los ojos pendían en ese momento de la franja de puntos luminosos que van escribiendo las últimas novedades del mundo entero en torno al "Times Building": *Tres individuos que manejaban un automóvil de gran poder fueron detenidos al cruzar el río en Jacksonville. Resultó luego que no eran los secuestradores, sino aspirantes a romper el récord del comandante Seagrave. Un público ansioso de justicia alcanzó a echarles la soga al cuello para lincharlos. En estos momentos el hijo del millonario recibe mensajes de simpatía del ex káiser, del sultán de Jolo y de los dos pretendientes al trono de Afganistán. Un grupo de acciones de la Ramper Oil*

por valor de cuarenta millones de dólares ha sido traspasado a 38, a comprador desconocido. El Papa ha enviado su bendición apostólica a la familia y el Dalay-Lema ofrece un ayuno de quince días por la reaparición del millonario secuestrado, "pozos de cuyo mineral acaban de ser descubiertos en abundancia en el Tibet". Y la información extranjera se interrumpió para indicar que eran las 4.41,y que los últimos resultados del campeonato de "baseball" entre Harlem y el Bronx daban dos "homeuns" por el primero y 9 por el último.

Mr. Money pareció olvidado por un instante entre las exclamaciones discordantes de judíos e italianos que tomaban el partido de los jugadores de su barrio. Un grupo de negros comenzó a entonar con voz profunda y pastosa una de sus Espirituales en homenaje a su benefactor desaparecido, y las miradas se levantaron sin querer al cielo, donde un aeroplano mosca escribía en esos momentos con una humareda tan lenta y pegajosa como la del Vesubio: "Fumad Tagarnine, y no probaréis jamás otro tabaco".

Braceando por una de las orillas del aquel río humano, seguimos Juanster y yo en dirección a Unión Square. Cada grupito incrustado contra la acera es el centro de alguna discusión apasionada: según el temperamento de cada cual, prefiérese el tema de los orígenes de la fortuna famosa; otros persiguen el misterio del paradero de su dueño, y los más se complacen en calcular la cuantía del rescate. Sobre este punto parecen existir opiniones bien definidas, como si cada uno estuviese de antiguo preparado para la emergencia.

—No creo que lo suelten por menos de un millón — dice un señor de botas torcidas y pañuelo al cuello.

—Diga usted cien millones — le corrige un sujeto grueso de quevedos autoritarios, mirándolo con menosprecio. Y agrega para los demás: — Eso no sería al fin ni el diez por ciento de lo que han acaparado.

—Yo he oído decir que los Money podrían gastar un billete de mil dólares cada minuto, y se morirían de viejos sin haber conseguido empobrecerse — dice una gruesa italiana de manos en jarra y chal a la cabeza.

—Pues eso no quita que haya por ahí, a lo que yo sé, el hijo de un primo segundo del millonario que tiene que servir de mozo a sus condiscípulos de la Universidad para costearse sus estudios — refunfuña su vecina irlandesa.

— A eso le llamo yo una alta enseñanza moral, señora — dice el profesor de la escuela dominical vecina, que lleva gafas amarillas y la nariz ruborosa.

—¡Podía llamar una alta enseñanza moral a lo de las minas del Colorado! — dice meneando la cabeza la señora que conoce al pariente pobre del millonario y que no se lo perdona.

—Lo difícil será mantener vivo al infeliz en poder de sus secuestradores — exclama la otra mujer. — Yo sé que el anciano millonario necesita un régimen extraordinario de comidas.

—Pues yo entendía que se alimentaba como los nenes — dice con un expresivo ademán la enemiga del multimillonario.

Los montículos de escombros de Unión Square estaban ocupados por algunos de los oradores habituales y por otros de ocasión. Disertábase sobre la salvación del alma; sobre el Esperanto, y sobre las ventajas de la masticación sistemática y de la irrigación interna, por medio de un aparato vendido por el orador a precio de realización. En ese instante una banda dispersa de muchachos entró en la plaza viniendo del East Side a pregonar ejemplares de una obra contra el poder de los multimillonarios. El libro había permanecido por veinte años en quién sabe qué bodegón de los arrabales, para reaparecer ahora al conjuro de ese instinto cuasi milagroso de la oportunidad que anida en el cerebro de los hijos de Israel. La gente comenzó al punto a arrebatarse a un dólar lo que antes no quiso tomar a 25 centavos.





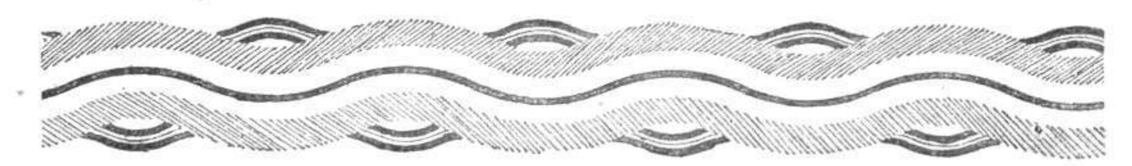
—El libro no carece de interés — me dice Juanster sin acortar el paso. — Está escrito por una mujer de talento y, lo que es peor, bien intencionada. Parte, por consiguiente, de la falsa premisa de que la fortuna debe venir siempre por una vía legítima. Yo llamo padecer de miopía histórica eso de no ver que los hombres y los hechos extraordinarios han ido por lo general contra todas las leyes divinas y humanas.

—¿Y cómo excusa usted entonces eso que usted mismo ha dado en llamar la *idolatría* de sus compatriotas? — insinué en la convicción de que la mejor respuesta a una cuestión compleja suele ser otra pregunta.

—Muy sencillo: no excusándola, sino explicándola como un fenómeno común a toda la humanidad civilizada, con esta agravante para los demás pueblos que nos critican: que ellos prestan vasallaje a un becerro de oro de mucho menos quilates que el nuestro, monedas harto más febles, ricos mucho menos opulentos.

—No dirá usted, amigo Juanster, que usted tenga a X. por símbolo de algo más que una fortuna descomunal.

—Naturalmente que sí. Por eso nuestros multimillonarios insisten con tan ostentosa humildad en lo humilde y hasta miserable de sus comienzos. Un millonario de la segunda generación es para él, para todo el mundo, casi una degeneración, o cuando mucho, un rico más. Lo que enciende su imaginación y se conquista su voluntad es ver un personaje de la fábula encarnado en nuestros días; la choza transformada en palacio; el vendedor de diarios de ayer metamorfoseado en el capitán de industria de hoy, con veinte mil obreros obedientes al timbre que él oprime desde su escritorio. Tome usted por ejemplo a Carnegie que deja su vivienda de cascotes en su nativa Escocia para



volver de América cuarenta años más tarde, y entrar dando el brazo a su madre como señor del castillo de Skibo, con la servidumbre formada junto al foso para rendirles homenaje. Figúrese usted al pueblo viendo cumplirse ante sus ojos crédulos los prodigios de la Cenicienta (y del Gato Embotado) las mismas milagrosas transformaciones que según dicen ya dejaban boquiabiertos a los niños de Egipto en las faldas de sus nodrizas, siglos antes de que se levantaran las Pirámides. En buena cuenta lo que todo el mundo celebra y admira en sus credos es la elasticidad de la pasta humana, y al honrarles no hace más que honrarse a sí mismo. En otro aspecto...

Vinieron a interrumpirnos atropellándonos la multitud de "conmutters" que salen a esta hora de las oficinas. Broadway, rebosante de gentío, corría como arroyo correntoso, y los que se aventuraban a cruzarlo eran arrastrados una gran distancia antes de ganar la otra orilla. El nombre de Mr. Money estaba en todas las bocas; el pensamiento de su dinero encendía todas las miradas. Era evidente que, casi sin excepción, todos estos seres humanos hubieran querido estar o en el lugar del millonario o en el de sus supuestos captores; y extendiendo una ojeada imaginaria por el país y por el mundo se veía que millones y millones seguían con el pensamiento fijo en el minúsculo retazo de tierra donde un viejecillo acababa de desaparecer, cual si lo tuvieran prisionero en sus cavernas subterráneas los duendes de las leyendas de Irving.

Historias increíbles corrían de boca en boca. Se decía que el secuestro de Mr. Money era el primer golpe sonado de una nueva corporación formada en Chicago por las más influyentes bandas de criminales de todo el país con el nombre de Kidnappers Societies' Association, y que las acciones se vendían ya con un premio de 207 por ciento sobre el precio de emisión. Aun más siniestros rumores corrían ya impresos. El publicista Trons aseguraba sobre su firma que la desaparición de Mr. Money indicaba un complot extranjero para herir a América en sus órganos vitales. Terminaba recomendando al presidente que enviara sin demora al Congreso un mensaje para la construcción de doscientos acorazados y quinientos dirigibles.

Un predicador anónimo en traje laico aseguraba desde la esquina de la calle 14 que Mr. Money había sido sencillamente arrebatado por las fuerzas del Averno y llevado "a un sitio de clima harto más cálido que el de Florida".

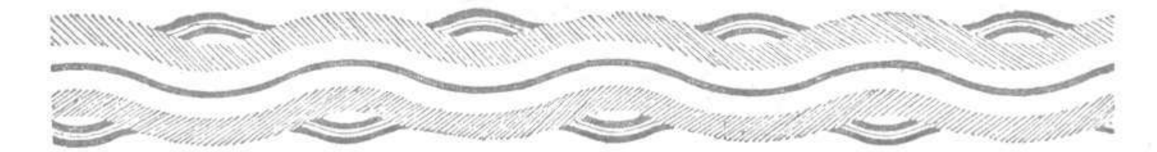
En uno de los escaparates de Wanamakers se exhibía ya una reconstitución diorámica de la vida de míster Money, según su biografía oficial.

En otra ventana, el "Literary Digest", anunciaba con profusión de gráficos una encuesta entre sus cinco millones de lectores, con el fin de establecer con anticipación al juicio histórico cuál sería el puesto de Mr. Money entre los diez más grandes benefactores del género humano en todos los tiempos.

Nos avecinábamos a Wall Street. Un amigo de Juanster, proveedor de licores entre los corredores de bolsa, nos salió al encuentro y contó las incidencias de este día memorable bajo los artesonados del Stock Exchange. Una racha de locura unánime debió pasar por la ancha sala tan pronto como el anuncio de la cinta telegráfica automática que anunciaba la desaparición de Mr. Money fué fijada en la pizarra. El director de turno tuvo la suficiente presencia de ánimo para hacer notar a su mensajero particular que jamás recordaba una ocasión semejante. Pero aquella demostración sólo duró cuarenta y tres minutos, seis minutos menos, reloj en mano. Como entonces, ahora el gong tampoco se hace oír en el clamoreo. Los más exaltados se trepan sobre las sillas, hasta en los hombros de sus vecinos, para apostrofar al jefe de servicio, como si le acusaran abiertamente de ser el autor del secuestro. Uno, mortalmente pálido y con los ojos extraviados, rompe de repente a cantar "Ramona"; no hay duda que el oír día y noche aquel fatídico aire popudar derramándose a torrentes desde las bocinas de fonógrafos y radiófonos, le había predispuesto a este arranque de locura al choque de la primera emoción fuerte. Los pugilatos comienzan aquí y allá, silenciosos y metódicos como en la academia de box de Mádison Square Garden. Un hombre de cuello apoplético se levantó abriendo sus brazos cortos, de dedos contraídos, sacó a tirones un fajo de papeles del bolsillo, los rompió en menudos pedazos, y cayó redondo al suelo.

En tres minutos las acciones se precipitaban en la ruina, antes de que la orden firmada del Consejo viniera a suspender las transacciones. Un joven bolsista que hacía su estreno, después de haber invertido la herencia materna en un asiento del Stock Exchange, de valor de $ 375.000, fué sorprendido en descubierto, y se refugió en el anexo, de cuyo piso 13 se precipitó luego a la calle Broad, para caer sobre un conferenciante que explicaba en esos momentos a los cesantes las ventajas del Impuesto Unico según la palabra de Henry George. La violencia de bólido de la caída incrustó ambos cuerpos en el piso del carricoche, y hubo que llevárselos así, al agiotista y al economista, confundiendo su sangre, para extricar sus despojos en el garage más cercano.

El agente de prensa de la familia, llamado pomposamente Consejero de Relaciones Públicas, y más conocido entre los repórteres como "Poison Ivy", había declarado horas antes que ni la Firma ni la Familia estarían en situación de hacer una declaración oficial antes de las 10 de la noche. El diario que contaba alguna de estas cosas agregaba que a las 7 ya era imposible acercarse a las oficinas del suntuoso Press Agent de los Money, y que los bomberos comenzaban a bombardear con sus mangueras al pobrerío de Duane Street, que no podía moderar su impaciencia por conocer la suerte que había corrido su millonario favorito.



Tiré aquel fárrago de majaderías a un lado, y encarándome con mi amigo frente a una mesilla de mármol del restaurante Childs, le espeté:

— Nosotros en otras partes del mundo no llegamos a entender por qué ustedes le conceden tanta importancia a los pormenores de la vida de sus multimillonarios: que hoy Mr. Money jugó al golf, y acertó un tiro en cuatro; que el fabricante de un automóvil barato tiene ideas propias sobre puericultura y la enseñanza de las obras clásicas, y esto y aquello. Tanto daría contratarlos para la previsión del tiempo o para entretener a los ociosos tragando espadas en una feria.

— Pues eso que usted encuentra absurdo, yo lo encuentro enternecedor — dice Juanster con exagerada reverencia. — Acaso ambos tengamos razón. El mundo necesita conocer el poder y las flaquezas de sus potentados; sin lo primero, aquéllos correrían peligro de despojo; sin lo otro, reventaríamos de envidia. Las gentes viven por la única lógica que hace de la vida una calamidad llevadera: la lógica del corazón. El tipo medio de humanidad necesita ese fárrago de grandeza y miseria unidas para afrontar cada día su embrutecedora tarea. Y, créame usted, hasta las tonterías que esos millonarios improvisados se hacen escribir por sus secretarios tienen la preciosa virtud de hacerlos simpáticos al vulgo.

Las primeras ediciones de los diarios de la mañana, que comienzan a aparecer a las 10 de la noche, traían algunas curiosas notas sueltas, si bien del paradero de Mr. Money nadie parecía sospechar siquiera. Entre los más expresivos mensajes que asediaban al heredero y a las autoridades, estaba el de un inventor sudamericano que ofrecía un automóvil volador y submarino en que podría seguir a los secuestradores "así ellos se escondieran en el fondo del mar o en las profundidades del éter". El inventor agregaba una posdata con la petición de cien mil dólares a guisa de anticipo para montar el taller y fabricar el modelo. Otros, más impacientes, enviaban anónimos en que pedían el envío inmediato de sumas más o menos gruesas, "a riesgo, en caso de negativa, de provocar la ejecución inmediata del prisionero, en medio de torturas espantosas".

Eran incontables los que ofrecían pistas falsas, a cambio de una módica suma o de un simple autógrafo al pie de un cheque en blanco. La alarma parecía cundir entre los millonarios. Se sabía ya que algunos se hallaban custodiados por la milicia en sus fincas de Long Island. Hablábase ya de la formación de una liga para la defensa mutua de los mayores contribuyentes, lanzándose la idea de que lo más práctico acaso fuera reunir un fondo de un millón de dólares para socorrer a millonarios sin recursos, dando la preferencia a los que se habían quedado con una fortuna en papel en la última "helada" (freeze-out) de Wall Street.

A la pregunta universal "¿Dónde está Mr. Money?" comienza a suceder ésta, todavía más insistente: "¿Cuánto deja Mr. Money?" Muchas personas, al igual de los niños en sus juegos, hablan despreocupadamente de billones y hasta de trillones. Un perito financiero de Boston, calcula la fortuna archifamosa entre mil y mil trescientos millones, expresando que la diferencia corresponde exactamente a la baja de los papeles petroleros en la jornada de hoy. Pero después de consideraciones muy sagaces sobre lo que él llama "el valor emocional de las acciones de bolsa", el zahorí de Beacon Hill declara que al fin de cuentas es el cuerpo de Mr. Money el que vale los trescientos millones, pues de encontrarlo, vivo o muerto, la timidez infundada de los tenedores de acciones desaparecería.

Pero ninguna consideración hirió tan a lo vivo la imaginación popular como la petición de un fogoso y famoso perseguidor del vicio, en el sentido de que se comenzaran rogativas públicas en todos los templos por la reaparición del venerable defensor de la Fe y de la Moral. Por no ser menos, otro pastor con una extensa feligresía, escribe a los diarios proponiendo se ponga el nombre de Mr. Money junto al de los grandes benefactores de sus semejantes.

— La santificación del millonario es la conclusión inevitable del complejo colectivo — dice Juanster sin sombra de pedantería.—Cuando uno tiene hambre o sed, lo único que importa es satisfacer esas necesidades con la urgencia que gastan los apetitos corporales. Pero una vez saciados esos deseos, otros más sutiles asaltan el espíritu con garras no menos punzantes. Un traje, una casa en un barrio bien, una mujer bonita, se convierten entonces en pasiones tan absorbentes que por ellas se olvidan hasta el hambre y la sed. Y cuando una gran fortuna trae la llave de oro que abre todas las puertas de las ambiciones mundanas, asaltan al rico unos deseos locos de recibir del pobre lo único de que no le había privado hasta entonces: el tributo de su respeto y hasta de su amor. Y para conseguir esto el rico es aún capaz de despojarse de su dinero.

Entró en ese momento al restaurante un señor ya maduro y excesivamente respetable, trayendo bajo el brazo la primera edición del "Times". Todas estas gentes abren las anchas hojas del sesudo y discreto "Times" con la lentitud ritual con que el oficiante despliega el evangelio del día. Hay millares de neoyorquinos que pondrán ojos de incredulidad a una explosión que se abra casi debajo de sus pies, "mientras no la vean confirmada en el "Times"; y hasta la predicción del tiempo no la buscan en el cielo claro o anubarrado, sino en el cuadrito que va a la derecha del título del respetable cotidiano. La información del día era, como de costumbre, la más extensa, puntual y minuciosa que fuera posible encontrar. Traía extractos cablegráficos

anticipados de editoriales de más de setenta diarios del país y del extranjero, e innumerables mensajes de condolencia de personajes locales, nacionales e internacionales; todos leían como redactados por el mismo candidato a municipal. Del fondo de Rumania, la gitana Sibila Urdehalescu telegrafiaba recordando su horóscopo de tres años antes, en que había pronosticado en el curso de los años venideros la desaparición de un personaje semirreal, escándalos en la corte de Siam y el nacimiento de mellizos a una graciosa pareja principesca escandinava.

La biografía de míster Money ocupaba 37 columnas de tipo menudo, y comenzaba con la llegada de Mayflower a la Roca de Plymouth.

El reportaje del reverendo pastor privado de la familia, recordaba con suma discreción algunas entradas del índice A del Diario de míster Money, entre otras, las siguientes de su mocedad de Cleveland: "Donado para la iglesia, 50 centavos; a una mujer pobre, 50 centavos.

Juanster leyó él mismo esos párrafos con entonación pía insospechable, y continuó volviendo hojas y más hojas. Así fué como llegó a nuestras manos la segunda edición del gran rotativo, más conocida como "la edición de Wáshington", que los personajes del gobierno leen sin pestañear y los diplomáticos poniendo los ojos en blanco. El señor calvo y miope que la traía empuñada como una antorcha, golpeó con mano trémula en la primera página, donde resaltaba al ancho de las ocho columnas una declaración oficial de la familia Money, suave, tersa e incontrovertible como una nota de cancillería. Gracias a estas decenas de palabras, tan llanas y tan cautas como sopesadas en balanza de boticario, el mundo saldría de su parálisis y comenzaría de nuevo su danza frenética; los hombres volverían a sus ocupaciones habituales; las mujeres, a hablar de otra cosa. La declaración explicaba el proceso moral de los últimos años del patriarca de la familia y terminaba con un tributo filial no menos edificante:

"Años ha mi señor padre tuvo a bien disponer que cayera sobre mis hombros la abrumadora responsabilidad de administrar su fortuna, sus legados y sus obras de caridad. Me he esforzado por cumplir estos sagrados deberes en la mejor forma que la Providencia ha sabido inspirarme. Con ocasión de su último cumpleaños, míster Money, padre, me llamó a su lado y me confió en absoluta reserva su resolución de retirarse este mismo año a terminar sus días en la pobreza y la meditación. Un volumen de Tolstoy estaba sobre su mesa, y un retrato de Carlos V en Yuste era el único adorno de su biblioteca. Esta decisión, que a mí sólo me corresponde acatar y ver cumplida en todas sus partes, es la que mi señor padre acaba de llevar a efecto al retirarse hoy a mediodía a una comunidad de un estado vecino, donde dividirá su tiempo entre la fabricación de cordel de cáñamo y el estudio de la Biblia. Es su voluntad que no se haga publicación alguna sobre su retiro del mundo hasta no hallarse entre sus cofrades, y que toda comunicación que se desee dirigirle en el futuro vaya por mi intermedio. Los directores y accionistas de las compañías en que él tenía aún participación recibirán un mensaje especial. Numerosas obras benéficas han sido recordadas por él en su testamento, y debo advertir que serán enteramente inútiles todas las peticiones que se le dirijan en el futuro. Por toda fortuna mi padre se ha reservado hasta su muerte el cobertizo y la parcela donde nació hace noventa años. Su salario como aprendiz será la suma nominal de ochenta centavos diarios, que corresponde al costo de su comida y al aseo de su celda. (Firmado): *Charles Money.*"

. . . .

—¿Eh, qué tal? ¿Es ésa la manera de escuchar una historia, mi querido señor? — me dice mi amigo Juanster, golpeando con su vaso sobre la mesilla de aquel bar clandestino de Broadway. — Me pidió usted que le contara la divertida historia de mi salida del "Albany Pony Press", y usted va luego y se queda tan quietamente dormido que sólo ahora vengo a darme cuenta de que he perdido veinte minutos y mucha saliva. Basta de desperezarse, y veamos cómo está esta cerveza canadiense que pasa a Detroit bien helada por debajo del río. ¿Que por qué escribí esta historia? Ya sabe usted que los "hoax" de prensa fueron siempre mi segunda debilidad. Claro que un corresponsal de Guatemala, mi compañero de pensión, se había copiado y traducido mi broma... que le trajo primero un ascenso y luego su destitución cablegráfica. ¡Fueron los dos únicos periódicos del mundo que publicaran la verídica historia del secuestro de Mr. Money!



ERNESTO MONTENEGRO

DIBUJOS DE BATLLE

UD. PUEDE COMER BIEN

Aceite Bau

Para platos finos

TODA *materia prima esta supeditada al aceite que la condimenta.*



La dedicación con que Vd. selecciona las materias primas con que elabora sus comidas, debe hacerla extensiva al aceite de oliva que ha de sazonarlas; pues bien sabido es que toda materia prima está supeditada al aceite que la condimenta. El aceite BAU representa y ha representado siempre la más alta calidad; exíjalo a su proveedor; una sola lata la convencerá.

SIN QUE LE CUESTE MAS

Juárez



Parte de la numerosa y distinguida concurrencia del gran baile de media cuaresma organizado por el Club Democrático.

Necochea



Salón del hotel donde se realizó el gran baile de disfraz ofrecido a las familias veraneantes.



Productos Lysoform
2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida del lavaje diario impiden muchas enfermedades femeninas y complicaciones, incluyendo graves piohemias y septicemias. Lysoform desinfecta y cierra heridas y purifica el aire de cuartos de enfermos.
Antiséptico, Desinfectante
Lysoform
Marca Registrada
LYSOFORM
Es el único jabón de tocador que es a la vez antiséptico. Su perfume, delicioso. Pruebe una pastilla de Jabón Lysoform.
LYSOFORM
JABON DE TOCADOR
POMADA
LYSOFORM
Elimina eczemas, urticaria, sarpullidos, quemaduras del sol, irritaciones de la piel en niños y mayores, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Tiene olor agradable.
Lysoform
POMADA LYSOFORM
Cada vez que usted se afeita con Jabón al Lysoform para la barba, se desinfecta la cara. Uselo.
Pida los productos Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lomas de Zamora



Grupo de señoritas asistentes a la fiesta realizada en casa del señor Rossi.



En el baile de carnaval celebrado por el Lomas Club Argentino.



Pequeños participantes del concurso de disfraz a que convocó la Asociación de Educación Integral, fiesta desarrollada brillantemente.

Nuestros pequeños visitantes


Mary Feripelli, japonesa.


Juan Carlos Butti, cadete.


Carolina Fernández y Mimí Riario, holandesa y holandés.


Jorge A. Gómez, dandi.


Nelly González, danzarina rusa.


Concepción Fernández, fado.


Aníbal Carlos Cabral, pollito.


Irene Perazzo y Angelita Monteverde, galleguita y dama antigua.


Juan Carlos Z. Blanco, jockey.


Irma D. Castro, bombonera.

Julia N. García, muñeca Lenci.


Teresa Rosenfel, fantasía.


Amparito Diz, "billiken".


Clotita Sofía, gran fantasía.


Elsa López, dama antigua.


Betti Bezdichevsky, dama porteña.

María A. Reyes, fantasía persa.


De'ia Elsa Girotto, reina de la noche.


Emilia Fuentes, chárleston.


Irma Marín y Haidee Zirollo, cantinera y molinera.


Constant'no A. Ferrer, muñeco.


Pete Barile, "midinette".

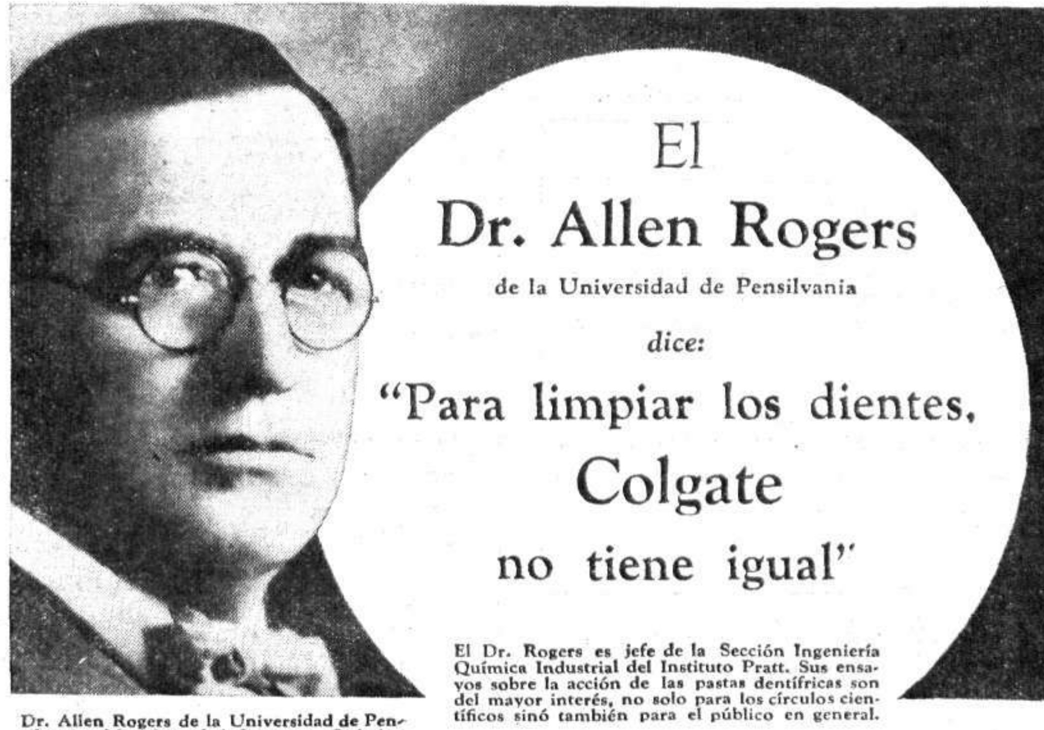

María C. Santonja, manola.


Juancito Román apache.


Andrés y Osvaldo Pérez Villegas, conejitos.


Rubén Guotti, pierrot.


Ricardito Graña, "billiken".



El Dr. Rogers es jefe de la Sección Ingeniería Química Industrial del Instituto Pratt. Sus ensayos sobre la acción de las pastas dentífricas son del mayor interés, no solo para los círculos científicos sinó también para el público en general.

Dr. Allen Rogers de la Universidad de Pensilvania; Miembro del Instituto Químico N. Americano; Medalla Grazelli, 1920; Autor del Manual de Química Industrial.

Cuando un distinguido hombre de ciencia como el Dr. Allen Rogers anuncia sin reservas que un dentífrico es muy superior a los demás interesa saber el porqué. El Dr. Rogers lo expresa en razones científicas, concluyentes, apoyado en su ardua e imparcial tarea de laboratorio.

Colgate no tiene igual... ¿Por qué? Es cuestión de menor tensión superficial. Como explica el Dr. Rogers: "La única función de un dentífrico es dar a dientes y encías una higiene completa. Debe poseer, por lo tanto, la facultad de penetrar en los intersticios entre dientes y extraer las partículas alimenticias que provocan la caries.

"Una pasta dentífrica que tiene baja tensión superficial da los mejores resultados. Mis ensayos indican que Colgate da estos resultados tan apetecidos".

Nada resta añadir a manifestación tan convincente de una autoridad reconocida en la materia.

Empero, si se deseasen pruebas ulteriores de estos hechos, ahí están hombres de ciencia tan eminentes como el Dr. Hardee Chambliss, Decano de la Escuela de Ciencias de la Universidad Católica de Wáshington; el Dr. Henry Leffman, de Filadelfia, conferencista universitario de nota, autor de varios libros sobre temas científicos, y muchas otras personalidades que han sido instadas a efectuar pruebas analíticas y rendir su esclarecida opinión. Sus investigaciones concuerdan íntegramente con las del Dr. Rogers.

Por prescripción del dentista, más personas usan hoy Colgate que cualquier otro dentífrico.

Dice el Dr. Rogers:

"Mis investigaciones revelan que la Crema Dentífrica Colgate produce la tensión superficial mínima. Ya que la expansión superficial determina la acción detergente o higiénica, dedúcese, por consiguiente, que para limpiar los dientes, Colgate no tiene igual.

"La única función de un dentífrico es dar a dientes y encías una higiene completa. Debe poseer, por tanto, la facultad de penetrar en los intersticios entre dientes y extraer las partículas alimenticias que provocan las caries. Una pasta dentífrica que tiene baja tensión superficial da los mejores resultados. Mis ensayos indican que Colgate da estos resultados tan apetecidos".

Allen Rogers



$ 1.20 el tubo grande en la Capital.

IMPORTANTE: Para limpiarse mejor los dientes, extiéndase la crema sobre el cepillo HUMEDO.

RADIO - Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4 (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 horas.

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997, Bs. As.

Sírvanse enviarme muestra gratis de dentífrico Colgate. Acompaño 5 cts. para franqueo.

....

....

C C

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Nº 1
Charadístico, por Juan G. Girado (ciudad)

1ª, Nombre de letra.

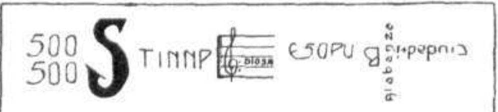
2ª, Nombre de letra.

1ª, 3ª, Planta.

2ª, 3ª, En geografía.

TODO: ANIMAL.

Nº 2
Pensamiento comprimido, por Francisco J. López, (ciudad)



Nº 3
Frase comprimida, por Héctor F. Viglione



RESULTADO DEL CONCURSO DE NOVIEMBRE DE 1930

Por soluciones. — Primer premio, señorita Isolina Ernestina Marzo, Fortín Olavarría (Provincia de Buenos Aires, F. C. Provincial); segundo premio, señor Roque A. Deluca (hijo), Brasil 2686 (ciudad).

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Felipe Manyon (9 de Julio); segundo pemio, señor Juan E. Baquirlet, (Paraguil, F. C. S.).

RESULTADO DEL CONCURSO DE DICIEMBRE DE 1930

Por soluciones. — Primer premio, señorita Elvira Guerra, Caracas 1046 (ciudad); segundo premio, señor Juan Carlos Gally, Méndez de Andés 415 (ciudad).

Por colaboraciones.—Primer premio "Mueca", señor José G. Painceyra, Rivadavia 808 (Santa Fe); *segundo* premio, "Laura", Srta. Laura Ondarts (Morón, F.C.O.)

RESULTADO DEL CONCURSO DE ENERO DE 1931

Por soluciones. — Primer premio, señorita Elza Adelia Espíndola, San Antonio Oeste (Río Negro); segundo premio, señorita Helena Aguirre, Fonrouge 101 (Lomas de Zamora, F. C. S.).

Por colaboraciones. — Primer premio, señor A. Poultier, José C. Paz 719 (Lanús, F. C. S.); segundo premio, señor A. E. Larrondo, Salta 709 (ciudad).

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1931
CUPON Nº 1697

RADIOACTIVIDAD

Hasta el presente se denominó radioactividad a aquellos cuerpos que, como el radio, el uranio, el thórium y otros, emiten espontáneamente, es decir, fuera de toda influencia conocida, radiaciones susceptibles de impresionar la placa fotográfica, de descargar los cuerpos electrizados y de tornar luminosas a determinadas substancias. Mas no se conocía ningún medio para tornar radioactivos a aquellos cuerpos que no lo son naturalmente. ¿Esta concepción está en vías de transformarse? Parece que es lo probable, si se tiene en cuenta las experiencias en extremo curiosas realizadas en el Observatorio de Paris, bajo la dirección del director, profesor Deslandres, y una joven estudiosa rumana, la señorita Maracineanu.

La señorita Maracineanu ha comprobado que, bajo la acción de los rayos solares, el plomo ordinario puede ser radioactivo, es decir, emitir emanaciones capaces de descargar un cuerpo electrizado, lo que se reconoció mediante un electroscopio muy sensible. Este resultado se basa sobre un buen número de experiencias afortunadas. Si se piensa hasta qué punto la radioactividad es susceptible de influir sobre los fenómenos físicos, químicos o biológicos, fácil será imaginar la acción que el sol puede tener sobre toda la vida humana.

¿QUIERES SER FELIZ CON TU ESPOSO?

Desde la luna de miel, estúdialo.
Si lo ves triste, alégralo.
Si tiene aburrimiento, distráelo.
Si te busca querella, esquívale disimuladamente.
Si sus sentimientos son nobles, alábalo.
Si trabaja con el cerebro, al buscar el silencio no lo importunes.
Si le gusta la bebida, ruégale con tus caricias la temperancia haciéndole entrever que de él depende el porvenir de la familia.

Resumiendo: con tu inteligencia, no con altanería, y sin que sospeche jamás que lo manejas, hazle comprender que tú cumples con tus deberes en el hogar.

PECADOS

Del niño. — El primer cigarrillo.
Del joven. — La primera escapada.
Del marido. — La primera infidelidad.
Del viejo. — El primer egoismo.
Del amigo. — La primera traición.

CURIOSIDADES CIENTIFICAS

La percusión torácica fué descubierta y descrita en el año 1761 por el gran clínico vienés Leopold Auenbrüger. A este gran descubrimiento apenas si se le dió importancia, y fué más tarde relegado completamente al olvido por la oposición que le hicieron De Haen y Wen Swieten.

En el año 1806 Corvisart, el médico de Napoleón I, rehabilita este método de exploración, demostrando su gran utilidad práctica y haciendo justicia a su descubridor.

*

Los huesos del cuerpo humano, dada su especial estructura, pueden resistir "presiones" considerables sin romperse; para aplastar un húmero se necesita una fuerza superior a 800 kilos; una tibia de adulto soporta una presión de 1600 kilos.

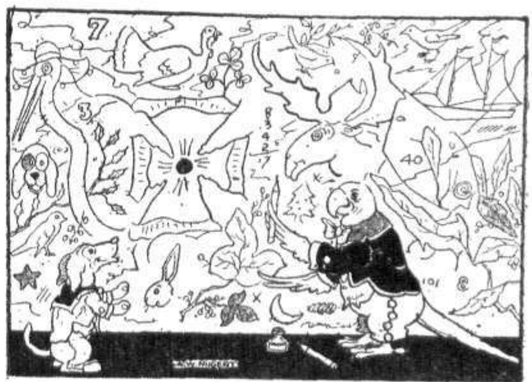
Los huesos pequeños resisten presiones superiores a 2000, según se desprende de los experimentos realizados hace muchos años por Meneser y Bornhaupt.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1696 (4-4-31)



La liebre se halla entre las dos líneas, invirtiendo el grabado.



El señor loro es un buen dibujante, o cree serlo. Sus dibujos parecen un poco embrollados, pero si se miran detenidamente, se ve que hay cierto método en su locura. Escondidos entre los dibujos hay una foca, un elefante, un pescado, un chancho y una cabra. ¿Puede usted verlos?

SOLUCION A LA ADIVINANZA DEL Nº 1696.

SOL Y LUNA

Nuestros pequeños visitantes


Norma Poli, maja.


Aroldo R. Rapossi, cow-boy.


Carmen y Olga Uzal, Manuelita Rosas.


Catalina Anunciada Caputo, odalisca.


María Fontanella, rey de estanque.


Domingo Taladrid, almirante.


Mary Zubigaray, bailarina.


Clara R. Núñez, dama de corazón.


Agustín y María V. Leiva, pelotari y dama antigua.


Osvaldo E. Villanustre, Tom Mix.


Anita Calderón, paisana.


Luisa G. Roberti, "pierrette".


Dora Nelly Paulino, margarita.


Andrea, Elvira y Arturo Navarro, M. Lenci, "midinette" y pierrot.


Oscar Borghi, almirante.


Juan Persico, gaucho.


María M. Fernández, Doña Francisquita.


María Esther Nieto, bailarina.


Héctor y Ricardo Fodino, pollito y doctor del 43.


Ena Giorgi, dama antigua.


Elena Longhi, bailarina.


Juan Antonio Levalle, "clown".


Héctor Kasdaglis, militar.


Haydee y Nelly Cibreti, bailarina persa y espuma de mar.


Sebastián Rodríguez, pierrot.


Leonor Piroli, bailarina del Oriente.

Nuestros pequeños visitantes


Delia Duffour, holandesa.


María E. Barbeito, pierrot.


Catalina, Asunción y Noemí Triulzi, dama antigua y marquesita.


Amanda Sasone, dama antigua.


Orlando González, pierrot.


Francisco Munín, Carlitos.


Dámaso Fernández, general español de 1830.


Damián Gil, dandi.


Helios David Iglesias, Cervantes.


Elvira Arbó, paisana.

Nelly Gallardino, Pompadour.


Héctor Rodríguez, turco.


Aurelio Grippi, lechero.


Inés, Guillermo y Ana M. Usubiaga, muñeca Lenci, pierrot y dama.


Enriqueta Leca, fandanguillo.


Teodoro Bouzán, dandi.


Ricardo Arata, chárleston.


Elsa Bermúdez, bailarina.


Manucar y Pepito Rodríguez, dama antigua y dandi.


Albertina Pedol, aldeana rusa.


Olga Eroles, mejicano.


Alberto Darmond, ángel.


Marta P. Santamarina, princesita Marabú.


José Ricardo Gentile y Angelita Ipolito, cadete y trovador.


José Antonio Alonso, Juan Moreira.


Luisita C. López, bailarina.

Problema Nº 83, por T. B. DAWSON

NEGRAS: 12 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS

(TOTAL: 20 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 82

C 5 C

ALEJANDRO ALEKHINE

El doctor Alejandro Alekhine nació en Moscú, en octubre de 1892. Estudió leyes en la Escuela Imperial de San Petersburgo, habiéndose graduado en 1914. Poco después, debido a la revolución, tuvo que emigrar a Francia. En la guerra mundial sirvió voluntariamente con la Cruz Roja, habiendo obtenido tres condecoraciones.

Adquirió el título de maestro a la edad de 16 años, cuando ganó el torneo nacional de San Petersburgo en 1909. Sus principales éxitos en torneos han sido primeros lugares en Estocolmo, 1912; San Petersburgo, 1913; Schavening, 1913; Mannheim, 1914; Moscú, 1920; Triberg, 1921; Budapest, 1921; La Haya, 1921; Hastings, 1922; Carlsbad, 1923; Portsmouth, 1923; París, 1925; Hastings, 1926; Scarborowg, 1926; Birmingham, 1926 y San Remo, 1930.

En 1927, el doctor Alekhine jugó con Capablanca el match por el campeonato mundial (1), match que ganó en forma decisiva, siendo desde entonces campeón del mundo.

También tiene Alekhine el récord mundial de simultáneas a la ciega.

La que considera ser su mejor partida fué la que jugó contra Reti, en 1925, en el Torneo de Baden Baden.

(1) Disputado en esta capital, patrocinado por el Club Argentino de Ajedrez.

NO HAY CONTACTO DE METAL CON LA PIEL

La Figura Hincada

El sol nunca se pone en esta marca de fábrica de fama internacional. Donde quiera que el hombre habita, las LIGAS PARIS son las favoritas del caballero escrupuloso. En la marca PARIS han encontrado las cualidades de la liga modelo.

Acepte únicamente las legítimas LIGAS PARIS con la marca de fábrica de la figura hincada. Son las únicas que aseguran completa satisfacción.

LIGAS PARIS



El tiempo y la experiencia han demostrado que sólo las ligas en la caja con la figura hincada son las que brindan superioridad infalible, materiales de la mejor calidad y mayor valor intrínseco. Compre usted siempre LIGAS PARIS genuinas —Rehuse imitaciones.

Paulino Barrio
Talcahuano 177
Representante en Buenos Aires

A. STEIN & COMPANY
Chicago — New York. U. S. A.

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.



Profesores y alumnos que tomaron parte en el gran concierto de beneficencia realizado en el teatro Rossini.



Enlace Canelli - Joserme, que fué todo un acontecimiento social.

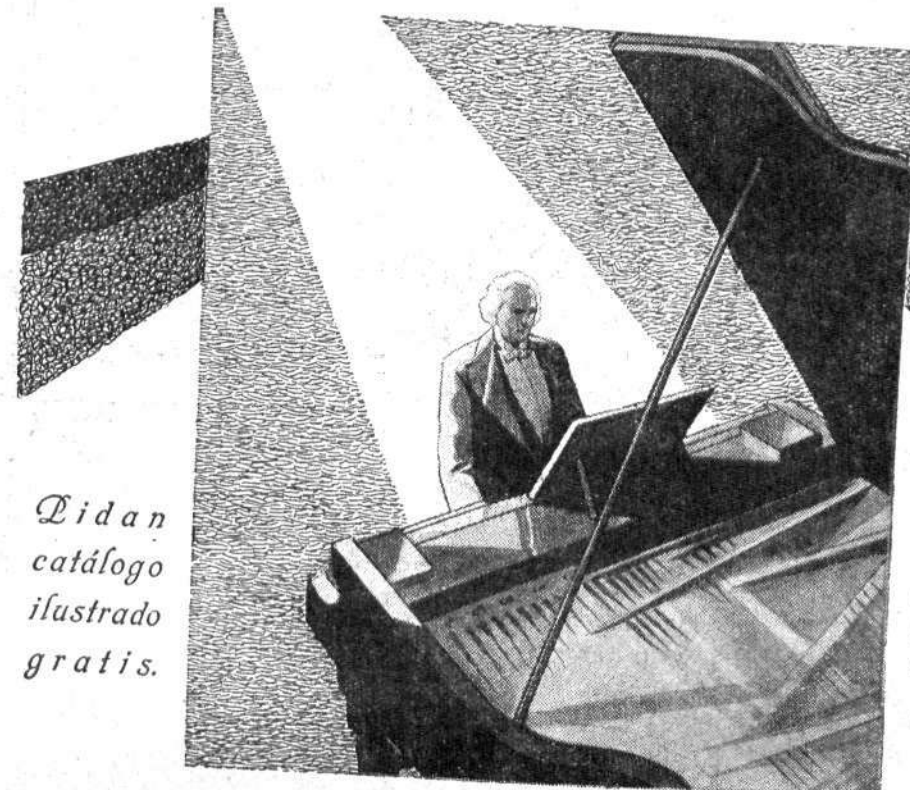


La sala del Rossini, donde se efectuó el animado baile para despedir al carnaval.



Parejas que tomaron parte en el baile de fantasía, organizado con todo éxito por el Orfeón 9 de Julio.

Pidan catálogo ilustrado gratis.



Por mensualidades desde $ 46.-

Para el estudio
Para el salón y
Para el concierto

Los **Pianos Breyer** no tienen rivales

por su duración, solidez
por su elegancia exterior
por su sonoridad y afinación



Entregamos el piano al recibir tan sólo la primera cuota, sin otro recargo.

Sres. BREYER Hnos.
FLORIDA, 414 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.

NOMBRE ....
APELLIDO ....
CALLE.............................. Nº..........
LOCALIDAD ....
F. C. ....

C. C. 114



CASA DE PRESTAMOS

— Quería vender un anillo como el de la vidriera...

— Seis pesetas...

— Digo, lo quería comprar.

— ¡Ah! Seis mil pesetas.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



La señora. — No hay más que hablar. Acepto sus condiciones, y le advierto que, si usted se porta bien, alguna vez le regalaré una de mis medias para que se haga un "jersey".

(De *Ahora*, Madrid)



— ¡Carcelero! ¡Yo no puedo dormir aquí ninguna noche!

— ¿Por qué?

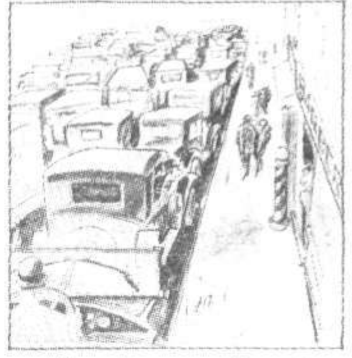
— Porque me molestan los grillos.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



El profesor distraído. — Algo me dejé olvidado en casa. ¿Qué será?

(De *Judge*, Nueva York)



—¿Me puede venir a afeitar mientras espero que se reanude el tráfico?

(De *Judge*, Nueva York)



El nuevo rico (después de tomar el copetín). — Yo también carrero fuí...

(De *Life*, Nueva York)



— ¿Por qué no levanta usted las manos?

— Porque se me han roto los tirantes.

(De *Life*, Nueva York)



UN CHISTE EN EL VELORIO

El visitante oportuno. — Acompaño a usted en el sentimiento.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

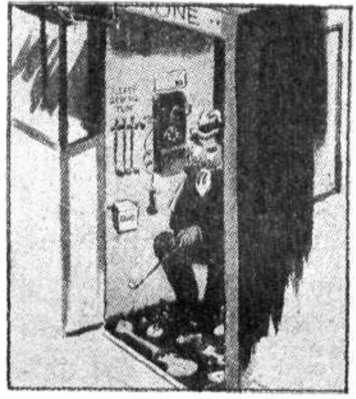


El fotógrafo. — Sonría, señor.
El cliente. — Si se retira mi esposa, puede ser.
(De *Judge*, Nueva York)

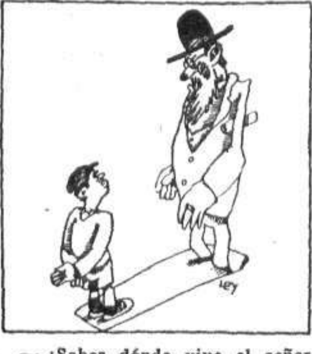


EN TIEMPO DE CRISIS

Cómo recibe un padre de familia el pedido de la mano de su hija. (De *Judge*, Nueva York)



Golf en miniatura, para esperar entretenido la comunicación telefónica. (De *Judge*, Nueva York)



— ¿Sabes dónde vive el señor Pons?

— En la calle de la Diputación; pero no me acuerdo el número... Vea, no puede equivocarse: en la esquina de su casa hay un farol.
(De *Papitu*, Barcelona)

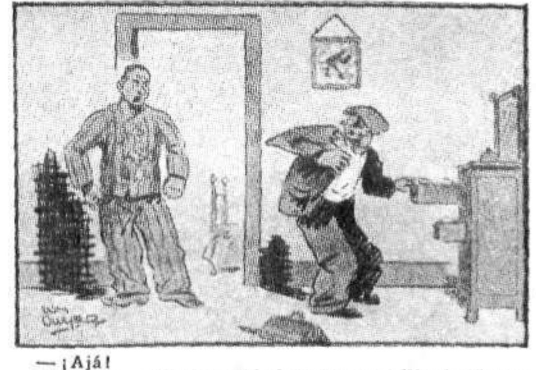


— ¡Muy bonito, Dámaso! Pero ¿qué quiere decir ese pimiento debajo de mi nombre?
(De *Gutiérrez*, Madrid)

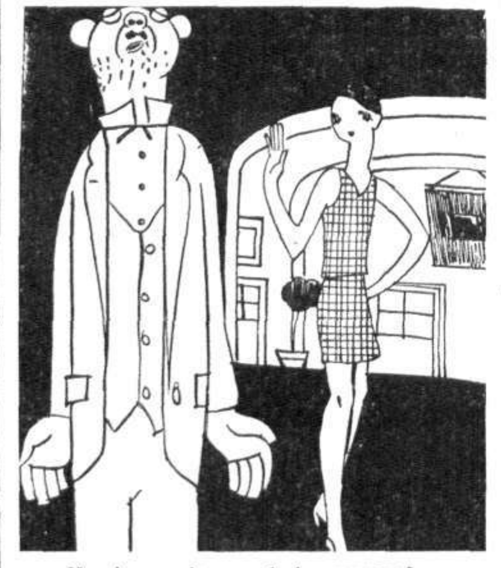


— ¿Cuál será el retrato de Isidora?

(De *Judge*, Nueva York)



— ¡Ajá!
— ¿Qué?... ¿No se puede buscar un cepillo de dientes en esta casa? (De *Life*, Nueva York)



— ¿No vienes a la cena de la marquesa?
— No.
— Pero ¿por qué?
— Porque todavía no he cenado.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Dulce de naranja

Se pinchan naranjas de cáscara fina con un tenedor para que salga lo amargo de la cáscara. Se dejan en agua fría treinta y cinco horas, repitiendo a menudo los pinchazos con el tenedor y cambiándole el agua.

Se ponen enteras sobre el fuego en agua fría; cuando comiencen a hervir, se las dejará una media hora. Se retiran y se hacen enfriar cambiándoles varias aguas. Se cortan las naranjas en seis u ocho cascos, se les quitan las semillas y se saca la carne de la cáscara. Se ponen ocho o diez trozos de cáscara una sobre otra y se pican muy finas. Se cocinan la pulpa y la cáscara picada con igual cantidad de azúcar sin una gota de agua, sólo con el jugo, una hora y diez minutos, revolviendo siempre. Quedará riquísimo... si se tiene paciencia suficiente.



— Estos pintores se creen que somos unos pajueranos. No sé qué falta hacía la explicación del cartelito...

(De *Gutiérrez*, Madrid)

La nieta de ayer es la abuela de hoy...

PARECE que fué ayer... y sinembargo, cincuenta años han corrido desde aquel entonces cuando ella era la nieta consentida, hasta hoy cuando es ella quien consiente a sus nietos...

¡Personas y cosas, ideas y costumbres, todo ha cambiado en el mundo y en su hogar! Sinembargo, algo hay que es idéntico: el mismo remedio que sus abuelos le daban, es el que ella da hoy a sus nietos, porque en medio siglo nada ha podido encontrarse que supere o reemplace al **famoso producto Phillips, la Leche de Magnesia,** como el antiácido y laxante ideal para niños y adultos en casos de

ACIDOSIS

INDIGESTION – BILIOSIDAD

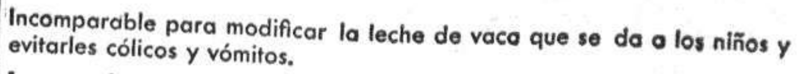
LLENURA – AGRIERAS – ERUCTOS

ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO

ESTREÑIMIENTO, ETC.



Incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.



Sabiduría e ignorancia del hombre

¡Ah! el hombre sabe y puede mucho, y con todo que nos olvidábamos de esos pinceles de pura luz que manejan sus diestras manos, y de tantas obras maravillosas cuya fama llena la tierra. Esta gloria no puede ser materia de envidia para nosotros, sencillos hombres de la fe antigua, sino de viva y sincera felicitación al hallar en el hombre del siglo XIX el perpetuo cumplimiento de aquella palabra del Señor en el principio de los tiempos: *Hagamos el hombre a nuestra imagen y semejanza; y tenga el dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo y sobre las bestias y sobre toda la tierra.*

Cumplióse lo que dijo Moisés en su cántico de muerte: *Engordó el amado y dió de coces;* se ha visto grande y *abandonó a Dios su criador y se apartó del Señor su salvador;* y todavía más hinchado que sabio, más estúpido que grande, ha llegado a decir como frenético: *¡Escalaré el cielo, pondré mi trono sobre los astros más elevados, seré igual al Altísimo!* Pero ante ese monstruo de poder y de fatuidad, de orgullo y de ciencia, está en pie el misterio de la vida pronto a derribar todo su poder y aniquilar su presuntuosa sabiduría.

Poned a la vista del nuevo Titán una semilla de hierba, el insecto que pisáis, y preguntadle: ¿Qué es aquello que vive en ese átomo? Tú te paseas por las alturas del cielo y registras las profundidades de la tierra: ¿podrías decirme lo que hay en un grano de trigo, y por qué brota, y cómo se multiplica en cien granos, y cada uno de éstos en otros ciento más, tantas veces cuantas primaveras han pasado desde que se cultiva sobre la tierra? ¡Oh! dime lo que es la vida, prodúceme una sola semilla, un solo insecto, y yo caigo de rodillas delante de ti, y te adoro por mi Dios.

Pero si nada puede decirnos acerca del misterio de la vida que hay en una semilla, en un insecto, ¿qué podrá acerca de esos microcosmos, de ese gran mundo en pequeño, del hombre, digo, considerado en sí y en sus misteriosas relaciones con los demás hombres? El hombre habla, entiende, goza de libertad, es un ser racional porque nace y vive en sociedad. ¿Cuál es el fin de esa sociedad después de dar la racionalidad de hecho a cada individuo? ¿Cuál es su origen? ¿Cuántas y cuáles las leyes de su progreso a ese fin desconocido? ¿Qué cosas son efecto y qué son causa de su progreso en el triple aspecto humano de ser moral, inteligente y físico? ¿Puede el hombre disolver la sociedad humana? ¿Podría acaso rehacerla si se disolviera? Y una vez establecida, como está con la firmeza de un diamante, por el autor del hombre, ¿qué es lo que corresponde a nuestra cooperación para su mayor perfeccionamiento?

¡He aquí, no uno, sino muchos misterios que descuellan sobre la cúspide altísima del misterio de la vida!

FRAY MAMERTO ESQUIU

DOÑA CARMELA FONSO DE COLECCHIA



Respetable señora cuyo fallecimiento, ocurrido en esta capital, ha llenado de consternación a sus distinguidos deudos y a las numerosas personas de su relación.



URINARIAS

NUEVO TRATAMIENTO DE LA

BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Sin LAVAJES NI INYECCIONES

Este moderno tratamiento, iniciado primeramente en Norte América, y seguido luego en Francia, permite combatir con rapidez y eficacia máxima:

La Blenorragia (aguda, subaguda y crónica; gota militar). Las enfermedades de la vejiga (cistitis). Los ardores de la micción. Piuria (pus en la orina). Filamentos, y, en fin,

TODOS LOS TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.

Aleja todos los peligros que pudieran ocasionar los lavajes mal manejados, las inyecciones irritantes y los remedios ofensivos para la salud.

Calma de inmediato todos los ardores y dolores.

Evita las complicaciones ascendentes.

Previene las asociaciones microbianas que dan lugar y mantienen la blenorragia crónica.

No afecta en lo más mínimo ni el estómago, ni el corazón, ni los riñones.

Le interesa conocer el presente librito.

Su importante contenido y sus muchas ilustraciones le serán de gran utilidad.

Precio del frasco conteniendo 80 píldoras, **$ 6.50**

PIDALAS EN SU FARMACIA.

Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ.
C. de Correo Nº 2493 - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado: **Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan,** en sobre cerrado, y sin membrete.

NOMBRE. . . . .
CALLE. . . . . Nº. . . . .
C. C. 6 LOCALIDAD . . . . . F. C. . . .

PILDORAS PLATEADAS

BEIZ

ANTIBLENORRAGICAS

Aprobado por el Dep. Nacional de Higiene. Certificado Nº 6642 - VENTA LIBRE.

CASA GIL - Bdo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires



SIN PRECEDENTES

Valija "RECLAME" modelo 5021. — El "Record" del año. Forrada en imitación cuero, formato grande, pues mide 37 por 29½ por 19 ctms. Buen motor a cuerda de 20 por 65 m/m., brazo niquelado y membrana muy sonora.

Sobre porta-discos. Aspecto y presentación de lujo. Con dos piezas y 200 púas,

$ 20.-

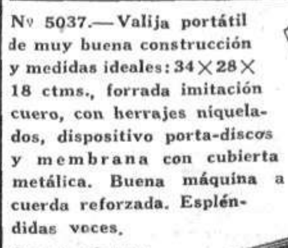
Para flete postal, $ 2.20.

Art. 5043. — De lujo, forrado símil cuero. Mide 33½ por 27½ por 14½ centímetros. Máquina volante horizontal. Membrana a cubierta protectora. Espléndidas voces. Compartimiento porta-discos. Con 6 piezas y 200 púas. Motor a una cuerda,

$ 40.-

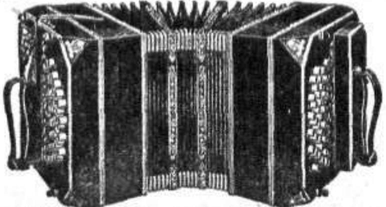
Motor a doble cuerda (2 tambores), a

$ 45.-



VENTAS POR MAYOR Y MENOR

UNA OFERTA ESPECIAL



BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a . . . . $ 100.-

Otras marcas, a . . . . $ 95.—

FLETE POSTAL, $ 2.—

Nº 5037.— Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34 × 28 × 18 ctms., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados, dispositivo porta-discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces.

Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 32

Para flete postal. . . $ 2.20



Nuestros pequeños visitantes


Jorge Omero Froio, mazorquero.


María Josefina Oger Laborde, dama de 1810.


Blanca Valdez y Delia Cremona, damas antiguas.


Leonor Marinone Quimarenz, dama antigua.


Tatiana Voiculescu, aldeana de Rumania.


Ricardo Rubén Fortunato, gaucho.


Rosita D'Andrea, dama antigua.


Violetita Reverter, damita futurista.


Antonio Cañete y Nélida E. Rogora, pescador y primavera.


Haydee Vidal, Pierrette.


Nélida Aguiar, aldeana húngara.


Carmencita Balado, bailarina.

Carlos Alberto Suárez, pierrot.

Nélida Sarco, Rosita y Jaime Espiño, billiken, bombonera y vasco.


María Angélica Dufaur y Nélida Espina, fado y bailarina.

Dora González, araña.


Domingo Antonio Seiz, pierrot.


Zunilda Elfrida Rapossi, maja.


Lidia Marchespa, maja.

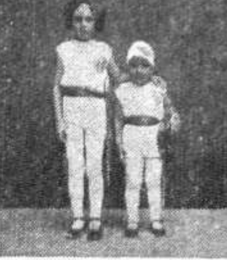

Roberto y María Esther González, cosaco y aldeana rusa.


Gloria San Miguel, gitana bohemia.


Elena Gilardoni. Doña Francisquita.


Martita M. Paparatto, mariposa.


Jorge Angel Bagalio, chino.


Hugo Farelo e Irma Francese, maestros de esgrima.


Leonilda Beatriz Lema, mariposa.


Elida Cristina Milione, muñequita Lenci.

Nuestros pequeños visitantes


Josefina Rincón, bailarina.


Tito Rothkpf, bailarina rusa.


Elsa Beatriz, Berta Lidia, Lía Irma y Delia Barros, fantasía española y puayairas.


Elsita Carmarán, fantasía.


Angela María Gallina, pierrot.


Azucena E. Camelini, trébol.


Juan M. López, lechero antiguo.


Elisita Sofía, gran fantasía.


Rubén de Angelis y Elida Castro, payaso y fantasía.


Elsa Cambiasso, correo.


C. Lauro, reina de corazones.


Amanda G. de Saldaña, piel roja casada.

Jorge Rafael Gallegos, lechero.


Marta y Adelaida Crespo, fantasía de Colombina y sultana.


Juan Fernando y María Ca'ossi, payaso y gitana.


Myrtha Zacconi, arlequín japonés.

Enrique A. Torregiani, Enrique III.


María Pérez, maja.


Amanda Leusa y Siro Portos, sultana.


Perla y Baby Gilardoni y Araceli Banega, muñecas Lenci.


Elsa Irena Di Giorgio, dama antigua.


Juan Carlos Matreira, boxeador.


María I. Robertazzi, húsar.


Elsa García, arlequineti.


Dolores y María Esther Ojeda, valenciana y andaluza.


José María Sabio, época 1840.


Lola Seoane, aldeana.


Lina Bargelatto, bailarina.

Deportes



La señora Felicita R. de Antonio entregando, en nombre de la sociedad de S. M. y Primeros Auxilios, el trofeo que disputaron los equipos de fútbol "Anguilense" y "Lonquimay Foot-Ball Club".



Jugadores del "Club Anguilense", que constituyeron el equipo ganador del partido contra el club "Lonquimay", terminando con este triunfo la brillante campaña de la pasada temporada.







Oración fúnebre

¡La grandeza y la gloria! ¿Podemos aún oír esos nombres en este triunfo de la muerte? No, señores, no puedo repetir más esas grandes palabras, con las cuales la arrogancia humana intenta aturdirse a sí misma para no notar su nada. Tiempo es de hacer ver que todo lo que es mortal, cualquiera cosa exterior con que se adorne para parecer grande, es por esencia incapaz de elevación. Escuchad con este motivo el profundo razonamiento, no de filósofo que disputa en una escuela, o de un monje que medita en una celda; quiero confundir al mundo, por medio de aquellos a quienes más reverencia el mundo, por medio de aquellos que mejor lo conocen, que no he de darle para que se convenza sino las palabras de *sabios sentados sobre el trono*: "¡Oh, Dios!, dice el rey profeta, medido habéis mis días, y mi sustancia nada es delante de ti". Así es, cristianos, todo lo sometido a medida es finito; y todo lo nacido para morir, apenas sale de la nada, vuelve en seguida a hundirse en la nada. Si nuestro ser, si nuestra sustancia es nada, todo lo que sobre ella construímos, ¿qué puede ser? Ni el edificio es más sólido que su base, ni el suceso que al ser atañe, más real que el mismo ser. En tanto la naturaleza nos mantiene tan bajos, ¿qué puede hacer la fortuna para elevarnos? Buscad, imaginad entre los hombres las diferencias más notables, no encontraréis ninguna más señalada, que más efectiva os parezca, que la que levanta el vencedor por encima de los vencidos, que contempla humillados a sus pies. No obstante, ese vencedor, infatuado con sus títulos, caerá también a su vez en los brazos de la muerte. Entonces, esos desdichados vencidos llamarán en su compañía al soberbio vencedor; y a todas las grandezas: "Ahí estás herido como nosotros; y como nosotros fuiste. No nos tiente la fortuna a salir de nuestra nada, ni a forzar la humildad de nuestra naturaleza".


C. ARTURO BO REESE
Cuyo fallecimiento, acaecido recientemente en esta capital, causó hondo pesar entre sus amistades.

Pero tal vez, a falta de la fortuna, las cualidades del alma, los grandes propósitos, los vastos pensamientos, ¿podrán distinguirnos del resto de los hombres? Guardaos bien de creerlo, porque todos los pensamientos que no tienen a Dios por objeto, entran dentro del dominio de la muerte. "Morirán, dice el rey profeta, y en ese día perecerán todos los pensamientos"; es decir, los pensamientos de los conquistadores, los pensamientos de los políticos, que en sus gabinetes imaginan propósitos en que envuelven al mundo entero. En vano se rodearán de infinitas precauciones; lo preverán de todo excepto su muerte, que en un instante les arrebatará todos sus pensamientos. Por esto el Eclesiastés, el rey Salomón, hijo del rey David (porque debo mostraros la sucesión de una misma doctrina sobre un mismo trono), enumerando las ilusiones que alimentan los hijos de los hombres, incluso la sabiduría, dice: "heme aplicado a la sabiduría y he visto que también es una vanidad", porque existe una sabiduría falsa que, encerrándose en los límites de las cosas humanas, sepúltase con ellas en la nada.

B O S S U E T

Dolor de

CABEZA

OIDO

MUELAS

NEURALGIAS
"GRIPPE"
RESFRIOS

desaparecen inmediatamente
con

CACHETS FUCUS



cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

1 CACHETS FUCUS $ 0.20
10 " " " 1.50

EN LAS FARMACIAS



Decadentes

Un joven escritor ruso pidió al conde Tolstoy su opinión sobre los "decadentes". De la extensa respuesta del autor de *Anna Karenine* reproducimos las siguientes declaraciones esenciales:

"Tengo sobre ese asunto una teoría mía propia; llamo *decadentes* no sólo a los jóvenes literatos a quienes ya se ha dado ese título, sino a todos los escritores contemporáneos.

" Todos merecen el nombre, porque en el arte, tal como ellos lo comprenden y lo ejercen, no hay más que *la forma*. Han llevado a tal extremo ese cuidado por la forma y la técnica del estilo, que sus obras parecen hechas por *oficio;* el lector, deslumbrado, no ve más que la falta absoluta de ideas.

" Hay que reconocer que nuestros autores contemporáneos saben influir poderosamente sobre la imaginación del lector; si describen un personaje que se viste para asistir a una comida, parece que estamos viendo el frac y la corbata blanca. Pero no les apasiona su trabajo de escritor, no tienen nada en el alma.

" Estas mismas observaciones se pueden aplicar a todos los ramos del arte contemporáneo. El arte no es ya cosa seria, como lo era en la antigüedad.

" Y a pesar de todo, se venden mucho las obras de nuestros escritores.

" Pero sus novelas y sus dramas no satisfacen sino a una clase muy limitada: a los que encuentran en esa forma del arte las vanidades de su agrado.

" En ese carácter excepcional del arte moderno es donde encuentro la prueba de la decadencia".



—Con tu manía de estar silbando siempre, nunca sé si eres tú o una bala.

(De *Ric et Rac*, París).

Plagas parasitarias de la alfalfa

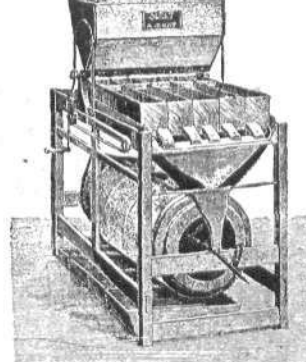
Por HUGO MIATELLO

La reina de las forrajeras, la más importante de todas las que se cultivan en el país, la que ha valorizado los campos brutos de la Argentina primitiva y colonial, la que los ha transformado en sabanas verdes de extensión interminables, la que ha permitido perfeccionar la industria ganadera hasta su mayor grado posible, tiene también, como las demás explotadas en la industria agrícola, buena cantidad de plagas, de parásitos, de enemigos de origen animal o vegetal que minan su existencia, contrarían su desarrolo vegetativo y merman su producción. Unas son accidentales, otras son permanentes, todas deben ser combatidas, para lo cual exigen una lucha metodizada, continua, acérrima y aun así no logramos extinguirlas si no apenas detenerlas en su acción devastadora o aminorar los daños y perjuicios que causan. Entre las numerosas que atacan a la alfalfa, y que no se logra eliminar casi, podemos catalogar a las cuscutas, y las nombramos en plural porque son varias las especies conocidas de estos parásitos vegetales que, si se dejan prosperar, producen daños sensibles a los alfalfares. Efectivamente se conocen más de ochenta especies, difundidas en todas partes del mundo, casi todas parásitas de plantas herbacias, aunque algunas lo son también de árboles y arbustos.



Planta de cuscuta completa.

Generalmente estas plantas son formadas por un filamento delgado, de color amarillo, de varios metros de largo, ramificado en la misma forma, sin hojas ni raíces, que se enrosca sobre los tallos o ramas de las plantas sobre las cuales viven, envolviéndolas todas con una espesa red de estos filamentos y fijándose en las mismas por medio de unos órganos especiales chupadores, con los que se nutren absorbiéndoles la savia. Tienen flores blancas o rosadas, pequeñas que, agrupadas, forman glomérulos redondeantes. Su fruto es una cápsula con dos divisiones que contienen una o dos semillas pequeñas, de forma redonda, con tegumento rugoso, sin brillo, de color pardusco o rojizo o amarillento, muy duro y consistente. Cada glomérulo floral puede dar un número extraordinario de semillas, que, estando maduras, caen al suelo donde más tarde se reproducen.



Separadora de cuscuta para limpiar la semilla de alfalfa.

La semilla de cuscuta conserva su poder germinativo hasta cuatro o cinco años, pero en la primavera avanzada inicia su germinación, produciendo un filamento engrosado en su extremidad inferior, con lo que penetra en el suelo, como si fuera una raíz, alargándose el resto hacia arriba y alimentándose, en este primer período vegetativo de su desarrollo, con los materiales de reserva contenidos en el grano o semilla, agotados los cuales, el tallo libre, sigue creciendo hasta encontrar contacto con la planta de alfalfa más próxima, a la que envuelve rodeando su tallo tres o cuatro veces. Desde este momento la cuscuta deja el suelo y vive y se extiende a expensas de la planta sobre la que está adherida, creciendo, ramificando, enredando sus filamentos que se entrelazan adhiriéndose unos a otros, formando así una red tupida como densa alfombra, en el suelo que ahoga la alfalfa, llegando, en algunos casos, los filamentos, producidos por un solo grano de cuscuta, a cubrir una extensión de 30 o más metros cuadrados.

La cuscuta de la alfalfa es anual, pero aunque sus filamentos durante el invierno se secan, éstos dejan al pie de las plantas atacadas unos tubérculos de los cuales, en primavera, nacen otros filamentos que se multiplican indefinidamente. Como se ve, pues, este parásito se propaga por todos los medios, a cual más eficiente y poderoso: por sus filamentos o trozos de ello; por los tubérculos que quedan al pie de las plantas atacadas una vez que el parásito se ha secado y terminando su ciclo vegetativo, y por sus semillas que caen al suelo, por diseminación natural, o sembrados junto con la semilla de alfalfa procedente de zonas infectadas, o llevadas por las aguas que corren sobre los campos por sus declives naturales, o en fin, por los animales que, alimentándose de alfalfa atacada por la cuscuta, ingieren sus semillas, que pasan por el tubo intestinal sin alterarse y siendo después dispersadas por las deyecciones, de un campo a otro, o de una zona o otra del mismo. El poder invasor de la cuscuta es, pues, rápido, intenso y difuso, y los daños, llegan a veces a adquirir proporciones enormes hasta destruir el alfalfar.

Como hemos mencionado al principio de esta nota, se conocen numerosas especies de cuscutas, pero las que atacan la alfalfa y que han sido reconocidas en nuestro país, son pocas: la *Cuscuta europea* y la *Cuscuta epithymum M,* de grano pequeño, menor que el de la alfalfa; y la *Cuscuta corymbosa C.*, la *Cuscuta racemosa M.* y la *Cuscuta Gronovi W.*, de origen norteamericano y de semilla voluminosa, de tamaño, más o menos igual, a la de la alfalfa. Para combatir esta plaga, una vez que se ha desarrollado, lo más práctico es cortar la alfalfa con guadaña, lo más cerca del suelo en toda la zona o mancha infectado y un metro más afuera del perímetro, dejándola secar bien y quemándola toda con prolijidad, destruyendo así la cuscuta, sus tubérculos y las semillas caídas al suelo. Para evitar su difusión, que es lo más esencial e importante, es no sembrarla, empleando únicamente semilla limpia y libre de cuscuta, posiblemente que proceda de zona inmune, o bien constatado por análisis físico-botánico que expenden las oficinas del ministerio de Agricultura de la Nación, inclusive los agrónomos regionales, destacados en campaña.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



El lago de F. Catalá Illas, en Tunuyán, cuya extensión es de un kilómetro. Sus orillas cubiertas de espesa vegetación dan una idea de su belleza.

Un artista excepcional

En esta era de cosas raras y extravagantes hay una dama, Henriett Grossman, que ha sabido abstenerse de una porción de cosas, más o menos superfluas. Por ejemplo:

No juega al golf.

No juega al bridge.

No bebe licores, ni cosa que se le parezca.

Lo que no la impide ser completamente moderna. La prueba es que ha aportado sus cuarenta y siete años de experiencia artística en las tablas al cinematógrafo, el más moderno de todos los medios de expresión escénica. Interpreta el papel de Fanny Cavendish en la película "The Royal Family".

MAQUINAS DE ESCRIBIR

"MONARCH", "Underwood", "Remington", "Royal"

EXCLUSIVAMENTE LAS MEJORES MAQUINAS.
LOS PRECIOS MAS CONVENIENTES.

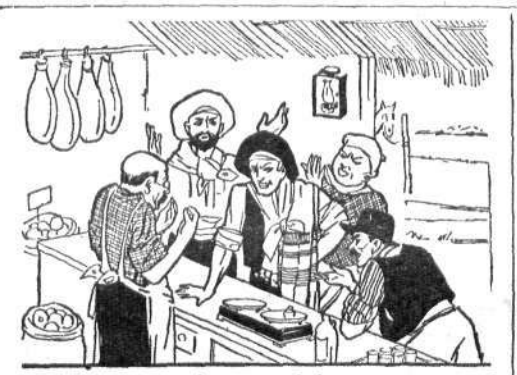
No resuelva una compra sin antes consultarnos.

Conozca los nuevos modelos **"MONARCH"** "60" y portátil. Se aceptan máquinas usadas en canje. Agencias disponibles.

CINTAS ACCESORIOS **CASA ITURRAT** GIAMBIAGI & SCHIAVI TALLER DE REPARACIONES

CERRITO, 544 - Buenos Aires. - Teleg. a CASITUR.

Si se interesa en máquinas usadas, solicite la lista U. de máquinas de cambio que vendemos con garantía.



—¡Parece mentira que dejaron agotar toda la existencia de Uspulun Seco, que tanto precisamos!



En venta en todas las buenas casas del ramo.

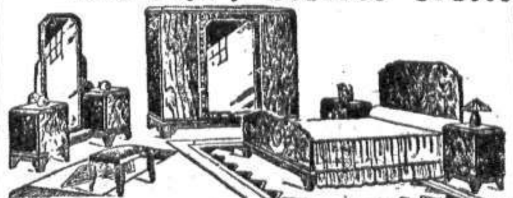
Si no puede adquirirlo en su localidad, escriba al UNICO REPRESENTANTE DEPOSITARIO:

LEANDRO REDAELLI PIEDRAS, 599. BUENOS AIRES.



LA AMERICANA - Rujensky Hnos. - Corrientes 1360 - Bs. As.

Embalaje y Acarreo Gratis — SOLICITEN CATALOGO



PRECIOSO DORMITORIO futurista, lustrado nogal obscuro con raíz de nogal de Italia. Compuesto de: 1 Ropero metros 1.60, con cajoneras interiores, bisagras de piano; 1 Toilette Ziche; 2 Mesas de luz; 1 Cama de 2 plazas con elástico Imperial, y 1 banqueta tapizada en género de seda, a. . . . . $ **320.—**

LUJOSISIMO COMEDOR en estilo **FUTURISTA**, compuesto de un aparador con vitrina central moderna con estantes de cristal pulido y cristal biselado al frente, un trinchante, mesa ovalada para ocho cubiertos y seis sillas tapizadas en cuero, a . . . . $ **330.—**

VITRINA haciendo juego . . . . $ 85.—

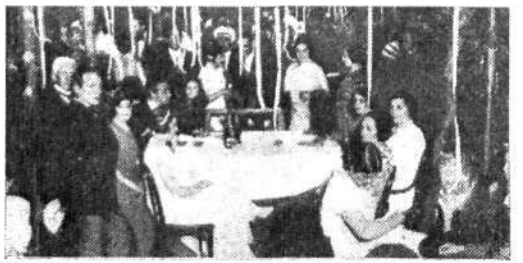
UNICAMENTE AL CONTADO



Animado aspecto que ofrecía el Club Social al realizarse el baile de caridad organizado bajo los auspicios de las Damas de Beneficencia en la "mi-carême".



En el hotel donde se efectuó el baile ofrecido a sus socios por el Circolo Democratico Italiano.



La mesa ocupada por el gobernador, doctor Landaburu, y familia en la brillante fiesta.

Chivilcoy



Conjunto de señoritas y caballeros que formaron parte del baile de la media cuaresma.



Durante uno de los intervalos del baile efectuado en el Salón Teatro Moderno.

Maipú



Algunas de las mesas del buffet de los bailes realizados en el teatro Maipú.

EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.

¡MEDIA estación! Esto quiere decir que los fuertes calores han terminado y los bellos, luminosos días de otoño os llegan con su quietud y sus melancólicos atardeceres.

En general he podido apreciar las novedades que pronto veréis en el conjunto de *toilettes*.

En regla común, las faldas son muy trabajadas. Van cortadas en varias secciones, ajustando las caderas, ensanchadas por medio de *godets* tomados en las costuras del costado, o bien con grandes plegados *soleil* que suben hasta el cuerpo.

El pequeño traje de lanita se completa a veces con un saquito semilargo, siempre hecho del mismo género. El talle va siempre señalado, bien sea por un cinturón, bien por el mismo corte del modelo. El cuello sastre se reemplaza por un cuello de piel flexible que se anuda, o va pasado simplemente dentro de un ojal, lo que permite así tenerlo abierto o cerrado a voluntad. Otras veces el pequeño traje de lanita se completa con una pequeña capita igual, que baja hasta el talle o un poquito más abajo.

El sastre, que lo mismo se lleva de mañana que por la tarde, se hace de un bello tejido de lana con saquito corto, de talle ligeramente subido, faldones en forma muy ensanchados y casi siempre sin cuello.

El abrigo que se usa para las tardes es de lana suave y fina, semiacampanado abajo, con el delantero cruzado. También se verá mucho un movimiento en forma, figurado por medio de un volado, que sale en punta desde el talle, enroscando estrechamente la silueta. Las mangas en general serán algo complicadas, con pulseras de pieles, chatas al codo, pequeño volados o tiras circulares de pieles que cortan la amplitud del antebrazo. Los bajos de las mangas son recortados en dientes, picos o festones redondos. Los cuellos de estos abrigos son numerosos: unos, altos, de hechura sastre, que terminan por una echarpe que pasa dentro de un ojal; otros, flexibles, reversibles; otros, de piel corta suave, que suben bastante por atrás y terminan a un costado del cruzado del delantero.

La *toilette* de tarde ostenta la famosa túnica, que a veces es corta, como si fuera una blusa, y otras es larguísima y luce unos faldones cortados en forma. Estas túnicas, amigas lectoras, son a menudo en tejido de seda en un tono claro que acompaña el traje y abrigo, que es de tono oscuro. Hay asimismo largas túnicas con faldones plegados, que forman así una doble falda. Los trajes de seda de China son muy trabajados con pespuntes, vainicas, recortes, incrustaciones, etc., etc., con *encolures* drapeadas, cuerpos cruzados con un sinfín de originales chalequitos, cuellos irregulares de tonos fuertes o blancos sobre un tono oscuro. Muchos boleros cortos o largos. Para terminar, os voy a dar unos modelos que son hechos con la tela de moda, el lindo y juvenil escocés de nuestra adolescencia, que vuelve a nosotras tan fresco y bello como antaño, para adornar la actual juventud.

El primer modelo es un *tailleur* de lana fondo marino, con verde y amarillo. La falda es en forma, y el saquito, en tono marino; el cuello echarpe y las incrustaciones de las mangas son de lana escocesa como la falda. La blusa, de crep amarillo.

El segundo modelo es en lana escocesa *beige*, amarilla y marrón; falda plegada y pespunteada; saquito con doble volado, marcando el talle y cerrado por dos botones fantasía; blusa en crep *Georgette* rosa pálido.

El tercer modelo os hace ver una linda corbata en tafetán escocés con una sola lazada y una larga caída, que va sujeta dentro de un cinturón. Acompaña un sastre liso oscuro.

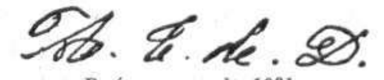
El cuarto modelo es una *toilette* de *Chine* negro con tres volados en forma, colocados irregularmente sobre las caderas, encima de la falda a *godets*. Cuello en *Georgette* turquesa, con valencianas ocre a la orilla.

I

III





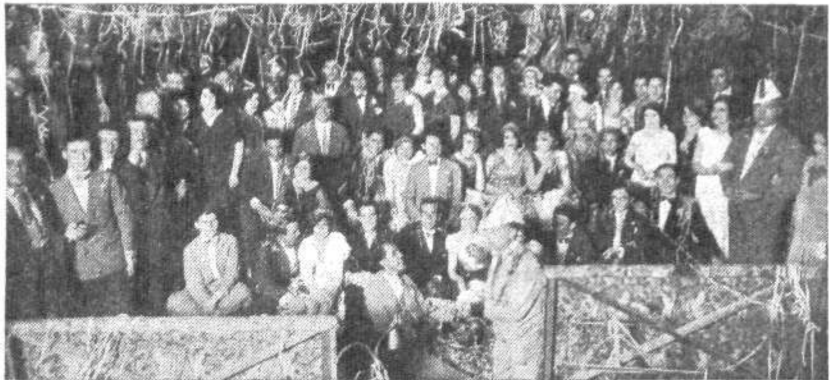


París, marzo de 1931.

Jujuy

Del baile ofrecido por la familia Gronda a sus amistades para despedir al Carnaval, fiesta a la que concurrió lo más destacado de la sociedad jujeña.



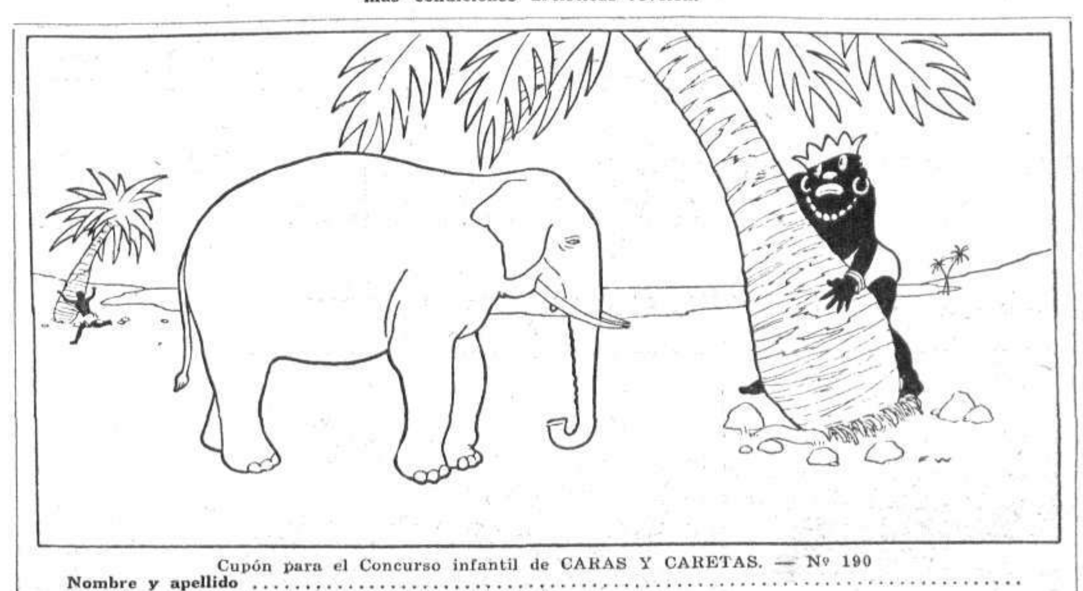


Catamarca

Un grupo de concurrentes al baile de fantasía efectuado por las sociedades Italiana y Española, en el salón del cine teatro Yolander.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 190

Nombre y apellido ....

Domicilio ....

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



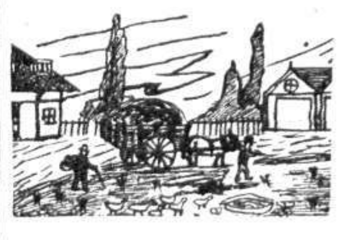
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



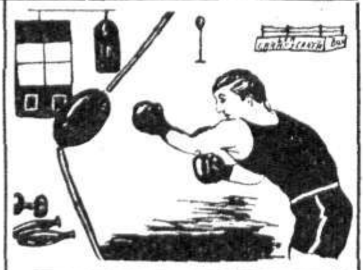
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". Caras y Caretas, Chacabuco 151.



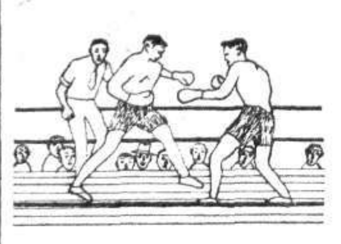
4491. — En el puesto de Llauce.
M. Emilia Marenco



4492. — Camino de la granja.
Miguel Carlos Francisco



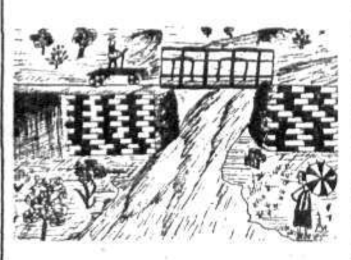
4493. — Entrenándose.
Roque Demarchi



4494. — Justo Suárez y Primo Carnera.
Jacinto Ribetti



4495. — El corso de mi pueblo.
Humberto Scali



4496. — Una excursión a los bañados. (Chumbicha). — *Juana M. Marenco.*



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ **2.50**	Trimestre	$ **3.—**	Trimestre	$ oro **2.—**
Semestre	„ **5.—**	Semestre	„ **6.—**	Semestre	„ „ **4.—**
Año	„ **9.—**	Año	„ **11.—**	Año	„ „ **8.—**
Número suelto	**20** ctvs.	Número suelto	**25** ctvs.		
Número atrasado del corriente año	**40** „	Número atrasado del corriente año	**50** „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Nuestros pequeños visitantes


Mechita Ramírez, patito.


Manuel D. Perello, conejito.


Alicia López Fassio y Juan A. Bruzan, maja y pintor.


Carlos Silverio, baturro.


Elena López, sultana.


Francisco Abbruzzese, J. Suárez.


Marta Golfo, muñeca.


Elida Rossini, fantasía rusa.


Ofelia Virardi y Leonor Madero, novios.


Nuncia María S. Chellino, odalisca


Martita Villar, aldeana.


Mercedes Pose, minué.


Luis Castagna, pollito.


Oscar Bértora, margarita.


Juana Elena Lizarraga, mirasol.


Juan M. Marti, chárleston.

Alberto Guardián, boxeador.


Gerónima Pesce, bataclana iris.


María E. Mussio, dama antigua.


Angélica y Alberto Andrade, as de póker y mandarín.


María E. Rodríguez, egipcia.


Renee Saad, dama antigua.


Luis Colmener, patito.


Aníbal Santanielo, piel roja.


Haydee Josefina y Elba Elena del Soto, molineras.


Nélida Sousa, mejicana.


Jorge O. Torres Almendros, marqués.

Nuestros pequeños visitantes


Manuel Munilla Vizcaya, lechero.


Angelita Martinelli, pescadora de corazones.


Yolanda Irma y Angelita Celia Maltés, damas porteñas.


María Fetera, bailarina.


Sara E. Vidal, reina de modas.


Pablo Borgonovo, murguista.


Oscar J. de Muvia, piel roja.


Elida María Rancaño, bailarina.


Jorge López, torero.


Elsa López Viscarret, pavo real.


Juan A. Sosa, pierrot.


Rosa Miggiano, República Argentina.


Tota Luisa Prude, manola.


Juanita María Hidalgo, muñeca.


Nélida García y Aurora de Pascual, bailarina y marquesita.


Juan C. Vázquez Tejada, Luis XV.


Elsa Alonso, muñeca Lenci.


Néstor C. R. Raffaele, "clown".


Elsa Rodríguez Raffaele, marquesita.


Yolanda Adela e Irma Berta Renzi, fantasía.


Irnerio Bertoni, Ben-Hur.


Anita Coppola, pantalla.


María G. Romero, muñeca Lenci.


María Puerto, revista.


José María y Nélida Prado, chulo y manola.


Aldo Brusco, Napoleón.


Carlitos G. García, payasito.

Nuestros pequeños visitantes


Pedro Cristan, pollito.


Reina A. Martínez, esperanza de corazones.


Carlos y Celia Priegue, piel roja y Billiquen.


Marta N. Martín, muñeca.


Juan Pedro Estévez, "Crítica".


Haydee M. Imparato, copo de nieve.


Ilda E. Sollita, fantasía persa.


Juan Carlos Rodríguez, turco.


María M. Pérez, dama antigua.


Teresita y Paquita Pérez, payaso y manola.


Susana González, maja.

Alberto Torres, Luis XV.


Alicia Muñoz, reina persa.


Luisita A. Sainz, cisne.


María C. Tucci y Antonio Zocco, María Antonieta y turco.


José Lapadula e Irma León, Romeo y príncipe árabe.


Nélida Fedullo, radio.


Velia Grullo, Doña Francisquita.


Mary Ferrari, chárleston aristocrático.


Amado Oscar Filiberto, paisanito.


Juan Manuel y Dominga Nicolasa Ebori, linyeras.


Olga A. Osorio, fantasía.


Luis Otal, príncipe.


José Herming, cadete del C. Militar.


Chieco Goto, japonesa.


Alberto Rial y Alberto Pasos, baturro y piel roja.


Jorge C. Amengual, diablo.


Manuel Ardiles Pérez, lechero.


Lydia Ardilis Pérez, Maruxa.

La historia de un
Con el ministro de Obras Públicas,

Una hermosa vida. – Pico de la Mirándola. – La psicología del – El doctor Francisco Pico, autor del texto del "Acuerdo de San – La vida estudiantil. – Un homenaje a

Por JUAN JOSE

Un hombre sin historia

QUE quiere usted que le cuente? — me pregunta el ingeniero Pico.

—*Su historia, ministro.*

—*¿Mi historia? Yo soy un hombre sin historia. ¡Con decirle que ni siquiera tengo historias!... Mi vida carece de paisajes dignos de llamar la atención.*

(No importa. Estos hombres humildes, llanos, sin complicaciones, sin interés para las ventanillas de los trenes, son siempre novedosos. Son como la pampa. Nunca les pasa nada, pero de pronto, un árbol les embellece la llanura con mayor riqueza que si fuera un bosque lleno de alimañas. Cierto periodista brasileño interrogó hace poco al príncipe de Gales:

—*¿Qué le ha gustado más en la República Argentina? ¿La grandiosa ciudad de Buenos Aires? ¿La cordillera de los Andes? ¿La calle Florida? ¿Palermo?*

—*No, señor. Bellezas extraordinarias y estupendas como ésas he visto en todas partes.*

—*¿Entonces?*

—*Me ha gustado la pampa con su llanura inmensa de océano sin olas. Y, sobre todo, los árboles fondeados en aquel mar de trigo; árboles que, en su aislamiento, parecen carabelas cargadas de tesoros; barcos de novela dormidos a la espera del viento...*

Ignoro si el periodista brasileño exageró las frases. Pero nadie negará que, por su sinceridad y por su poesía, son frases dignas de un príncipe de ensueño).

Pico de la Mirándola

HABLEMOS, entonces, ministro, de sus antepasados.

Ríe cordialmente:

—*¡Pero, hombre! Iríamos muy lejos. Vea usted que mi familia es muy antigua...*

—*Mejor, ministro. Cuanto más lejos vayamos, más pintoresco ha de ser nuestro viaje.*

—*¿No hay más remedio?*

—*No hay más remedio, ministro.*

El ingeniero Pico se pasea delante de un sillón de marroquí, con las manos atrás y la cabeza baja. Busca, sin duda, mentalmente, a sus antepasados. De a ratos se detiene; se pasa la mano por el mentón; me mira; sonríe, y vuelve a caminar, siempre en silencio. Por el inquieto idioma de sus ojos expresivos y por el lenguaje mudo de sus gestos, cambiantes, yo advierto las peripecias de su cerebración. Pico pertenece a una larga familia argentina de figuras valiosas y serenas; se ve que todas esas siluetas familiares surgen en su memoria como exquisitas imágenes de vidrio; él las acaricia con la ternura de su propio recuerdo; quiere seleccionar acaso las que fueron mejores y las que más honraron al país. Empero, aunque él no me lo dice, yo me imagino que todas se le aparecen igualmente bellas, igualmente perfectas, con la gracia de las siete jóvenes del Partenón en el cándido friso de las Panateneas. Y todas, en fin, lo miran desde su corazón y le sonríen desde el viviente mundo de su sangre.

Lo interrumpo:

—*¿El apellido Pico?...*

—*Mi apellido es de origen netamente italiano, de la ciudad de la Mirándola, provincia de Módena. ¿No le decía yo que iríamos muy lejos? Uno de mis antepasados fué el famoso erudito Giovanni Pico della Mirandola, que vivió en la última mitad del siglo XV y que fué célebre por su precocidad y por su erudición en todas las ciencias de su siglo. De la familia de Pico de la Mirándola descendemos todos los que llevamos su apellido. El ilustre filósofo y teólogo murió soltero, a los treinta y un*

hombre sin historias

ingeniero Octavio S. Pico

hombre de ciencia. — Sus antepasados. — Los enemigos de la patria. Nicolás" y abuelo del doctor Pico. — Una tarjeta de Vélez Sársfield. Marco M. Avellaneda. — Anécdotas.

DE SOIZA REILLY

años de edad, pero uno de sus parientes, de su mismo apellido, trasladóse en los comienzos del siglo XVI a España. Radicóse en Cádiz; allí constituyó familia, y el apellido Pico se difundió por la Península hasta el punto de que, merced a su ortografía, se le creyó español.

—¿Después?

—Después, cuando los primeros virreyes llegaron al Río de la Plata, un descendiente de los Pico, de Cádiz, vino a Buenos Aires. Fué él quien fundó la familia en América. Hace siglo y medio que nuestro apellido corre por aquí: militares, abogados, médicos, ingenieros. Todos somos de la misma familia.

El hombre

MIENTRAS habla, el ministro pasea. Una leve sonrisa le ilumina los labios; le sube a los ojos y de los ojos le desciende a los labios. Va y viene delante del sillón con la exactitud isócrona de un péndulo, sin andar a la ida ni un milímetro más que al regreso. Impasible, metódico, matemático, su existencia se asemeja, por cierto, al orden maravilloso de su repleta mesa de trabajo. Si de improviso se cayera el techo del salón ministerial, yo me imagino que sólo interrumpiría el curso de su disertación para pedir apenas un cepillo y quitarse el polvo de la ropa. Suave, armonioso, con un metal de voz acostumbrado al ritmo científico de sus reflexiones, no grita, no se enoja, no se desarregla la elegancia ni aun en los momentos en que de buena gana quisiera sulfurarse contra los enemigos de la cultura nacional. Esto no significa que su espíritu sea frío, lento, dormilón o flemático. ¡Qué ha de serlo! Es una alma la suya radiante y fogosa, que no cree en la eficacia de los gritos. Sobrio en los ademanes, su pequeña estatura no necesita levantar los brazos para convencer al techo, ni necesita pisar con rabia el suelo para persuadir a las alfombras. Su elocuencia conquista, subyuga; es ideológica y jamás atmosférica.

Paseándose me dice:

—En resumen, los Pico somos argentinos y actuamos en la vida pública desde hace más de ciento cincuenta años. ¡Somos más viejos que la Patria! Piense usted si yo debo querer a mi país con toda la fuerza de mis padres, de mis abuelos, de mis tatarabuelos. E imagínese usted si he tenido razón de abandonar, como mis compañeros de gobierno, las tranquilas delicias del hogar, para combatir a esos desalmados que estaban haciendo de la Casa Rosada una cueva... ¡Hablemos de otra cosa, amigo mío! No manchemos con malos recuerdos las palabras del idioma español.

El Acuerdo de San Nicolás

UNA de las personalidades más descollantes de la familia Pico, fué el doctor don Francisco, abuelo paterno del actual ministro de Obras Públicas. A tres meses del triunfo de Caseros el general Urquiza reunió en su casa de Palermo — el 5 de mayo de 1852 — a todos los prohombres de su tiempo: Guido, Vélez Sársfield, Vicente Fidel López, Pujol, Gorostiaga, Francisco Pico, etc., con el fin de redactar las bases para el famoso "Acuerdo de San Nicolás". Después de cambiar ideas, resolvióse encargar de la redacción del documento a los dos abogados más prestigiosos, que eran los doctores Dalmacio Vélez Sársfield y Francisco

Pico. Al retirarse juntos, el doctor Vélez Sársfield pidió a Pico que hiciese el borrador del proyecto. Pico trabajó con ahinco durante esa noche. Al día siguiente envió las cuartillas al doctor Vélez Sársfield quien se las devolvió sin tacharles ni agregarles una sola palabra; al contrario, manifestó ampliamente su conformidad. El doctor Pico fué, pues, el autor único de ese magnífico documento que la historia argentina conoce con el nombre de "Acuerdo de San Nicolás".

—*El propio doctor Vélez Sársfield* — me dice el ministro — *reconoció como excelente la obra de mi abuelo. Junto con el borrador le envió una tarjeta, escrita por él mismo y que yo conservo como una reliquia. La tarjeta dice textualmente: "Amigo Pico: Usted ha sido inspirado para redactar lo que podemos llamar la organización interna del país. La encuentro muy buena y no tengo adición alguna que hacerle. Mayo 6."*

El doctor Francisco Pico era un hombre puro como el cristal. Su talento jurídico, su conciencia intachable y su modestia, le conquistaban afectos hasta en las filas de sus adversarios.

—*Mi abuelo* — agrega el ministro — *fué siempre un urquicista fervoroso. Sin embargo, Mitre, sabiéndolo partidario de Urquiza, le nombró, en 1863, procurador general de la Suprema Corte de Justicia. Eso prueba la grandeza de alma con que Mitre sirvió siempre a la patria.*

No sólo eso. Durante los debates parlamentarios a que dió lugar el "Acuerdo de San Nicolás", Pico, como autor del proyecto, defendió valientemente a Urquiza. Mitre al iniciar sus terribles ataques al Acuerdo, hizo este preámbulo: "El honorable diputado doctor Pico no necesitaba sincerarse de las calumnias de que ha sido blanco. Son imputaciones estúpidas que no pueden alterar el concepto de probidad y patriotismo de que goza. Compañero de causa y de infortunio, le he conocido en el destierro y jamás ha dado motivo para que se dude de él, ni como hombre público ni como hombre privado. Yo, por mi parte, jamás he dudado de él, ni ha llegado a mis oídos que nadie haya puesto en duda la rectitud de sus procederes. El mejor testimonio que puedo darle de esto, es que los que no pensamos como él, nos honraríamos al tenerlo con nosotros en esta discusión"...

Biografía

El ingeniero don Octavio Pico — padre del ministro — era hijo de aquel glorioso autor del texto del "Acuerdo". Actuó brillantemente como primer perito en la comisión de Límites con Chile. Más adelante, presidió el Departamento de Ingenieros.

—*Yo heredé de mi padre* — me dice el señor Pico — *la afición al estudio de la ingeniería.*

El ministro es también ingeniero civil.

En 1890 actuó, como revolucionario, en la Plaza del Parque. Poco tiempo después de obtener su diploma fué oficial mayor del ministerio del Interior. Luego, el doctor Bermejo lo nombró subsecretario del ministerio de Instrucción Pública. Después, director de Tierras y Colonias, profesor del Colegio Nacional y, por fin, catedrático de cálculo infinitesimal en la Universidad de Buenos Aires.

—*Cuando estalló la reforma universitaria del año 18 renuncié* — me dice el ministro — *para no someter mi autoridad de profesor a las exigencias de ningún alumno. Antes de que me reformaran, preferí reformarme a mí mismo...*

Juvenilia

Los jóvenes de mi tiempo — exclama el señor Pico — *teníamos de la escuela, en general, otro concepto.*

Evoca con palabras llenas de emoción sus seis años de estudios secundarios — desde 1880 hasta el 86 — en el viejo Colegio Nacional de la calle Bolívar.

—*Formábamos un grupo* — me dice — *del que surgieron muchos hombres de grandes virtudes. Vaya oyendo los nombres: el primero de todos en nuestro corazón: Marco M. Avellaneda, Carlos Rodríguez Larreta, Angel Gallardo, Manuel y Rafael Herrera Vega, José Badía, Luis Mitre, Martín Gil, David Prando. ¡Oh, muchos! La lista sería larga y un poco triste porque algunos de aquellos compañeros inolvidables se han ido para siempre...*



Un curso de compañeros de colegio es, en cierto sentido, una familia: tiene sus secretos, las frases consagradas, evocadoras de recuerdos, la anécdota repetida mil veces y que siempre conserva el mismo fresco sabor . . .

Marquito Avellaneda

EN 1922, todos los camaradas se reunieron en el Plaza Hotel. Festejaban con un alegre almuerzo la designación de dos ex condiscípulos, los doctores Rafael Herrera Vega y Angel Gallardo, para desempeñar sendos ministerios en el gobierno del doctor Alvear.

—*En torno de la mesa* — me cuenta el ingeniero Pico — *estaban todos los sobrevivientes de aquel fecundo 6º año del viejo Colegio Nacional. ¿Estaban todos? Todos, no. Faltaba, precisamente, el que por sus cualidades de excepción era el preferido: Marquito Avellaneda. ¡El noble, el fino, el dilecto Marquito!*

Cuando los comensales notaron la ausencia del magnífico hidalgo de los ojos sin luz, apresuraron el almuerzo. No dijeron discursos. Se fueron en batallón con sus cabezas blancas y con sus alegrías de muchachos eternamente jóvenes, hasta la casa de Marquito. Allí, con voz emocionada, el hoy ministro Pico pronunció su discurso. Elocuente página evocadora de la vida en las aulas.

"Juventud, divino tesoro"

EL ministro me lee en un viejo recorte de "La Nación" fragmentos de su bello discurso. En ciertos pasajes, su voz se enturbia de emoción:

—"Tu eres para nosotros, querido Marco, casi un símbolo. Encarnas lo que tiene más valor para nuestro grupo: el talento, unido a la virtud de la bondad que apreciamos por encima de todo. A esto hay que agregar una cosa no despreciable en estas democracias improvisadas que, para durar, deben asentarse sobre fuertes cimientos: el abolengo. Con estas dotes has conseguido lo que muy pocos de tus contemporáneos: todos te quieren; no tienes, no diré un solo enemigo, pero ni siquiera una sola mala voluntad".

En seguida, el ingeniero Pico evoca ante el doctor Avellaneda, los recuerdos de las alegres aventuras del colegio:

..."las escenas más famosas y divertidas de nuestra vida de estudiantes; aquella revolución organizada contra Van Gelderen, en la que Orma, nuestro querido y temido vicerrector, que tenía la perspicacia y hasta la silueta de Sherlock Holmes, desempeñó un papel tan destacado; esa pelea homérica entre el "cojo Wauters", como cariñosamente le llamábamos, y nuestro distinguido compatriota Augusto Marcó en el patio, en que aquél no salió tan malparado; las escapadas de Ricardo Lavalle, Enrique Pardo, Marcelino Herrera y una docena más, previa lucha a brazo partido con el gallego Raimundo y hasta con los albañiles de las obras de refacción del colegio; los trabajos subterráneos realizados bajo la dirección de Jorge Haynard, alias Torta, y algunos exámenes notables, cuyo tipo clásico está representado por el de topografía, en que nuestro condiscípulo Echenagucía, ante la negativa del maestro Cadrés a admitir la posibilidad de obtener un aparato cualquiera para la medida de los ángulos, dejó escapar, desolado, esta exclamación: "¡Esa es la vaina!"

—*¿Te acuerdas, Marco? Era la primavera...*

En el aire se advierte el verso de Darío:
Juventud, divino tesoro...

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO Por BATLLE



Hablando de las elecciones

—¿Por quién votaría usted? Ya sabe que el gobierno es imparcial.

—Pues votaría por la imparcialidad del gobierno.

En miniatura

Pérez. — Veo con satisfacción que tienen mucho éxito las canchas de golf en miniatura. Si yo pudiese contratar un empréstito en miniatura...

Hombre de suerte

—Ha sido una fortuna para mi que no me dieran un puesto en el ministerio, mientras ha durado el descuento de los sueldos.

—¿Ya se lo han dado?

—Todavia no; ¡pero figúrese lo que han dejado de descontarme!

Hay que resolverlo

—¿Y para qué tanta prisa en tener senadores y diputados?

—Hay que resolver el problema de la desocupación.

Regocijo

—¿Por qué se muestran tan regocijados esos animales?

—Porque un diario ha dicho que la Sociedad Rural es "la catedral de la ganadería argentina".

Hablillas

—No sabia que Sánchez Sorondo tuviese relaciones con las musas.

—¿Y a usted qué le importa que tenga relaciones o que no las tenga? ¡Murmurador!